IV URTEA - 2 ZENBAKIA 1923 YORAILA-GARAGARILA

EUSKERA

EUSKALTZAINDIA'REN LAN ETA AGIRIAK

TRABAJOS Y ACTAS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA

TRAVAUX ET ACTES DE L'ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE

BILBO'N
Euskaltzaindia'ren etxean
Ribera, 18

DONOSTIA'N
San Iñazio'ren Gutundegian
Garibay, 28

EUSKO-ARGITALDARIA
BANCO DE ESPAÑA, 3
BILBAO, 1923

DERIVATIVOS NOMINALES INSTRUMENTALES

129. Son los siguientes *ailu (gailu, kailu)*, *gai (gei)*, *gañi* y *ki*.

Como se ve, pocos, pero de mucho interés. Probablemente los dos primeros son al mismo tiempo evolutivos, substantivo y adjetivo arcaicos.

130. **Ailu** con sus variantes *gailu* y *kailu*. Desusado ya en B; en G corren en el pueblo, que yo sepa, sólo dos vocablos con él formados: *gordailu* tesoro, *yostailu* juguete. Está muy en boga en los dialectos orientales. En alguno de los pocos vocablos que se han de citar no designa ciertamente instrumento. En *gosailu* (BN-s, R) hambriento, es más bien derivativo adjetival, como también en *aizkora gozailua* (R) hacha bien templada. En cambio el citado vocablo *yostailu* y el roncalés *lotailu* ligadura, como también *tapailu* (BN, R, S) tapa, remiendo y aun paliativo, son realmente derivados instrumentales. Es más usual este sufijo acompañado de una de las epentéticas *g*, *k*.

Atxikigailu (BN-am) agarradero.
Beŕeskailu (BN) cosa apreciada por su rareza.
Bizigailu (BN) alimento.
Edergailu (BN, L, S) adorno.
Ersgailu (S) ligadura.
Erskailu (Oih.) emplasto.
Estekagailu (S), *estekailu* (BN, L) atadura.
Gantzugailu (L) bálsamo.
Gizengailu (BN) condimento.
Gozagailu (Duv) calmante.
Hungailu (BN, L, S) abono, cosa provechosa.
Yostagailu (BN, L) como *yostailu* (G).
Ongailu (AN, L) *onkailu* (AN, G, L) condimento.
Pizgailu (L) tónico, reconfortante.
Sendagailu (L ? Duv) remedio.
Sentagailu (BN) fortuna.
Tapagailu (BN, L, R) como *tapailu*.

Por lo general, en los dialectos B y G, y aun en algunos ejemplos de otros, se echa mano del sufijo *-gaŕi* en vez de *gailu*, como se verá luego.

131. Gai (AN, BN, G, L), **gei** (B, R, S) es un vocablo que entre otras acepciones tiene, como nombre, la de «asunto, objeto» y como adjetivo la de «apto». En su evolución a la categoría de sufijo:

A) Con temas de seres animados denota futuro o aspirante a lo que indica el tema:

Apezgai (AN, G), *beretergei* (R) seminarista, futuro sacerdote.
Bordalgei (R), *ezkongai*, (AN, G, L) *ezkongei* (B) casadero.
Emaztegai (AN, BN, G, L) *-gei* (B, R, S) novia.
Senargai (AN, BN, G, L) *-gei* (B, R, S) novio.
Senaŕemaztegaiak futuros cónyuges.
Eŕangai futura nuera.
Nausigai futuro superior... etcétera.
Suingai futuro yerno.

B) Adhiriéndose a objetos inanimados designa el material de que aquellos se hacen: *buruntzigei* (B), *karelgei* (B) material de seto para hacer coronas de cestos, *gonagei* (B) tela para una saya... etc.

C) Con temas verbales designa instrumento:

Inauskei (B) *inauskai* (G) podadera.
Irazkai (G) colador, filtro.
Arilkai (AN, B, G), *arilkei* (S) devanadera.
Agerkai (G) documento.
Irakurgai (AN, G, L) *irakurgei* (B, BN, S), objeto de lectura, leyenda.
Eŕegei (B) cáustico.

Goza de mucha vida este lindo sufijo.

132. Gaŕi. A) En su sentido obvio es sufijo adjetival y designa lo que el latino *-bilis: Ume maitagaŕia* niño amable, digno de ser amado; *izigaŕi* (AN, BN, L, S), *izugaŕi* (AN, B, G) terrible, *negargaŕi* (c...) o *nigargaŕi* (BN, L, R, S) lamentable, *landa ikusgaŕiak* (c...) campos vistosos, dignos de ser vistos, *baŕegaŕi* (B) gracioso y aun ridículo, *egingaŕi* (AN)

factible, *lazgaŕi* (BN, L, S) horrible, *sinisgaŕi* (c...) creíble... etc.

B) Como se indica poco antes (§ 130), muchos vascos, especialmente en AN, B, G, le dan el sentido de derivativo nominal que compete a *-ailu (gailu, kailu)*. Este *ailu* es activo y pasivo el sufijo *-gaŕi*, solo que en los citados dialectos muchos lo hacen pasivo y activo.

Berogaŕi (AN, B, G, S) abrigo.
Gazigaŕi (AN, B, G) aperitivo.
Gogorgaŕi (B, G, L, R) remedio, contrafuerte.
Gomutagaŕi (B) recordatorio.
Gozagaŕi (Duv) refrigerio, condimento, abono.
Indargaŕi (AN, G) tónico, remedio.
Iziogaŕi (B) incentivo.
Galgaŕi (c) perjudicial.
Geigaŕi (AN, B, G) suplemento, apéndice.
Lokaŕi (AN, B, BN, G, L) atadura.
Oroikaŕi como *gomutagaŕi*.
Luzagaŕi (B, G) dilatorio, excusa. *Pozgaŕi* (B, G) aliciente. *Pizgaŕi* (AN, L) también aliciente.
Sorgaŕi (BN) calmante.
Sugaŕi (B) combustible, incentivo.

En el Roncal he oído *bordalgaŕi* como *bordalgei* aspirante a casado, y el autor del Libro de *Refranes y Sentencias* da a *aberasgaŕi* el sentido de *aberasgailu* aparejo para enriquecer.

133. Ki. A) Aparte de otras acepciones que se expondrán oportunamente, tiene este sufijo la de instrumento, es decir, cosa de que se sirve uno para algo que indica el tema.

Estalki (c) cobertera.
Yazki (B) *yanzki* vestidura.
Iragazki (G) filtro, colador.
Yoiki (B ?) instrumento músico.
Izaki (B), *izaiki* (B) utensilio, cosa.

B) Así como el sufijo agente *la le* con verbos derivados mediante la partícula *tu* y con otros de que se habló en su lugar (§ 96, 97) recibe por infijo el elemento *tza* o *tzai* — *eŕetzaile*, *eŕetzale* fumador, *zuritzaile* (B) albañil — este mismo infijo se agrega

al instrumental *ki* cuando su tema es un verbo derivado: de *lotu* atar, salen *lotzaiki* (B), *lotzaki* (AN, BN, R) atadura y de *estu* también atar, viene *estzaiki* que dicen por atadura en Izpazter (B). El derivado *etorki* en sus varias acepciones de herencia, linaje, adecuado y original, y tal vez *isurki* vertiente, no dan al sufijo *ki* su verdadera acepción.

Hay también, por lo menos, un vocablo en que este sufijo se une a tema nominal designando instrumento. Tal es *lakazki* acial o tenaza de madera, que sirve para abrir el *lakatz* erizo de la castaña.

DERIVATIVOS NOMINALES LOCALES

134. Son *en, gi, gintza, gio, go, gu, ku*.

En. Queda ya analizado en el grupo de los evolutivos (§ 120). *Markosenean* en casa de Marcos, o como decían los bilbainos traduciéndolo literalmente «ande Marços».

135. Gi. Véase el sufijo **gu** (§ 139).

136. Gintza. Ejerce dos funciones: una de oficio o profesión, analizada ya en el primer grupo de estos derivativos (§ 65); otra, de taller de construcción, usual en los dialectos AN, B, G. Buena parte de aquellos vocablos encajan también aquí; pués *oialgintza* por ejemplo, es fabricación de paño y también taller de pañería, *upagintza* es fabricación y también taller de toneles, *tẽlagintza* fabricación y taller de tejas, como *zidargintza* es platería (oficio y taller).

137. Gio. Sufijo aezkoano y roncalés, variante del **gu:** *edarangio* abrevadero; *etzangio* cama del ganado, *xangio* dehesa, prado, lugar de pasto.

Es muy posible que un fenómeno fonético sea causa de su origen. Así como de *esku* dicen algunos roncaleses *eskiua* por *eskua* la mano, así parece que

de *etzangu* alcoba, *edarangu* abrevadero... etc., habiendo nacido *etzangiua* la alcoba y *edarangiua* el abrevadero, se haya fosilizado el infijo *i* dando origen a los tres vocablos antes expuestos.

138. Go (BN-s, R). Unido a temas verbales indica lugar de acción. Es, lo mismo que el precedente, variante de *gu*. Los vocablos que forma: *alago*, *bilgo*, *edarango*, *etzango*, *igarego* e *itzalgo* son los mismos *alagu*... etc. que figuran en el párrafo siguiente.

139. Gu (R, S). Hermoso sufijo que denota lugar en que algo se ejecuta, alguna operación designada por el tema verbal a que se agrega. Como se ha visto ya, es un elemento que en variedades dialectales contiguas sufre variantes que le debilitan: *gi*, *gio*, *go* y el suletino *gü*.

Alagu dehesa, lugar de pasto.
Bazkagu como *alagu*.
Bilgu lugar de reunión.
Edangu, *eradangu* abrevadero.
Egoiargu (R-uzt), *egoidiargu* (R-bid), lugar de asamblea o de tertulia.
Egongu morada, residencia.
Erkingu (lugar de) salida.
Erorgu precipicio.
Etzangu: 1.° alcoba, 2.° cama de ganado.
Xangu (yangu) comedor (sala).
Igarangu, *igaregu*, *igargu* vado, lugar de pasaje.
Ikasgu lugar de enseñanza.
Ikusgu vista, más propiamente mirador en los campos, montes, etc.
Yosgu (xosgu) taller de costura.
Iragangu como *igarangu*.
Itzalgu lugar de refugio.
Otoigu (neologismo?) oratorio.
Laketgu lugar de placer.
Sargu entrada. *Iguzki-sargu* poniente.
Sorgu lugar de nacimiento, patria.
Xaixgu corral, ordeñadero.
Xasergu asiento.

En esta lista figuran dos vocablos *laketgu* y *otoigu* que no encajan. Tienen tema nominal y el del lindísimo sufijo *gu* exige por tema un verbo.

En cambio, nosotros, para «lugar en que se hace algo» hemos adoptado, por carecer de este elemento, el mismo sufijo que indica «lugar de cosas» *egi*, *tegi: Ikastegi* colegio en vez de *ikasgu*. En nuestros días

Arana-Goiri recurrió al sufijo *ola*, que ni en acepción de fábrica, ni en la que tenga en voces como *Eguŕola*, *Aŕiola*, *Gorostiola*... etc. es adecuado al objeto. Colegio, escuela, lugar de enseñanza no es, ni ha sido, ni puede ser (con arreglo a lo que nos dicta la lengua) *ikastegi* ni *ikastola* sino **ikasgu.** Imprenta, lugar de imprimir, si se acepta por imprimir el neologismo de Arana-Goiri *iraŕi*, no puede ser *irarkola* sino **irargu.**

140. Ko (B, G). Como puede verse en el grupo de los evolutivos (§ 120) denota casa en vocablos como *kondeko*, *letrauko*, *sakristauko*... etc., casa del conde, del letrado, del sacristán.

141. Tegi. En Lapurdi, unido a temas personales, denota casa. Su consonante inicial es elemento de epéntesis. *Daranaztegia* la casa de Daranatz. Muchos, por contracción, pronuncian *tei*. En algunos otros dialectos se usa este sufijo con nombres de profesión, aunque no con personales: *apeztegia* la casa cural. En Sara (L) hay una casa llamada *aprendiztegia*. De todas maneras está mucho más en boga en Toponimia. Joannes d'Etcheberri trae *Emperadortegitik* del palacio del emperador (87-6).

DERIVATIVOS NOMINALES MATERIALES

142. Son *are*, *ari*, *en*, *kari*, *ki*, *kin*, *kizun* y *ko*.

Are. Figura en otra parte de este Estudio, entre sufijos que de vocablos han evolucionado a esta categoría (§ 12 J), y tal vez más propiamente podría alinearse entre afijos fundamentales que entre derivativos. Parece significar «cosa» y forma parte de cinco vocablos que allí se citan.

143. Ari (c) materia, objeto material. Tal vez un tiempo haya sido vocablo independiente en esta acep-

ción, como lo fué en la de sala (§ 12, L), siendo luego elemento subjuntivo de composición pasó a esta categoría.

Casi siempre le sirve de tema un nombre, rarísimas veces un verbo como *edan* y *egosi*. Goza de mucha vida. Figura en el Diccionario formando estos vocablos:

Abari (BN-s), *afari* (B, BN, G, L), *aigari* (R), *aihari* (S), *apari* (B, G), *aphari* (L), *auhari* (BN-am) cena. (1)

Artari (B-m) tablón cortado del centro de un tronco.

Askari 1.° (BN, S) almuerzo, 2.° (BN-s, R) merienda. (2)

Astari (BN, L) comida para la semana.

Barazkari (L, S), *bazkari* (c...), *bezkari* (B-d-laí) comida del mediodía.

Bizikari (B) alimento.

Donari (B, Refranes) galardón.

Edanari (AN) cosa potable.

Edari (c) bebida, licor.

Egiari (B) mejora introducida en una casa.

Egitsari (B-mu) hazaña.

Egosari (B), *egoskari* (AN, B, G) legumbre.

Ekosari: 1.° (B), legumbre, 2.° (B-arc, Oihen) haba.

Eiari (B) molienda, grano para moler.

Eltzari (AN, BN, G, R), *eltzekari* (AN, G), *elzari* (AN) legumbre.

Eŕari (B) pan de trigo o maíz.

Esari (B) dichos, sentencias.

Eskari: 1.° (AN, B, G) súplica, intercesión, 2.° (AN, BN, R) mendigo. En la segunda es derivativo agente (§ 87).

Gertakari (BN, G, L), *gertari* (B, G) acontecimiento, suceso.

Gosari (AN, B, G, L) almuerzo.

Gurari (B) deseo.

Yanari (c) comida, alimento.

Ikusari (AN, BN) regalos a recién parida. En B *emarkari*.

Ilari 1.° (BN, S) oficio fúnebre, 2.° (B) salario mensual.

Obari 1.° (B, G) ventaja, provecho, 2.° (B, G) interés de capital, 3.° (B, G) alboroque, gaje de contrato, 4.° (B, G) dádiva en general.

Opari 1.° (B, G) regalo, 2.° (B) ofrenda, como síncopa de *opaari* (B).

Ordari (BN, S) recompensa.

Urtari (L, R, S) provisiones para el año.

---

(1) De esta escala morfológica parece deducirse la inexactitud de la etimología que dió Astarloa, suponiendo como raíz suya *apa* descanso. Más bien parece que su significación literal es bocado, de *ao* boca + *ari* cosa.

(2) Más exacta la segunda acepción: de *afats* + *k* + *ari* cosa de la tarde.

144. En (B) objeto. El Diccionario de Tours, en la quinta acepción (y es esta) que da al sufijo **en** dice: «como sufijo del verbo infinitivo vale tanto como objeto y aun motivo y obligación». Cuatro ejemplos populares se citan allí:

Arturen haber, crédito. *Emonen* lo que se ha de dar.
Eginen los quehaceres. *Esanen* lo que se ha de decir.

El tema, como se ve, es verbal. He podido con todo recoger de boca de una mundaquesa, mi madre, un ejemplo de tema nominal: *oŕek eztagoz eŕukiren* esos no están como para estar compadecidos. Un académico nuestro citó *eŕukixen* (B-mo) sinónimo y var. de *eŕukiren*.

Las locuciones *eztaukat zer egiñik, zer esanik, zer emonik* están calcadas en los castellanos «qué hacer, qué decir, qué dar» *Egiñenak* es locución más pura que *zeregiñak* y así los otros tres.

145. Dos largos artículos pertinentes al caso trae el citado Diccionario (tomo I, p. 478) acerca del futuro antiguo y de la potencialidad, y un tercero en la pág. 239 en que se exponen los sufijos *-en* y *-ko* indicadores actuales de las ideas de futurición. *Eŕanen dut, esango det* lo diré, *xinen niz* o *etoŕiko naiz* vendré. De aquí surgen dos cuestiones curiosas.

Esta *en* de futuro ¿está calcada en la locución he *de* decir *eŕanen dut*, arrancando al efecto de la declinación dos de los muchos sufijos que posee correspondientes a esta preposición? O más bien, la locución castellana «he de decir», que no parece de origen latino, es traducción de nuestro *eŕanen dut*? En apoyo de lo segundo puede aducirse que en esta locución el sufijo *-en* significa objeto lo mismo que en *arturenak, eginenak, emonenak* y *esanenak* que arriba se han citado: *eŕanen dut* tengo objeto de decir, *ilen da* morirá, es objeto de morir.

Añadiré que hasta el sufijo *-ko*, gemelo de *-en (etoŕiko naiz* he de venir) denota objeto en algunas pocas y lindas locuciones bizkainas. Una sola (única que entonces conocía) se citó en el Diccionario (tom. I, p. 492. col. 2.ª) *egizu egingoa* «haga usted lo de hacer» de Mundaka. Posteriormente he oído en Gernika *yaizu yangoa* «coma usted lo que tiene que comer» y en Murélaga *artoa ta indiraŕa oraintxe dagoz izangoan* el maíz y la alubia ahora están a punto de ser.

¡Zu zara ¿ratekoa! (Bc)

146. Kari. Tiene hasta siete acepciones. En la primera que se le dió en el Diccionario (la que aquí le corresponde) es el mismo sufijo *-ari* (§ 143) provisto de la epentética *k*. Este fonema de ligadura, que tanto interviene en la Derivación, se aplica a este sufijo:

1.° En temas verbales que tienen por final el determinante *i* o el derivativo *tu:*

Batkari (Axular) encuentro. (1)
Helkari (Duv.) acontecimiento.
Izukari (G?) portento.
Gertakari (BN, G, L) suceso.
Salkari (G) mercancía, objeto de venta.
Siniskari (B) dogma, objeto de fe.

2.° En temas nominales cuyo final es uno de los digamas *ts, tz: askari* (contracción de *aŕats* + *ari)* merienda, *bazkari* (contr. de *baratz* + *ari)* comida.

3.° Fuera de estos casos *kari* parece emplearse en vez de *ari* por mera imitación o sonsonete:

Arimakari (Axul) sufragio por difuntos.
Eginkari (L? Haraneder) acción.
Gabonkari (B) aguinaldo (2).
Topakari (B-l) *topasari* (B) remuneración por hallazgo.
Urtebaŕikari (B) aguinaldo de año nuevo, sinónimo de *urtats* (AN, BN, L, S).

El lindo vocablo bizkaino *elizkari* funerales ¿habrá nacido por repartición semántica popular e instintiva, a fin de no confundirla con *elizari* pórtico? Por cierto que en Mundaka se hace o se hacía la linda repartición de *elizkizun* función eclesiástica en general y *elizkari* funerales.

147. Ejemplos de **lari** en este sentido material sólo conozco *argilari* que figura en el canto popular aezkoano de San Martín, vocablo calcado al parecer en el castellano por él significado: luminaria.

148. Ki (c). Entre otras funciones desempeña este sufijo dos muy parecidas, según que el tema a

(1) La traducción «colega» que figura en el Diccionario no parece exacta.
(2) *Gabongari* en Ondaroa (B) *gabonsari* (B, R).

que se agregue sea verbo o nombre. Con verbos designa instrumento de acción como se ha visto atrás en el grupo de derivativos instrumentales (§ 133). Con nombres (y es el caso presente) denota «objeto material, fragmento» del ser indicado por el tema o tal vez más exactamente según algunos «especie, clase». *Otsoak otsokirik eztau yaten* el lobo no come carne de lobo. Proverbio bizkaino que da a entender que los allegados terminan a la postre por entenderse. *Oiloki* u *oilaki* es carne de gallina, *eperki* de perdiz, *bildoski* de cordero, *txańiki*, *txeńiki* de cerdo, *bizkarki* trozo de espalda, y entre otros muchos ejemplos que a diario se usan, pues el sufijo goza de muy exuberante vida, merece citarse el vocablo guerniqués, no recogido en el Diccionario, *noberenki* allegado a uno mismo «carne de mi carne» que dice el texto sagrado. Por imitación de *andiki* (B) magnate, creó Vicenta Moguel *txikiki* plebeyo.

En contra de lo arriba dicho de que con temas verbales indica instrumento, podrán tal vez citarse dos vocablos que figuran en el Diccionario, que al parecer no se ajustan a ese molde: son *eŕeki* (AN, BN, L) o *eŕaki* (S) que significa «asado de carne» e *ikuski* que trae Añíbarro por «trasto, pícaro».

En cuanto a *eŕeki* más bien que de *eŕe* «asar» (verbo) viene de *eŕe* «asado» siendo «trozo de asado» su significación verdadera. Apoyan este parecer la apofonia que en algún dialecto sufre de *eŕeki* a *eŕaki* y hasta la comarca de los *rôti* (región vasco-francesa) en que es voz corriente.

Ikuski no viene seguramente de *ikusi* ver. Parece contracción de *ikuruski* devanadera, como *bazkari* lo es de *barazkari*; y es sabido que es procedimiento semántico muy corriente en nuestra lengua valerse de nombres, que designan objetos toscos, como de dicterios personales. Para mayor claridad vaya este paradigma.

149. Metáforas populares denigrantes.

	Nombres	Objetos toscos	Dicterios
1	*Aŕazko*	pandero (B, G, R)	cínico (B-mu).
2	*Babalasto*	tallo de haba (AN, B, G, R)	gandul (AN, B, G).

3	*Biguŕi*	torcedura de cuerdas (AN, B, G, L)	perverso (AN, B, G).
4	*Inuska*	comba de maderas, no podado (B, G)	huraño, esquivo (B)
5	*Kaiku*	cuezo, cuenco (AN, B, G, L)	majadero (B).
6	*Kirten*	mango, asa... (B, G)	estúpido (B, G).
7	*Lapiko*	puchero (B, G)	zoquete (G-azp).
8	*Lanbas*	lampazo, estropajo con mango (B, G)	grosero (B-l).
9	*Ikuski, ikuruski*	devanadera (B)	pícaro, trasto (B).
10	*Mazkelo*	calderb (B)	torpe (B).
11	*Lau mastakotzar*	buque grande de 4 palos (B)	muchacha desmañada (B-mu).
12	*Morko murko*	vasija (B, G)	grosero (B).
13	*Muxĭla*	almeja, mojojón (B-mu)	mujer casquivana (B-l).
14	*Petral*	cincha, ventrera, cierta correa (c)	badulaque (AN, B, G).
15	*Tentel*	tentemozo (B)	fatuo, tonto (B).
16	*Zanbel*	tronco (AN-beruete)	flojo, haragán (AN-íd.).
17	*Zital*	veneno (B, G)	terco (AN, B, BN, G, L).

Hay algún vocablo que en varias zonas ha perdido su significación primordial de objeto tosco y conserva vigorosa su acepción peyorativa: tal es, por ejemplo, *mozkor:* 1.° pedazo de tronco, 2.° borracho.

También en otras lenguas se advierte este, digámoslo así, metaforeo de lo físico a lo moral. Sirvan de ejemplo «adoquín, porro, majadero y zoquete».

150. Kin (c). Hay esparcidos en el Diccionario lo menos setenta vocablos así formados. Por lo curiosos vale la pena de extraerlos, ordenarlos y exponerlos aquí. El ingenio del pueblo ha extendido el curioso vocablo *mozkin* de los dialectos orientales, de residuos de árbol cortado a rentas de un individuo.

Si el delicado concepto de *asikin* nata de una

sopera (vocablo guerniqués no incluído en el Diccionario) no ha sido extendido por el pueblo a la significación de primicia que se ofrecía para el culto divino, ha sido tal vez porque con más gusto se sirve a un forastero lo más sustancioso de la sopa que se cumplía el quinto mandamiento de la Iglesia.

Haborokin (S) 1.° excedente, 2.° gajes.
Adabakin (B) remiendo.
Apurkin (R) támaras.
Arkin 1.° (AN, BN, L, S) cagarruta, 2.° (B) crédito, haberes.
Asikin (B-g) nata de sopa.
Azuzkin (B) residuo, resto, p. ej., de comida.
Bahakin (L) aechaduras.
Boťakin (BN-s, R) vómito.
Buluzkin (BN) despojo, p. ej., de maíz.
Ebakin (R) retales.
Egoskin (BN, S) de cocción.
Eizkin (R) desperdicio.
Ekorkin (S) barreduras.
Ekuzkin (R) agua de la friega.
Ehokin (L? Duv) tela.
Ur-eramankin (R) despojos arrastrados por el agua.
Eraskin 1.° (B, G) añadidura, apéndice, 2.° (AN, G) comentario, 3.° (G) anejo.
Erdikin (B, G) casi la mitad, fragmento.
Eŕekin 1.° (B, G, L) combustible. 2.° (R) monte quemado.
Eskaikin (BN-s,) *eskeikin* (BN) como *ebakin*.
Etekin (G) provecho, producto.
Etorkin advenedizo.
Ezarkin (B) remiendo.
Faŕastakin (AN, BN) forraje de maíz.
Garbikin (L) como *ekuzkin*.
Garbizkin (B) secundinas.
Gainkin (R) rentas de empleo.
Goitikin 1.° (S) vómito, 2.° (R) residuo o sobra en general.
Yankin (R, S) sobras de comida.
Yaunzkin (L) ropa, vestido. Parece que debieran ser los andrajos.
Igarkin (R) borra de café.
Ikuzkin (BN, R) como *ekuzkin*.
Inarkin (G), *inaurkin* (G), *iraurkin* (B) broza, hierbas con que se hace la cama al ganado.
Iraskin (B) remiendo.
Irazkin 1.° (B) comentario, 2.° (R) merienda ligera.
Iruzkin (B) = *irazkin* 1.°
Ixurkin (L) agua de fregadura.
Itsaskin (G) consorte.
Itxekin (L) tenaz.
Itxikin: 1.° (L, S, P) tenaz, 2.° (L) avaro.
Kaŕakakin (BN) raspadura.
Mozkin: 1.° BN, (R, S) residuos de árbol cortado, támaras, 2.° (BN, S) renta, intereses del capital.
Musurkin (R) hozadura.

Mutxikin (B) troncho, residuo de fruta o de otro comestible.
Muzkin (L, S) provecho, producto.
Ondakin (B), *ondarkin* (BN, G, L, R) residuo en general.
Pixkin (BN-s, R) támara, residuo de leña.
Pizkin (B, G) poquito.
Poŕokin (S) mendrugo.
Puzkin (B) cola de vestido.
Salkin (BN, L, R) mercancía.
Segakin (S) serrín.
Xankin (R) 1.° troncho de fruta, 2.° roedura.
Xeakin (BN-s) residuos de leña.
Xedeŕakin (L) recortes.
Xolakin (R) parte casi seca de árbol.
Xurikin (BN, L) perfolla.
Xurkin (AN) fregadura (agua de la friega).
Teihükin (S) barreduras.
Tinkakin (S) mosto.
Tipilkin (S) raspadura, monda.
Txokaŕakin (R) humillo.
Txurikin (G) V. *xurikin*.
Txuŕustakin (BN-s) *txutxukakin* (S) virutas pequeñas.
Utzikin (BN) restos en general.
Uzkin (BN-s) sobras de comida.
Zaarkin (B) remiendo de vestido.
Zapakin (S) orujo.
Zarkin (AN, B, G) trasto viejo.
Zazarkin (G) remiendo de abarcas.
Zeŕakin (BN, R) serrín.

Si nuestros autores hubieran escrito mucho de cosas bélicas, en más de uno habríamos hallado el vocablo *gudakin* botín de guerra.

151. Kizun (AN, B, BN, G, L). Parece que viene de *-izun* y sin embargo un solo vocablo he podido obtener hasta ahora del pueblo, que conserve este sufijo así escueto: *asmaizun* de Legazpia (G) significando inventiva. Uno solo (1) que sepamos, tiene la epentética *g: lotsagizun* que se dice en varios pueblos del G por respeto y aun pudor. Todos los demás llevan *k* por epéntesis.

«Sufijo de verbo infinitivo» se dijo de él en el Diccionario y hay no pocos vocablos así derivados de tema nominal. También se aseguró allí que indica objeto de acción futura, añadiendo que algunos, tal

(1) A no ser que el citado *asmaizun* sea una contracción de *asmagizun* como *or dao* (muy oído) lo es de *or dago* ahí está.

vez amoldando su lengua a alguna extraña, lo traducen por todo objeto.

Tiene tres acepciones este lindo derivativo:

a) Indica objeto final, mejor que de acción futura, en cuyo caso es derivativo nominal.

b) Denota acciones posibles y en tal caso es derivativo adjetival; y el tema, a que va unido, siempre tema verbal.

c) Expresa ideas contingentes, de acción futura, correspondientes a locuciones como «eso está por hacerse, por verse, por tratarse, por venir»... etcétera.

Antes de citar ejemplos he de advertir: 1.° que en algunos de ellos se nota labor de neologista.—2.° que fuera del dialecto bizkaino los temas verbales en *n* conservan su final: *eginkizun*, *eŕankizun*. Nosotros, ajustándonos más al genio de la lengua, decimos *egikizun*, *esakizun*.—3.° que así como en el arte del tañido hay organistas y organisteros, así gramáticos y gramatiqueros ha conocido nuestra lengua entre los cultivadores de su arte de leer y escribir. Tal, por ejemplo, Fr. Bartolomé cuando dice: *Kristinautzako sinizkizunak, egikizunak, eskakizunak ta artukizunak dira Eleizagizonen lelengo erakuskizunak ta kristinauen ikasikizunak*. (Bart. *Icas*. II-III, 12). Las cosas del cristianismo que se han de creer, las que se han de hacer, las que se han de pedir y las que se han de recibir, son las primeras cosas que han de enseñar los eclesiásticos y las que han de aprender los cristianos.» Si fuese *artukizunak*, que no lo es, sería *sinistukizunak* y *eskatukizunak;* y si se dijera *ikasikizunak*, que no se dice, sino *ikaskizunak*, también se diría *erakutsikizunak*.

A) De acepción nominal son los derivados siguientes:

Berbakizun (B-g) motivo de habladurías; que en B-l-mu decimos muy lindamente *ao-gozagaŕi*.

Damukizun (Mog) objeto de arrepentimiento.
Egikizun (AN, B) práctica, objeto de acción. (1)
Eŕankizun (AN, BN) *esakizun* (B) 1.° cosa que decir, 2.° máxima, sentencia.
Eskakizun (B, G) exigencia, 2.° petición.
Etorkizun (AN, B, G, L) lo futuro.
Gogokizun (B-Mendeja) intención.
Igarkizun (B) acertijo.
Ikaskizun (B) lección.
Ikuskizun (B, G) espectáculo.
Ilezkizun (neol. Añíb.) inmortalidad.
Irakurkizun (B) artículo, objeto de lectura.
Lotsakizun (Aŕue) partes pudendas. *Lotsari* es la voz popular.
Salkizun (Duvoisin) objeto en venta. Voces populares: *salgai*, *salkari*, *salkin*.
Sentikizun (B) sentimiento.
Siniskizun (Bart.) dogma, artículo de fe.
Tirakizun (B-mu) derecho a reclamar, p. ej. una herencia. Tienen temas alienígenas *berbakizun*, *sentikizun* y *tirakizun*.
Uŕikalkizun (Axul. 2.ª 592-12) objeto de compasión.

B) A la segunda acepción, a la adjetival, corresponden estos otros derivados:

Adikizun (Duv.) inteligible.
Ibilkizun (Duv.) transitable.
Barkhakizun (Axul.) perdonable.
Andre etorkizun onek dijo Mendiburu (I-140-37) «esta futura mujer».
Capanaga tradujo así lo de «gracia con que se nos perdonan las culpas pasadas y se preservan las venideras» *grazia zeinekin* (sic) *parkaetan yakuzan kulpa igaroak eta goardetan gaituzan etorkizunetarean*. (Exposición breue... 62-15). Donde *etorkizun* es «futuro» en sentido adjetival.

C) Son corrientes en varios de nuestros dialectos (B-leinz, G-and) locuciones de la tercera acepción, tales como *ori ikuskizun dago* eso está por verse, *ori etorkizun dago* eso está por venir... etc.

152. Ko. No hay por qué repetir aquí lo que se ha dicho ya del sufijo de *geŕiko* faja y de otras prendas de uso diario, como también de *mustuŕeko* mojicón y de otros vocablos análogos que denotan golpes que recibe el hombre; los cuales si como evo-

(1) *Eginak eginkizunik ez* aprendí en Tolosa (G).

lutivos figuran en la página 93 de este mismo capítulo, como derivativos materiales encajan también en este grupo.

DERIVATIVOS OPERATIVOS

153. Era, kera. Aparte de las acepciones *a)* de dimensión que tienen con temas adjetivales: *andiera* magnitud... etc. (§ 113), *b)* de momento con temas verbales: *etoŕera* advenimiento... (§ 161) indica además este sufijo la *manera* (1) de ejecución, como se ve en

Azaiera (B) educación.
Biziera (AN) modo de vivir.
Buruera (B) idea.
Ibilera (B, G) modo de andar.
Izaera (Lardiz. *Test.* 305-28) estado, manera de ser.
Izkera (AN, G), *mintzaera* (AN) lenguaje.
Naiera (B, G) conveniencia, agrado.
Othoitzera (Mend. I, 1-11), modo de oración.

Hoy, como se ha advertido en otra parte, el pueblo tiende en buena hora a la repartición semántica de *era* y su fonetizado *kera*, restringiendo el alcance del primero a las dos acepciones arriba indicadas y dando a *kera* la de modo. Recuérdense al efecto los vocablos que se citaron al exponer la evolución del tema *era* a sufijo:

Egiera (c) momento de ejecución; y *Egikera* (c) conducta, mod. de ejecutar.
Egoera (c) estancia, y *Egokera* (B) postura.
Esaera (B) acto de decir, y *Esakera* (B, G) elocución.
Yaera (B) acto de comer, y *Yakera* manera de comer, urbanidad en la mesa.
Ibilera (B, G) andanza; y *Ibilkera* (B) porte.
Joera (B, G) acto de pegar, y *Jokera* (B, G) ademán.

Para denotar la conducta de un individuo se dice más *bizikera* que *biziera*, encerrando el alcance del

(1) Este mismo vocablo, que tiene por tema el latino *manus*, parece formado de este nuestro sufijo *-era*.

último, por lo menos en B, a frases como *neugaz bizieran* al vivir conmigo... etc., etc.

154. Eta. Sufijo evolutivo que por olvido no se incluyó en el lugar correspondiente (§ 117-129). En Toponimia, como se expondrá oportunamente, denota pluralidad. En vocablos no toponímicos denota acción.

Atseeta (Bart. Ikas. II. 253-27) descanso.
Atxuŕeta (Uriarte) acción de cavar.
Autueta: 1.° (B-aram-otx.) conversación, 2.° (B-leniz) narración de cuentos.
Beneta (B) proceder serio, según aquel dicho de B-l: *olgeteak benetea ekarten dau gero*, luego la broma trae la seriedad.
Berbeta (B-c) lenguaje.
Eguŕeta (B-c) acarreo de leña.
Gogoeta (Axul. 3.ª 308-3) cavilación.
Ileta 1.° (B, G) conducción de cadáver, 2.° (B) luto, duelo por difunto, 3.° (B) elegía, 4.° (B, G) cuita, 5.° (B, G) honras fúnebres, 6.° (B, Añib.) comilona fúnebre.
Iosteta (BN, L) diversión (1).
Laieta (AN, B, G) operación de layar.
Lapuŕeta (B, G) robo.
Loŕeta (B) acarreo en general.
Luŕeta (B) acarreo de tierras.
Neketa (B) cansancio continuado (2).
Olgeta (B) diversión, chanza.
Txistueta (B) gorjeo.
Ureta (B-mo) inundación.
Urueta (B) arrullo.
Zezeneta (AN, B, G) corrida de toros. Fuera de la declinación, como vocablo independiente se oye más *-keta: zezenketa edeŕa ikusi dugu* hemos visto hermosa corrida.

155. Keta. En el Diccionario, después de citar algunos ejemplos de *-eta*, se lee: «este sufijo se usa más que *keta* para indicar acción». No es cierto. Prescindiendo aquí de la acepción de *keta*, reemplazante de *tute* y *tze*, expuesta en la página 54, como en *geiketan* «llamando» que dicen en Zigoitia (B) y *bedaŕa etxeraketan* por *etxeratzen* que se oye en

(1) Tal vez venga este vocablo de las «justas» o torneos de los antiguos deportistas.

(2) Figura en el proverbio B, citado al exponer el sufijo operativo *-keta* (§ 155).

Oñate (B); pasando también por encima de su significación como sufijo colectivo — *Mendiketa* (AN-aezkoa) cordillera, serie de montañas — aquí se expondrán las tres acepciones que tiene dentro de este grupo de operativos: *a)* mera ocupación, *b)* rebusca, *c)* fenómeno atmosférico.

A) Denotan ocupación los siguientes vocablos:

Arilketa (AN, B, L) hacimiento de ovillos (1).

Araketa (B) operación de arar.

Ardazketa (AN, B, G) filatura, operación de hilar.

Bařiketa (B), *beřiketa* (2) (AN, G, L) charla, habladuría.

Berorikeia (B) tratamiento respetuoso.

Biozketa (B) sentimiento, aflicción, lit. operación del corazón.

Elheketa (BN, L) conversación.

Eskuketa (B) gesticulación.

Erosketa (AN) compra.

Estalketa (G) ocultación.

Eztiketa (B) injerto.

Garbiketa 1.º (B, G, L) limpieza, 2.º (G) jabonadura.

Gasnaketa (AN) fabricación de queso.

Gosalketa (Axul) almuerzo, acto de almorzar.

Indarketa (B) gimnasia, ejercicio de fuerza.

Ibilketa (Oihen) paseo.

Yostaketa (BN) recreo, diversión.

Izketa (G) *hizketa* (BN) lenguaje.

Iraulketa (G) inversión, mudanza.

Iketa (c) *iteketa* (B) tuteo.

Ikusketa (AN, B, G) revisión, revista.

Ipurxikinketa (AN-oy) recolección de monedas que arroja el padrino al volver de un bautizo.

Itanketa (B-on) interrogatorio.

Laiaketa (B) labranza por layas.

Lařinketa (B) operación de la trilla.

Leunketa (B) caricia, adulación y tal vez acicalamiento.

Lotsaketa (B-l) gestos de timidez.

---

(1) Merece citarse el proverbio G *arilketa, nekaketa; laiaketa, yostaketa* el hacer ovillos es cansancio; el layar, una diversión. Proverbio que en B es así: *laietea, olgetea; arilketea, neketea.*

(2) Además de este vocablo hay varios otros en que *baři* o *beři* designa noticia: *bařilapiko, bařitsu, nun-ze-baři,* sinónimo de *beřipurdi, beřikari, beřiketari* y *beřiketa* (BN, L) pesquisa de noticias, *beřitsu* y *beřizu* como *bařitsu.* ¡Pobre pueblo! ¡Se le ha querido meter *izpař* por noticia!

Mailuketa (B, G) martilleo.
Mozketa (G) esquileo.
Muturketa (AN) *mutzurketa* (BN, R) hocicadura.
Nekaketa (G) operación fatigosa.
Noketa (BN) tuteo.
Oarketa (AN, BN) observación.
Ontasunketa (L) catastro, investigación de bienes.
Orazketa (B) peinadura.
Osaketa (B) curación.
Saraketa (B) rozamiento de tierras.
Salaketa (G) denuncia.
Sastaketa 1.° (G) juego de la toña, 2.° (B) acuchillamiento.
Sendaketa (G) tratamiento médico.
Solasketa (AN, L) conversación.
Sostraketa (B) costura poco fina.
Sozketa (G) estrinque (juego de muchachos).
Trangaketa (B, G) operación de agramar el lino.
Txistuketa (B) salivación.
Xuriketa 1.° (BN, L) jabonadura, 2.° (L) sinceramiento.
Uraketa (G) cualquier trabajo rústico.
Umeketa (L) procreación.
Zezenketa (B, G) corrida de toros.
Zorozketa (B, G) afilamiento, acto de afilar.
Zuketa (c) tratamiento cortés.

B) Tiene este sufijo la acepción de rebusca en estos vocablos:

Andraketa (B, G) rebusca de mujeres.
Arainketa (BN) *araiketa* (AN) pesca.
Bihozketa (L) en busca de corazones.
Egurketa (AN, BN, L, S) acarreo de leña.
Laruketa (BN, L) rebusca y aun transporte de pieles.
Lurketa (BN, G, L) acarreo de tierras.
Mandoketa (BN, L) requisa de mulos.
Masketa (BN?), *mordoketa* (B, G) vendimia.
Ongariketa (AN, BN, L) acarreo de abono.
Ogiketa (AN, BN, L) transporte de pan o de trigo.
Sagarketa (AN, BN) transporte de manzanas.
Telaketa (L?) acarreo de tejas.
Urketa etori zen (Haraneder) vino en busca de agua.
Zoriketa (B, G, L) rebusca de piojos.
Zozketa (B) sorteo. (El libro de *Refranes* dice *zozkera* en vez de *zozketa).*

C) La tercera acepción, la de fenómenos atmosféricos, la tienen:

Aizeketa (AN?) ventarrón, huracán.
Auriketa(AN), *euriketa* (AN-ae) tempestad de lluvia.
Aŕiketa (AN) pedrisco.
Erauntsiketa (AN) tempestad.
Elurketa (AN-ae) temporal de nieves.
Idorketa(AN-aezkoa)sequía.
Izozketa (AN-ae) helada.
Kaŕoinketa (AN) íd.
Oinastiluketa (AN-ziordia) relampagueo.
Ostosketa (AN) tronada.
Urketa (AN, BN) lluvia torrencial.

156. Ka. Entre los vascos orientales se valen de este afijo para significar «en busca de». Desempeña generalmente el oficio de infijo de declinación. *Urkan ari da* está en busca de agua. *Axeka* en busca de fajos de leña. *Urkara yoan* ir a buscar agua. *Mahaska* es vendimia en S.

157. Ta (AN, B, G). Muy semejante al anterior, con la diferencia de ser siempre infijo de declinación, indicando la idea derivativa de pesquisa, rebusca. *Erbitan* en busca de liebres. *Erbitara* a cazar liebres. *Aŕainetatik dator* viene de pescar (buscar peces).

158. Zu. De poquísima importancia como sufijo de este grupo derivativo. No sé si hay en los libros más ejemplos que *urzun* en busca de agua.

DERIVATIVOS PATRONÍMICOS

159. En. Es el único derivativo de esta subclase, evolutivo de la Declinación. En esta su primordial manifestación morfológica, expresa el caso posesivo: *Mitxelen burua* la cabeza de Miguel. En su evolución a la Derivación recibe siempre el determinativo *a*, siendo muy usuales, como apellidos patronímicos, vocablos como *Juan Martiñena*, *Martikorena*, *Simonena*, *Arotzarena*, *Ansorena*, *Garŕziarena*, *Mitxelena*, *Eŕandorena*, *Argiñarena*, *Otxotorena*, *Perosterena*, *Loperena*. Su significación literal es «el

de Juan Martín, el de Martinico, el de Simón...» es decir, el hijo de Juan Martín, el hijo de Martinico... etcétera (1). Es equivalente al *son* de los sajones: *Johnson, Peterson;* al *sen* de Escandinavia: *Danielsen, Andersen, Petersen;* al *Mac* de Escocia e Irlanda: *Mac Evoy, Mac Mahon, Mac Donell;* al *Witch* ruso, al *Fitz* normando, al *Ben* arábigo, al *Bar* hebraico, al interminable *i* de Italia y al *is* valenciano de *Ferrandis, Sanchis, Gomis* (los castellanos *Fernández, Sánchez, Gómez)*, hijos de los latinos *sermonis, honoris, virtutis.*

El autor de un proyecto de lengua universal, Bonifacio Sotos, creía (ciertamente sin fundamento sólido) que esta dinastía de los *Sánchez, Gómez* y *Ramírez* venía del vasco *ez* de *urez beterik* lleno de agua, *eluŕez zuritu* blanquearse de nieve, *negaŕez urtu* derretirse en llanto.

160. Acerca de su uso conviene advertir:

A) Que en estas nuestras humildes genealogías solo se tenía en cuenta el nombre del *etxeko jaun* (el señor de la casa), lo mismo que en las solemnes genealogías de los hebreos.

B) El derivativo nabarro *enea*, bizkaino *ene* o *ne* de algunas comarcas, de que se ha hablado en otro lugar (§ 28), indica no el nombre patronímico, sino la casa de un individuo: *Otxotorena* es hijo de *Otxoto* (lobezno), *Otxotorenea* su casa; *Eŕandorena* es hijo de Hernando, *Eŕandorenea* su casa... etcétera, etc. En Bizkaya se conservan pocos patronímicos que no hayan procedido de Nabarra. El *Loperena* lequeitiano, seminarista noble de Calatayud, muerto en olor de santidad a mediados del siglo XVIII, no sabemos si procedía de aquella noble región, his-

(1) Al dar lectura de esta obra en sesiones de la Academia, llegado este punto, el especialista en Toponimia Vasca, señor Eleizalde, dijo que tales vocablos significarían tal vez más probablemente «la casa de Juan Martín, la casa de Martinillo... etc.» (V. § 160, B).

tóricamente primogénita de Euskalerria. Los *Isidrone, abadene, Markosene* y dos docenas más que se oyen aún hoy entre Mungia y Bakio (B), son nombres que llevan las casas: (la) de Isidro, (la) del cura, (la) de Marcos... etc.

C) Que donde más se ha cultivado esta patronimia es en Nabarra, debido sin duda a que en otras regiones los vástagos de las familias eran designados, no por el nombre de pila paterno, sino por el de la casa en que nacieron. En la tierra de Sancho el Grande son relativamente pocas las casas que tienen nombres propios descriptivos, por ser compactos casi todos sus poblados y difíciles por lo mismo de singular descripción; al paso que en otras regiones la dispersión de sus habitaciones permite apreciar si están situadas sobre el camino *(Bidegain)*, bajo la peña *(Azpaŕen)*, junto a la iglesia *(Elizondo, Eliziri, Eleizalde)*, en la planicie de una vega *(Ibarzabal)*, en la espesura de un acebedo *(Gorosaŕi)*, de un encinal *(Artesaŕi)*, de un hayedo *(Pagasaŕi)*... etc., etc.

D) Que en regiones occidentales se ha usado este sufijo *-ena (na* entre vocales) sin que en muchos casos tuviesen tales vocablos el sentido de nombre patronímico, sino más bien el de sobrenombre familiar que se aplicaba tanto a la esposa como a los hijos del jefe del hogar. Conocidísimas de mis coetáneos han sido en Lekeitio, como esposas, *Juana Tartekotxuna* y *Kontze Landetxena;* como hijas *Iŕiña Susanena* y *Kosepa Perkurena*. En Bilbao se traducía literalmente el sufijo, siendo muy populares hace medio siglo, por ejemplo, *las de Manu Kanela*, bellas hijas de un rico confitero. *La de Vilallonga* fué llamada una egregia dama, esposa de un industrial catalán, el cual, como su persona fuese eclipsada por la fama de su virtuosísima consorte, fué por algunos designado — y sin asomo de mote — con el curioso dictado de *el de la de Vilallonga*.

DERIVATIVOS DE TIEMPO

161. Son *aldi, aro, era (kera), ko, te, zaro, zitu, zutu.*

Aldi. Es en su origen vocablo independiente de «tiempo» y elemento subjuntivo de composición que se ha adherido al fundamental, por quedar solo raras veces intactos los dos componentes. En tales vocablos se observa generalmente uno de estos dos fenómenos fonéticos: supresión de vocal final del primer elemento — *bidaldi* caminata, *gizaldi* generación y siglo, *zoraldi* acceso de locura — o epéntesis de *t* — *egotaldi* rato de estancia, *egitaldi* tiempo invertido en hacer algo, *ekitaldi* ejercicio. Por punto general, el primer fenómeno ocurre con temas nominales, con temas verbales el segundo.

Su primordial significación de «vez, tiempo» adquiere con frecuencia otro matiz semántico, el de «rato, acceso, partida» y algún otro, siendo de concepción fácil y muchas veces de expresión dificultosa la idea por este sufijo indicada.

B) En el primero de los casos antes citados — supresión de vocal final del tema — se advierte que a veces ejercen función de temas no solo nombres sustantivos y adjetivos, sino hasta casos de declinación, formando lindos compuestos sintáticos: *goraldi* ascensión, *beraldi* descenso y el lindísimo *onontzaldi*, con el cual en varias comarcas de AN y G quieren decir a uno: «¿con que por aquí?»

C) Caso curioso ofrece *aldi*, pasando de tiempo metafísico o sucesión de las cosas a tiempo físico o estado atmosférico, en el vocablo occidental *eguraldi* «tiempo durante el día», que los suletinos dicen *egü-*

naro, y en el oriental *gaialdi* «tiempo durante la noche», que nosotros decimos *gauaro*.

Aunque la significación primordial del vocablo antes citado *gizaldi* es generación, en Markina (B) le dan exclusivamente la de siglo, valiéndose para designar generación del vocablo *eŕaldi*. Cuando a fuerza de rebuscar papelorios y obtener informes lleguemos a tachar variantes innecesarias, preferir un sinónimo a otro y establecer entre muchos de ellos la repartición semántica (de que alguna vez se ha hablado someramente en este Estudio y con alguna mayor detención en el Prólogo del Diccionario, página xxi), posible es que puedan ser recomendados el labortano *mende* para siglo, *gizaldi* para generación y tal vez *eŕaldi* para genealogía.

162. Aro. Vocablo independiente en su origen, como sufijo derivativo indica tiempo en dos acepciones antes indicadas: *a)* tiempo metafísico o época, *b)* tiempo atmosférico o temperatura.

A) Lo primero significan:

Azaro (AN, BN, G, L, S) Noviembre, época de la semilla.

Erearo (AN, L) Junio ¿época de sembrar? Tiene por var. *ereiaro*, *eriaro*, *eraiero*.

Gaztaro (Oih,), *gaztezaro* (c...) juventud (época).

Ostaro (Humboldt) Mayo, época de las hojas.

Uztaro (AN, BN, G, L, S) Julio, época de la mies.

B) Como tiempo atmosférico es sinónimo de *giro* y figura en

Azaro (B, BN, G, R) sementera, tiempo a propósito para sembrar.

Bidaro (AN, B, BN, G) estado del camino y tiempo propicio para andar.

Edonoraro (B) tiempo para ir a cualquier parte.

Egunaro (R ? S) tiempo durante el día. Distinto del *egunaro* (B) diariamente.

Goizaro (AN, B) temperatura de la mañana.

Iluntzearo (B) temperatura del anochecer.

Itxasaro (B) tiempo para hacerse a la mar.

Inorarorik eztago (B-mu) no hay tiempo para ir a ninguna parte.

Lotaro (B) buen tiempo para dormir.

163. Era (kera). Denota «momento» en vocablos como

Etorera (B, G) venida.
Ibilera (c) paseo.
Igoera (B, G) ascensión.
Yaskera (B) descenso, momento de bajar.
Y hasta con unos pocos temas nominales como *gaukera* (B-zigoitia) *ilunkera* (B-otx.) anochecer (momento).

164. Ko. Fué ya expuesto en los derivativos evolutivos, significando «durante» (§ 123 D). A los ejemplos allí citados de *geŕakoan* por *geŕatean* y *Mezakoan* por *Meza-bitartean* «durante la Misa», añadiré aquí que este vocablo *Mezakoan* se oye corrientemente en el valle de Laŕaun (AN), como también *bezperetakoan* al tiempo de vísperas, *bazkaltzekoan* y *apaltzekoan* al tiempo de comer y cenar.

165. Te. Este lindo derivativo denota a veces tiempo metafísico y otras veces atmosférico según sea el tema nominal a que se agrega.

Aizete (AN, B. G) temporada de vientos.
Antxinate (Aizkibel) antigüedad.
Haŕite (L) temporada de piedra o granizo.
Asete (R) época de demasía de lluvia en las tierras.
Aurite (AN-irurzun)=*eurite*.
Berdate (AN, B), *berdete* (B, G) temporal duro y prolongado.
Bustite (B. G) temporada de humedad.
Edurte (B), *elurte* (c...) temporada de nieve.
Ekaizte (c...) tempestad duradera.
Eurite (c...) temporada de lluvias.
Frantzeste (B) guerra napoleónica.
Gaitzete (Uriarte) epidemia.
Gerlate (AN, BN, L, S), *geŕate* (AN, B, G) tiempo de la guerra.
Gizate (Duvoisin) generación
Gosete (c) temporada de hambre.
Idorte (AN, BN, R, S) como *legorte*.
Jelate (G) temp. de hielo.
Ihizte (BN) temp. de rocío.
Izozte (AN, BN, G) temp. de escarcha, para algunos lo es de hielo.
Izuŕite (c) epidemia, temporada de peste.
Kaŕuate (R), *Kaŕunte* (S) serie de heladas.
Legorte (B, G) sequía.
Lurte (época de) corrimiento de tierras (BN).
Minte (B-arc) peste.

Negute (AN, B, BN, G) invernada, temp. de invierno.
Urite (AN, L) temporada de lluvias.

En vocablos como *mozte* (AN, L) corta de árboles y esquileo de ovejas, y *uhaizte* (BN, S) avenida de aguas el sufijo *te*, especialmente en el primero, es distinto del *te* que aquí se ha expuesto.

166. Zaro. Denota época. Para nada roza con fenómenos atmosféricos, como su casi homónimo *aro*.

Aurzaro (R) *haurzaro* (S) infancia.
Beñizaroan mientras es nuevo (en época de).
Bilzaro (R-urt, S) época de la recolección.
Eskerzaroan (B-m) de balde ¿en época de gracia? (1)
Garagarzaro (BN, G, AN-irurzun) junio, lit. época de la cebada.
Gaztezaro (C...) juventud.
Lanzaro (R) época de la siembra, trabajo (por antonomasia?)
Merkezaro (B-mu) baratillo.
Ostezaro (B Ms. Otx. p. 346).
Seinzaro (B), *seizaro* (B-arc) época de la infancia.
Sorzaro (R, S) *sorzario* (BN-s) nacimiento.
Zarzaro (BN, B ? G, R) *zaharzaro* (BN, L, S ?)
Zartzaro (B, G) vejez.

Tiene *zaro* como vocablo y aun como sufijo otros sentidos que pueden verse en el Diccionario.

167. Zitu. La acepción como sufijo es de «edad y época» muy distinta de la que tiene como tema.

Aurzitu (AN, Araquistain) niñez, infancia.
Gaztezitu (BN-s, R) época de la juventud.
Lanzitu (AN) época de la faena.
Mutikozitu (AN) época de la adolescencia.

168. Zutu. Es variante de la precedente. Se oye en los valles nabarros de Aezkoa y el Roncal.

Aurzutu infancia.
Bildotszutu ép. de corderos.
Gaztezutu juventud.
Lanzutu época de labranza.
Nerabezutu adolescencia.
Zarzutu vejez.

---

(1) Probablemente en *eskerzaroan* el *zaro* como en *egunzaro* (B-o) día de convite..., es distinto del *zaro* época.

Parecidos a ese vocablo *bildotszutu* son los otros dos que figuran en este popular acertijo aezkoano de la zarzamora *(matsutsa). Axurizutuan xuri, bildotszutuan gorri, ardizutuan beltx* en la época de recentales, blanco; rojo en la época de corderos; en la de las ovejas, negro.

169. Hay otras expresiones curiosas que, denotando de suyo circunstancias locales, pasan a designar circunstancias de tiempo al agregarse a temas verbales. No son propiamente sufijos derivativos sino elementos subjuntivos de composición. Fueron expuestos en el estudio *De la composición Vasca* (Rev. intern. de Est. Vasc., tomo XI, pág. 170). Son, entre otros, *arte, bitarte, aurre* y su sinónimo *aitzin, ondo, oste (atze, gibel)* y *une* o *gune*. Pertenecen a la categoría gramatical de posposiciones. Se hablará de ellos en capítulo especial de la segunda parte con más pormenores.

Aisladamente estos vocablos, casi todos, indican siempre lugar. Para designar tiempo es preciso que acompañen a algún verbo. *Aurrean* como *aitzinean* significa «delante» (circunstancia local), nunca, así sólo, nunca significa «antes» (circunstancia de tiempo): para esto existe el vocablo *len, leen, lehen*. Asimismo *ostean* como *gibelean* es detrás y por lo general no expresa la idea de «después» aisladamente; que para tal idea tenemos la palabra *gero* (1). Salvo el roncalés *gunean*, que aun aislado significa «entonces» además de «en el espacio».

Con verbos pasan todas estas circunstancias de elementos locales a vocablos de tiempo: *bazkalaurrean, bazkalbitartean, bazkalaitzinean, bazkalondoan, bazkalostean*... etc.

(1) Hay, sin embargo, comarcas en que se oye *oste* por *gero*, aun sin agregarse a verbo. Uno de Gatika (Mungia en B) me dijo una vez. *Olaetxea baino osterago egon zan Gangoiti Laukarizen parroku, gizon argia*, más tarde que Olaetxea estuvo Gangoiti de párroco en Laukariz, hombre ilustre.

DERIVATIVOS NOMINALES TOPONÍMICOS

170. Como desde la fundación de nuestra Academia de Lengua Vasca uno de sus miembros tiene entre manos la obra de la Toponimia, importantísima rama del léxico vasco, solo citaré un vocablo por cada uno de los más conocidos derivativos de este último grupo, el de derivativos nominales.

Erkiaga	armera sobre la cuenca del Lea)
Laskurain	*Lasuen*
Ernialde	*Markosene*
Martzana	*Zubieta*
Lekanda	*Yaurgain, Azkain*
Etxano	*Oilargan*
Uranga	*Goikogane*
Durango	*Ibarguren, -guen*
Uriarte	*Irigoyen*
Karasa (1)	*Etxague, Gaskue*
Eraso	*Momoitio*
Itxasoasu	*Gorozika*
Eulate	*Osiniri*
Zubiaur, Zubiaure	*Zengotita*
Uribaren	*Gamiz*
Hiribarne	*Ezkioga*
Uribe	*Arola*
Arizpe	*Lemona*
Usabel	*Ibarondo*
Arbide	*Urioste*
Mendibil	*Arostegi*
Larburu	*Leitza (Leiza)*
Lizardi	*Artze (Arze)*
Sagardi, Arandui	*Zumeltzu* (-zu)
Aresti, Ameztoi	*Okeluri*
Astui	..... etc.
Leaegi (2) (colina, casa	

(1) Uno de nuestros primeros vocablos toponímicos vascos que han sido consignados en documentos. Figura en el Itinerario de Antonio. (Rev. intern.)

(2) Hoy pronuncian *Liegi*.

En la lista precedente figuran algunas terminaciones que no son propiamente sufijos derivativos, sino elementos de composición, tales como *bańen*, *gain*, *be*... etc.; sin embargo, se han incluído en ella por ser vocablos en cierto modo relativos.

En cambio, no figuran elementos como *garai*, *ibai*, *ibar*, *mendi*, *zabal*, *sańi*... etc., vocablos de suyo absolutos e independientes, a pesar de haber cientos de voces toponímicas como *Etxegarai*, *Anunzibai*, *Zulaibar*, *Garamendi*, *Ibarluze*, *Landazabal*, *Irisańi*... etc.

CAPÍTULO III

AFIJOS DERIVATIVOS ADJETIVALES

SUMARIO.—I. Subclasificación en *abundanciales*, *específicos*, *gentilicios*, *materiales*, *pasionales*, *posesivos* y *privativos*.

171. Entre estos derivativos no van incluídos afijos fundamentales, como por ejemplo el de *oker*, *eder*, *poker*, *anker*, *leber*, *uxter*... el de *ubel*, *ustel*, *zimel*... sino sólo sufijos de alcance bien determinado y tema conocido.

Para más facilitar su inteligencia y manejo serán expuestos en varios grupos: *abundanciales*, *específicos*, *gentilicios*, *materiales*, *pasionales*, *posesivos* y *privativos*.

DERIVATIVOS ABUNDANCIALES

172. Ti. Además de tener el carácter común a los otros tres sufijos del grupo, denota *ti:* 1.° frecuencia en ejecutar la idea expresada en el tema, 2.° imperfección en el sujeto a quien se aplica el adjetivo así derivado. Es decir, que tiene cierto dejo peyorativo. El tema que sirve de base a este muy oído sufijo es siempre nominal.

Adurti (B) baboso.
Añenti (B-l) blasfemo.
Bakarti (B, R) misántropo.
Baketi (AN, R) pacífico. (1)
Basati (B, L) salvaje.
Bekaizti (c) envidioso.
Bidaoti, biraoti (B, G) maldiciente. (2)
Bildurti (B, G) tímido, miedoso.
Egiazti (B), *egiti* (AN, B, G) veraz. (3)
Egarti (AN) sediento. Más usual y más nuestro es *egarbera.*
Egazti (B, G), *egaztin* (AN, BN, L) ave, volátil.
Gaixoti (B), *geixoti* (B) enfermizo. Más usuales son *gaixoki* y *gaisobera.*
Gezurti (c...), *gizurti* (G, S), *guzurti* (B) mentiroso.
Goroti (B, G) gargajoso.
Izuti (G) medroso, espantadizo.
Ikarati (B) asustadizo.
Iratzarti (S) vigilante.
Kakati (AN, B, G) cagón.
Kezkati (B, BN) 1.° pendenciero. 2.° escrupuloso.
Lotsati (B, G) tímido.
Maitati (B, G) amoroso.
Meazti (B, G) flacucho.
Narazti (Astarloa) reptil.
Negarti (AN, B, BN, G), *nigarti* (BN, L, R, S) llorón.
Oeti (B, G): 1.° enfermizo, 2.° dormilón.
Puperati (B) quejumbroso.
Puzkarti (G) como *uzkarti.*
Sapuzti (AN, G) huraño.
Setati (AN, B, G, L, R) obstinado.
Simaurti (B) animal que produce mucho abono.
Sinoti (B, N, L, S) maniático.
Sukarti (AN) febril, calenturiento.
Temati (B, G) terco, obstinado.
Txizati (B) meón.
Uzkarti (B) pedorrero.
Zinuti (B, G, L) gestero.
Zinzti (S) mocoso.

No he querido incluir en la lista el vocablo *indarti* que por forzudo trae Iturriaga en una de sus fábulas. Evidentemente no es palabra popular, sino que nació del consorcio del apuro del fabulista y una rima. *Niri iduritzen zaidak gauza itsusia* (aquí está la consorte) *oŕela ibiltzea oso indartia (Cancionero Vasco* de Manterola III 69-12) = A mí me parece cosa fea andar así muy forzudo (sic).

(1) A pesar de haber sido usado este vocablo por Mendiburu, como puede verse en el Diccionario, y por Moguel *(Peru Abarca* 49-17) y de oirse en la Alta Nabarra y Roncal, parecen más de casa *bakeor, baketiar, bakezale* y sobre todo *baketsu.*

(2) Más usado *biraolari* (B-c) y quizás también *biraokari* (B-gab).

(3) Quizás sin darnos cuenta nos valemos de estos por influencia de *gezurti* o *guzurti* mentiroso.

173. Tsu (AN, B, G, L). También este sufijo se aplica a temas nominales y goza aun de mayor vitalidad que *-ti*, sin participar de su nota peyorativa. Además de los vocablos *eŕutsu* (B, G) brioso, *osasuntsu* (B, G) lugar saludable, *euritsu* (C) lluvioso... etcétera, leídos en varios autores y presentados en el Diccionario, pudieran exponerse cientos de vocablos populares, si fuera necesario.

Se usa también significando literalmente «abundancia de...» en lindas locuciones como esta de Nabarniz (B): *eztauko emen konfesinotsurik* aquí no tiene abundancia de confesiones.

174. Zto. Su campo de acción es mucho más limitado que los anteriores, muy usual en B, en docena escasa de vocablos y como se advirtió en el Diccionario, tales derivados indican defectos.

Aduzto baboso.
Ezkabizto tiñoso.
Garizto cerdo atacado de cisticerco.
Oreizto (G) lleno de lunares.
Pekazto pecoso.
Sapazto desgreñado.
Zoŕizto piojoso. Decimos también *sarnazto* por sarnoso.

A excepción de *oreizto*, que lo oí en Oreja (G), todos los demás vocablos pertenecen al dial. B.

175. Zu (AN, BN, R, S). Es sinónimo de *tsu* antes expuesto. Se usan muchísimo *indarzu* por *indartsu* forzudo, *odeizu* por *odeitsu* nublado, *odolzu* por *odoltsu* sanguíneo, y cien otros. *Bide ikezuak* caminos pendientes se lee en Leizarraga (Luc. III-5). *Gona oŕizuak* (AN-bera) sayas de mucho vuelo.

DERIVATIVOS ESPECÍFICOS

176. Los pocos derivativos adjetivales que comprende este grupo son compuestos del sufijo declinativo *ko* y varios adverbiales: *ik*, *la*, *lan*, *laso*, *laz*, *legez*, *tzat* y *z*.

Hay o hubo zonas en que, aun sin agregársele el declinativo *ko*, el sufijo *ik* denota especie o clase, como lo comprueba entre otros ejemplos este tomado de Leizarraga (Suplemento al N. T. 36-14): *zerik da hik dioan Resuma hori* de qué clase es ese Reino que tú dices, y este otro extraído de Oihenart y citado ya a propósito del graduativo *-egi* evolucionado a la categoría de vocablo independiente (§ 13 H) *¡oy zerik du suduŕa! ez egia ez apuŕa!* oh, de qué especie tiene la nariz! ni excesiva ni insignificante (Oihenart 159-22).

Hoy en B en vez de *-ik* decimos *-iko* o *tariko*. *Zetarikoa da* por *zerik da* y *zetarikoa dau* por *zerik du*. En otros dialectos recurren al interrogativo *nolakoa (zelangoa, zelakoa* en B): *nolakoa da, nolakoa du.*

176 bis. **Iko** (AN, B, G). *Burutsikoak* (B-l) los (que están) descubiertos. *Isilikakoa* (G) cosa secreta y también hijo bastardo. *Birzaiz eginiko* (ogi) *baltz ta yangatxa* pan negro y difícil de comer, hecho de remoyuelo. *(Per. Ab.* 125-21).

177. Tariko (B). *Onetariko* de esta especie, *oŕetariko* de esa especie, *atarikoa* 1.° de aquella especie, 2.° en jerigonza de algunas comarcas bizkainas, por lo menos Markina, es también piscolabis o aguardiente. *Bitarikoak* de dos especies. *Andietarikoak* de la clase de los mayores.

178. Lako (c ?). *¿Nolakoa* (c...) *zelakoa* (B) de qué clase? *Onelako, oŕelako, alako bat* uno de esta, de esa, de aquella clase. *Zulako bat* uno como usted.

179. Langó (B). Sinónimo del anterior. *¿Zelangoa* de qué clase? *Onelango, oŕelango, alango bi* dos de esta, de esa, de aquella clase.

180. Lasoko (B). *Geu lasoko bat* uno como nosotros. El *laso* que figura en uno de nuestros viejos proverbios — *Olaso, gitxi batzuk ilaso* Olaso, pocos hay como tú — hubiera podido creerse parto de la

rima, como lo es sin duda aquel *agika* que se lee por *agiraka* en *Mugika arerioakaz agika* Mugika riñendo con los enemigos; pero este *lasoko* sinónimo de *lako* y *lango* se oye corrientemente en las cercanías de Mungia (B).

181. Lazko (B). También es de poca monta y limitado uso. Sólo en Markina y su comarca he oído locuciones como *gulazko bat* y *gulazkotxe bat* uno como nosotros.

182. Legezko (B). Es asimismo muy reducido el círculo en que vive *legezko* equivalente a los mismos *lango* y *lako* (§ 178, 179). *Nik legezko soiñokoa* dijo Moguel *(Per. Ab.* 195-6) por *nik lango soiñekoa* vestido como (el que tengo) yo.

183. Tzako (c). Se compone del sufijo adverbial *tzat* «por, como si fuera», y el consabido declinativo *ko*, verdadero proverbo. *Dongatzat, lapur usainekotzat, sorgintzat ta guzurtitzat zeunkan luebagin au*, dijo Moguel *(Per. Ab.* 168-3), este zapador a quien usted tenía por malvado, por casi ladrón, por brujo y por mentiroso». Añadiendo *ko* a estos y cientos vocablos análogos sale el calificativo de «supuesto, presunto» correspondiente al sufijo *tzako*. *Dongatzakoa* el presunto malvado, *lapurtzakoa* el presunto ladrón, *sorgintzakoa* el tenido por brujo, *guzurtitzakoa* el presunto mentiroso. *Aitatzakoa* se dice en B por padre putativo o adoptivo... etc. En *Icasiquizunac* de Fr. Bartolomé (II 254-22) se lee el pleonástico *aintzakotzat* «por presunto», que se oye en varias comarcas bizkainas en vez de *aintzat* por tal.

184. Zko (c). Es de más alcance y mayor importancia que los anteriores. *Urezko zirziluak* zarcillos de oro (Cardaberaz), *pozezko intziriak* latidos de alegría (Moguel), *zuen biotzak arizkoak ezpadira* vuestros corazones si no son de piedra (Lardizabal), *egiazkoa* verdadero (Fr. Bartolomé), *legezkoa* (c) legítimo, *gizonezkoa* (B) el varón, *andrazkoa* (B-m)

la hembra, el sexo femenino, *berezko* espontáneo (de suyo), *geurezko* cosa espontánea nuestra (Fr. Bartolomé), *zaldizko* jinete, *oinezko* peatón o de infantería... etc.

Este sufijo *ko* combina también con otros de su clase, con declinativos: *niretzakoa* el destinado para mí, *etxerakoa* lo destinado para casa... etc.; pero así como *lako*, *lango*, *tzako*... salen del campo adverbial en que viven sus simples *la*, *lan* y *tzat* y entran en el calificativo, en cambio estos otros compuestos *rako*, *retzako*, *gazko*, *kiko*... etc. no salen del campo de la declinación.

DECLINATIVOS GENTILICIOS

185. Uno sólo es el derivativo adjetival de esta subclase: *ar*, que después de consonante y a veces (sin que se pueda regular su uso) aun detrás de vocales es *tar*.

En B *-tx* se oye este sufijo *tar* precedido de *z*: *Sondikaztar* natural de Sondika, *Loiuztar* natural de Lujua, *Mungiaztar* natural de Munguía, *Zamudioztar* natural de Zamudio.

En la misma zona se oyen también con idéntico alcance semántico *Sondikar* y *Mungiar*.

Posible es que el origen de esta variante sea un contagio puramente material. Abundan en esta comarca bizkaina nombres locales terminados en *z* como *Urduliz*, *Lemoniz*, *Gorliz*, *Laukiniz*, *Laukariz*, *Fruniz*, *Gamiz;* y de *Urduliztar*, *Lemoniztar*, *Gorliztar*, *Laukiniztar*, *Laukariztar*, *Fruiztar* y *Gamiztar* han podido originarse los citados *Sondikaztar*, *Mungiaztar* y *Zamudioztarak*.

Al exponer las características de la derivación, entre otras cosas, se dijo que el uso legal de *-ar* o *-tar*

detrás de vocales lo determinan los naturales de los respectivos pueblos o sus circunvecinos (§ 44). Añadiremos unas notas:

1.° Que los vocablos así derivados, si bien se anteponen a nombres que designan sexos, oficios... etc., sin embargo, a los personales se posponen. Decimos *Ondarrutar maisua* pero no *Ondarrutar Simon* sino *Simon Ondarrutarra* Simón el ondarroés. Es corriente *Lekeitiar neskatilak* pero no *Lekeitiar Mari Bati* sino *Mari Bati Lekeitiarra* María Bautista la lequeitiana.

2.° Que el uso del gentilicio no se limita, como pretenden algunos, a nombres de localidades de las cuales somos naturales, sino que el pueblo se vale de él aun con apellidos. Desde la niñez nos son familiares frases como *orrek*, *Ojinagatarrok; bai arroak izan!* qué orgullosos son esos del linaje de Ojinaga! Ahora, así como la frase castellana «uno del linaje de tal o cual» sólo raras veces se usa, así lo más corriente ha sido entre nosotros llamarse sencillamante *Peru Landeta* o *Landetako*, *Mari Antoni Goitiz* o *Goitizko*, *Simon Zabala*... etc., etc.

3.° Que se ha prodigado el uso de la particulilla nobiliaria de una manera lamentable o por lo menos de mediano gusto.

4.° Que parece indudable que el uso de la particulilla entre los vascos viene de los castellanos, de tal modo que los Barundia no se llamarían de Barundia si los Vega y Cervantes no se hubieran antes llamado Lope de Vega y Miguel de Cervantes Saavedra.

5.° Que el *ar*, *tar* usado profusamente en nuestros días, es traducción de esa *de* meridional.

6.° Que si de la ubérrima cosecha de Condes y Marqueses, que admirados contemplamos en nuestro solar vasco, la regocijante sátira se ha permitido trenzar frasecillas ingeniosas, calcule el lector a lo que se presta este nuestro *tar* que de treinta años a esta parte brota entre nosotros lozano como las retamas y helechos de nuestras montañas.

A quien estas líneas escribe preguntáronle un día en Alemania, al leer su nombre en una tarjeta: *Sind Sie ein Edelman?* ¿Es usted noble? Y contento estuvo cuando pudo salir de su aprieto diciendo: *Ich halte mich nicht als Unedel.* No me tengo por innoble. Si estuviera por empezar a firmarse, ciertamente dejaría la *de* para esos señores coronados; pues si él es descendiente *de* tal caserío, cualquier Fulanez o Quejido es hijo *de* tal padre..

7.° Que *ar* o *tar* no siempre significa «natural, oriundo o

del linaje de...», pues *gautar* es nocherniego, *goiztar* madrugador, *eliztar* feligrés y *geutaŕak* partidarios de nosotros. No son ciertamente muchos los vocablos en que *ar* no sea derivativo gentilicio. Hay tres en dialecto G: *apaldar*, *gosaldar* y *bazkaldar*, variantes de *apaltiar*, *gosaltiar* y *bazkaltiar*, de varios otros dialectos «convidado a cenar, almorzar y comer».

El sufijo *-tiar* forma parte del grupo de los derivativos pasionales.

186. Hay además en Leizarraga un vocablo curioso formado de este sufijo y el declinativo *en*. *Ezen izanen dituk gizonak bere* (sic) *buruentar* (II. Timot. III-2) pues habrá hombres amantes de sí mismos. No se incluyó, naturalmente, en el Diccionario entre los afijos este compuesto *entar*, pues igual puesto hubieran merecido los sufijos también compuestos *gotar* y *titar* de *nungotaŕak* (B) naturales de dónde y *ortitaŕak* (B-Amorebieta) naturales de por ahí.

DERIVATIVOS MATERIALES

187. Gaitz, kaitz (c). Por lo regular, en los dialectos B y R se pronuncian *gatx*, *katx*. Es el adjetivo *gaitz* «enorme» que, unido generalmente a temas verbales, significa: *a)* difícil, punto menos que imposible; *b)* desprovisto.

Hay algunos vocablos como *arkaitz* roca y *odolgaitz* violento, que más bien son nombres compuestos, el primero propiamente yuxtapuesto: *arkaitz (aŕi + gaitz)* piedra enorme, *doakaitz* desgracia, infortunio; *odolgaitz* de mucha sangre, que vale por *odolgaitz + dun*, como *begizuri* ojiblanco = *begi zuridun*... etc. También existe en Toponimia: *Argatxa* y *Largatxa* en B, *Mendigatxa* en R, *Basagaitz* en S... etc. No conozco el tema de *iztergaitz* envidia.

Hay otro sufijo, *gatx*, del dialecto B, clasificado

entre los graduativos de comparación: *edergatx* demasiado hermoso, *zurgatx* astuto, demasiado listo.

188. He aquí los ejemplos de los vocablos hasta ahora recogidos derivados de *gaitz* en las acepciones *a)* y *b)*.

Antzekaitz (Joan. d'Etcheb. 11-7), *artekaitz* (G) desmañado.
Baratxügaitz (S) turbulento.
Barkagaitz (G-l) imperdonable.
Egoskaitz (AN, G) difícil de cocerse.
Eiogaitz (B) indigesto.
Ekürügaitz (S) inquieto, impaciente.
Eskergaitz 1.° (AN) ingrato, 2.° (AN, B, BN) ingratitud.
Eskurakaitz (B-a) indómito.
Ezkaitz (BN), *hezkaitz* (BN, L, S), *ezgaitz* (BN), *ezigatx* (B) indómito, rebelde.
Gerakaitz (B-g) inquieto.
Gozagaitz o *gozakaitz* 1.° (B) desabrido (de carácter), 2.° (B) tierra dura, 3.° (AN) destemplado (instrumento).
Ikarakaitz (G) impávido.
Ikaskaitz (AN, B, G) difícil de estudiar.
Irkaitz (BN), *irikaitz* (L) sonrisa. Parece nombre compuesto, «difícil risa».
Izukaitz (G) intrépido.
Medrakaitz (G), *merekaitz* (AN, G) animal desmedrado.
Minkaitz (AN, B, G, L) amargo.
Moldagaitz (B), *moldakaitz* (AN, B, G), *moldekaitz* (c) torpe, inhábil.
Nakaitz (AN, BN, L) 1.° raquítico, sucio, feo, 2.° repugnancia.
Osasunkaitz (AN-b) antihigiénico.
Osagaitz (B) incurable.
Sendakaitz (AN, G) incurable.
Sinisgaitz (AN, B, BN, G, L), *sinesgaitz* (BN) increíble..
Zentzakaitz (AN-b) incorregible.
Zurkaitz 1.° (AN, G) mezquino, cicatero, 2.° (AN, G) tímido, 3.° (B) indomable.

Nota.— Indudablemente dice el pueblo muchos más derivados que los contenidos en el Diccionario y los incluídos en estas listas. Ruego a los colaboradores recojan cuantos puedan, incluyendo la frase oída de alguna persona del pueblo, con indicación de dialecto y localidad.

189. Gari (c). Este sufijo figura ya entre los derivativos nominales (§ 132, B), grupo de los instru-

mentales, haciendo veces de *gailu* en dialectos en que este último ya no se usa o por lo menos suena poco. Por vía de ejemplo fueron citados *berogaŕi* abrigo, *gazigaŕi* aperitivo... etc. El sentido obvio de *gaŕi*, se dijo allí, es el que tiene el sufijo latino *bilis: baŕegaŕi* risible, gracioso (1) y aun ridículo; *egingaŕi* factible, *izugaŕi* terrible, *lazgaŕi* horrible, *negargaŕi* o *nigargaŕi* lamentable... etc.

Añádase que su ámbito semántico es, como el ámbito de la sombra, no bien determinado; pues vocablos hay en que significa «digno de ser...», como *ikusgaŕi* digno de ser visto, y otros en que vale por «productor de...», como en *galgaŕi* perjudicial, productor de pérdida. Por lo demás, es de mucho uso en todos los dialectos.

190. Kizun. Lo mismo que el anterior, también este sufijo es a veces derivativo nominal y otras adjetival. Como nominal quedó expuesto en el grupo de los derivativos materiales (§ 151 A). Como derivativo adjetival denota acciones posibles y por tema lleva siempre un verbo. Tal vez sea menos popular el sufijo *-kizun* en este sentido. Los vocablos citados en el § 151 B son todos tomados de autores. *Berenez ezpaita sendakizun eta ez barkhakizun* como que de suyo no es curable y ni perdonable, se lee en Axular (2.ª 99-23).

Es también adjetival este sufijo en la tercera acepción, allí expuesta, de ideas contingentes: *ori ikuskizun dago* eso está por verse, *ori etorkizun dago* eso está por venir.

---

(1) En B-g gracioso es *baŕeikaŕi* y ridículo *baŕagaŕi*.

DERIVATIVOS PASIONALES

191. Es el grupo más numeroso e importante de los derivativos adjetivales. *Asi*, *bera (beila)*, *egile (ile)*, *gale*, *gura*, *kari*, *kin*, *ko*, *kuntze*, *liar*, *nai*, *oi (goi, koi)*, *or (kor)*, *tiar*, *tun* son los afijos que lo forman.

Asi. Se usa formando dos vocablos bizkainos: *txizasi naz* tengo ganas de... lo uno, *kakasi naz* tengo ganas de... lo otro. En otros dialectos se valen de los sufijos *gile (ile)*, y dentro de B se oyen para lo mismo los vocablos *estu*, *gura*, *lari*.

Difícil es averiguar si el verbo *asi* comenzar tiene alguna participación en este sufijo.

192. Bera, beila. Es muy posible que el adjetivo *bera* «blando», con su variante roncalesa *beila*, haya evolucionado a esta categoría morfológica. Su significación neta es la de «naturalmente propenso a... pasiones animales», al paso que *-or* denota propension a pasiones racionales. No se dice *lotsabera*, sino *lotsor*, ni *ahalkebera damubera bildurbera maitebera gorotobera*, sino *ahalkor*, *damukor*, *bildurkor*... pues *lotsa*, *ahalke*, *damu*, *bildur*, *maite* y *goroto* son pasiones racionales, al paso que los temas que se expondrán a continuación denotan pasiones animales, a excepción de *arbera*, *egosbera* y *ulebera*, que denotan propiedades de productos de la tierra metafóricamente animados.

Arbera (B) castaña que fácilmente se agusana.
Bupera (B) como *gupera*.
Egarbera (AN, B, G) sediento.
Egosbera (B, BN, G), *egospera* (AN, G) cosa que fácilmente cuece.
Eribera (AN, BN) risueño.
Eznebera(B, BN, G) hembra que da mucha leche.
Gaisobera (B, G), *gaizbera*

(G, L) *gaizpera* (B, G) enfermizo.
Gelbera (AN, B, G) persona insípida.
Gilbera (B), *gilibera* (B), *gilikabera* (L) cosquilloso.
Gogabera (Leizarraga, Suplemento al N. T., p. 55-26) inclinado, dispuesto.
Gogobera (Leizarraga, Prólogo 16-21) clemente.
Gorpera (BN) propenso al calor.
Gosebera (B) hambriento.
Gupera (B) melindroso.
Ikusbera (B) curioso, inclinado a ver.
Izerbera (AN, B, S), *izerpera* (AN, B, BN, G, L) sudoroso, propenso a sudar.
Izipera (AN, BN, L), *izupera* (AN, G) espantadizo.
Kebera (B) sensible al humo.
Kilibera (B), *kilikabera* (L), *kilipera* (G) como *gilbera*.
Kupera (B) impertinente, delicado.
Minbera (c) 1.° delicado de carnes, sensible; 2.° quejumbroso, quisquilloso.
Ozbera (BN, L, R), *ozpera* (c) friático, friolento.
Pupera (B) quejumbroso.
Sinisbera (B), *sinispera*, (B, G) crédulo.
Ulebera (B) castaña cuyo erizo tiene largas púas.

193. Se advierte, como en otras lenguas también en la nuestra, que vocablos que significan cualidades físicas y tangibles son llevados a expresar conceptos inmateriales que guardan cierta analogía con aquéllas.

Zal (B), *zail* (c) correoso es también difícil.
Gaitz (AN, B, BN, G, L, R) enorme es también difícil.
Neketsu y *nekezu* se usan tanto para expresar lo fatigoso como lo dificultoso.
Samur (AN, B, G, L) tierno se usa en B-mo-leniz como fácil.

Asimismo, *bera* (c) blando, llega en la mayoría de los ejemplos antes citados a expresar el mismo concepto de facilidad, propensión natural. Su variante roncalesa *beila* no interviene, que sepamos, sino en un solo vocablo para expresar ese concepto: *egosbeila;* hasta el cual llega también el vocablo *bigun* blando en *egosbigun* (B), sin que llegue a sustituir a *bera* ni en *arbigun*, *bupigun* ni *egarbigun*, ni en ningún otro de la lista. También *beratz* (AN, BN, L) tierno, blando, flojo, llega a sustituir a *bera* en *egosberatz* (AN, BN) fácil de cocerse.

194. En virtud de cierto pleonasmo, añaden algunos el sufijo abundancial *tsu*, otros el frecuentativo *ti* al *bera* en ciertos vocablos. *Iziperati* (AN, G, L), como *izipera* espantadizo. *Kuperati* (G) y *kuperatsu* (B-oñ), como *kupera* melindroso.

195. Hay vocablos derivados de *bera* que solo tienen su primitiva acepción de blandura, sin que asome en ellos el concepto de facilidad.

Bepera (B) (de *Begi* + *bera*) tierno, blando de ojos.
Biotzbera (c) clemente, de corazón blando.
Galbera (B) candeal, trigo blando.
Gaztanbera (B, G) requesón, queso blando.
Gogabera (Leizar.) inclinado, de ánimo blando.
Lubera (B, G) tierra blanda.
Sabelbera (B, G) disentérico.

En muy contados vocablos *bera* significa bajo, hondo: *lañobera* (B), *lañabera* (B) niebla baja, *lanbera* (B) aguanieve.

196. Es tal la evolución que ha experimentado este derivativo, que en calidad de vocablo aislado ya no se oye. No decimos *sagar bera bat* como decimos *sagar bigun bat* una manzana blanda. Derivados suyos son y usuales *beraatu* (B) poner en remojo, ablandar, *beratx* (AN) blanducho y seguramente el roncalés *beila* habrá sido *bẹ̀la* diminutivo de *bera* como *ẹ̄lo*, *bẹ̄lo* y *Pẹ̀lo* lo son de *ero*, *bero* y *Pero* (Pedro).

197. Egile, ile. En el Baztán y Lapurdi valen lo que *asi* (§ 191) uniéndose a los mismos dos temas: *pizegile* o *pizile* y *kakegile* o *kakaile* ganosos de evacuar; literalmente agente... y no de aduanas. En el Roncal se oye *atsegile* por rascazón.

198. Estu. Con los mismos temas se oye *estu* en Zeanuri (B) y con idéntica significación: *kakestu*, *txizestu*.

199. Gale. La misma significación, menesterosa de eufemismo, que tienen los dos anteriores, posee también *gale*. Es de advertir que no se usa ya este

elemento como vocablo separado. Como sufijo derivativo adjetival se oye más o menos en todos los dialectos y en muchos más vocablos que esos sus compañeros de cloaca.

Atsegale (Axul), *azgale* (AN, B, G), *hazgale* (L) rascazón, prurito.
Botagale (AN) = *egozgale.*
Edagale (G) sediento, sed.
Egozgale (AN) náuseas, ganas de vomitar, ganoso de ello.
Goitigale (L), *goragale* (AN, G, L) como *egozgale.*
Gurgale (R) hombre muy altivo.
Kakagale (G) = *kakegile* (§ 197).
Loegale (R), *logale* (c...) sueño y también soñoliento.
Negargale (AN), *nigargale* (BN) llorera y afectado de ella.
Pizagale (G) ganas y ganoso de orinar.
Tugale (AN). *ťugale* (AN), *txugale* (AN, B) ganoso de escupir.

200. Gura. El vocablo *gura* deseo, tiene la particularidad de que siendo pasión, con objeto fuera del paciente, especie de pasión transitiva — *ura gura dot* quiero agua — como sufijo o por lo menos elemento subjuntivo de composición lleva ese mismo verbo substantivo en forma pasiva: *urgura naiz* (AN - b), *urgura naz* (B) quiero agua, soy deseoso de agua. *Itsuak ikusgura, eŕenak ibilgura, goŕak entzungura* dijo Añibarro a modo de proverbio: los ciegos ganosos de ver, los cojos ganosos de andar, los sordos ganosos de oir». *Ura ezta solasgura* dicen en la costa labortana «el agua no es ganosa de conversación». Si el latín hubiera llevado su afijo *volus* de *benevolus malevolus* a sus verbos, hoy traduciríamos nuestros *ikusgura, ibilgura* y *entzungura* vidévolo, ambulávolo y audívolo y así nos sería sumamente fácil la traducción de los siguientes derivados esparcidos en el Diccionario.

Yangura (B) apetito y ganoso de comer.
Ikasgura (B) aplicación y estudioso.
Ikusgura (B) curiosidad y curioso.
Logura (B, G-goi) sueño y soñoliento.

Mintzagura comezón de hablar y parlanchín.
Nañitagura ganas de bromear y bromista.
Negargura (B) llorera y triste
Olgura (B) buen humor y persona festiva.
Ongura (B) benévolo y benevolencia.
Azgura (B) rascazón.

A diario se oyen frases como *senargura da ori* por una joven que se acicala y se exhibe.

Difícil es que mis coetáneos costeños se olviden de aquel coronel Islao, héroe a su manera de las dos guerras carlistas, que con su voz de falsete predicaba moral a los soldados, repitiendo una y veinte veces este conocido pareado:

Gabaz eŕondari ta goizean logura
etzara, ene semea, osasunaen gura.

Rondista de noche y soñoliento a la mañana, no tienes, hijo mío, ganas de salud.

201. Kari. Este fecundísimo elemento morfológico, generalmente modificación fonética de *ari*, figura en el Diccionario con ocho acepciones que bien pudieran reducirse a seis.

1.° Es derivativo sustantivo en *emokari* dádiva (§ 143), 2.° agente profesional en *egozkari* pendenciero (§ 86), 3.° buscador en *piltzarkari* trapero, 4.° sinónimo de *sari* recompensa en *gabonkari* aguinaldo de Navidad, *topakari* remuneración de hallazgo y en el lindo vocablo guerniqués *urtebaŕikari* aguinaldo de año nuevo, 5.° variante del abstracto sustancial *keri* en *haurkari* niñería y *andikari* orgullo, 6.° sufijo adverbial en *igandekari* cada domingo (en todos los domingos) y en otros vocablos que se expondrán en su lugar, 7.° y 8.° aficionado, amante. En esta última doble acepción pertenece al grupo de derivativos adjetivales que estamos analizando.

Andrekari (BN, S) mujeriego
Haundikari (BN) ambicioso.
Haurkari (BN-s, S) amante de niños.
Bizikari (AN, BN, G) vividor.
Bizkarkari (BN, L) capigorrón.

Egikari (AN) veraz.
Emaztekari (R) mujeriego.
Gibelkari (BN, L) retraído, remolón.
Ikuskari (AN) explorador.
Lagunkari (BN-ald) sociable.
Luzakari (BN, R) demorador.
Merkatukari (BN, S) aficionado a mercados y ferias.
Mürikari (S) guasón.
Mürdürikari (S) embrollador
Musturkari (B), *musurkari* (AN, BN, R, S) 1.° hozador, 2.° mordedor.
Muturkari 1.° (AN, BN, G, L) hozador, 2.° (B) boxeador.
Mutikokari (AN, BN) jovenzuela que busca la compañía de muchachos.
Ohaidekari (BN) concubinario.
Pintukari (S) bebedor.
Putinkari (BN, L) caballo vivaracho.
Solakari (B), *sorokari* (G) ganado que va mucho a sembrados.
Xokokari (AN) misántropo, aficionado a arrinconarse.
Xurupakari (AN) sorbedor.
Zokokari (BN, S), *zokoketari* (BN, S) sinónimo de *xokokari*.

202. Después de haber expuesto el alcance de **ari, kari,** tengo el honor de reclamar de los señores romanistas el derecho de propiedad que, según veo, tiene nuestra lengua sobre él, aun restringiéndolo al sentido de agente profesional. Nos han dicho (y de ello nos hicimos cargo al exponer la acepción que tiene como derivativo: § 86) que en tal sentido arranca del latín *-ari* de *cubicularius*, *sagittarius*. El primero que se hizo cargo de esto fué nuestro gran Schuchardt en *Zeitschrift für Romanische Philologie* tom. XXX pág. 3. Hed aquí sus palabras:

«*-arius*, rom. *-ari* (o) bask. *ari. Die lat. Endung hat sich im Baskischen auf ganz ähnliche Weise entwickelt und ausgebreitet wie im Germanischen. Zunächst haben wir Ableitungen von Substantiven.* La terminación latina se ha desarrollado y esparcido en vascuence de una manera totalmente parecida a como se ha desarrollado en alemán. Primero tenemos derivaciones de substantivos».

Alguna fuerza suministran, para hacer válida nuestra reclamación, la exuberancia de los vocablos a que ha dado origen este sufijo en sólo esta determi-

nada acepción de agente. Renuncio, sin embargo, a ella, pues también *berba* «palabra», que evidentemente es el nominativo plural del latino *verbum*, (1) goza de cierta exuberancia de vida morfológica con los veinte derivados que tiene en el Diccionario y cuatro más que allí no figuran: *berbakizun* (B-g) motivo de habladurías, *berbaldu* 1.° (B-ereño) hacerse locuaz, 2.° (B-lemona) comprometerse, *berbontzi* charlatán y *berbontzikeri* charlatanería (del MS de Otxandiano pág. 276).

Como se dijo en los derivativos nominales (§ 86), *ari* es el afijo que parece estar más dentro de su casa, es el que más epentéticas de derivación posee, las cuatro: la *g* en *aigari* cena, la *k* en *bizkarkari* buhonero y capigorrón, la *l* en *itaurlari* conductor de bueyes, la *t* en *eletari* conversador.

Además, *ari* es como *gura* y *nai* una de esas pasiones humanas con objeto fuera del sujeto, pasiones transitivas, de objeto sensible. El objeto de *ari izan* es siempre indirecto: *egiten ari naiz*; nunca es directo, que sería *egin ari dut*, como es directo siempre en *ekarri gura dut*, *ibili nai dugu*. De *gura* y de *nai* ha hecho nuestra lengua otros tantos derivativos pasionales: *logura*, *azgura* o *azkura* ya expuestos; *andinai*, *aznai*... etc. por exponer. También *ari* ocupación, como se ha visto, ha dado origen a tales derivados. Así como *andigura* es deseoso de grandezas y *andinai* aspirante a ellas, *handikari* ambicioso es ocupado en hacerse grande; *andrekari* mujeriego, ocupado en mujeres... etc. etc.

¿Qué tienen *gura* y *nai* para que los latinos o latinoides no nos reclamen su posesión, como nos reclaman la de *ari*? Nada de extraño tendría que los

(1) Este capricho de colgarse del plural lo tienen por lo menos otros dos vocablos románicos de nuestro Léxico: *sekula* nunca, jamás y *denpora* con sus variantes *denbora* y *tenpra* tiempo.

soldados vascos que llevó de aquí Aníbal, los unos *abailari* honderos, los otros *gezalari* lanzadores de flechas, *ezpatari* espaderos los otros (y adviértase que *ezpata* dicen ser vocablo llevado por los nuestros a aquellas tierras para sumarlo a su *gladium* (1), nada de extraño tendría que de nuestros *gezalari* surgiesen sus *sagitarii* y de nuestros *abailari* sus *fundibularii*.

Por otra parte ¿tiene acaso el sufijo latino *ari* tantos títulos para no considerarle alienígena a aquella lengua como tiene nuestro *ari* para ser tenido como indígena vasco? Mientras entre nosotros *ari* es la ocupación misma, el único oficio que este elemento, fuera de la derivación adjetival, desempeña en latín es precisamente el opuesto, el de la inactividad, el pasivo: *numerari* pasivo de *numerare*, *operari* de *operare*... etc.

203. Kin (BN, L, R, S). Son muy contados los vocablos en que este sufijo desempeña la función de derivativo pasional. *Aurkin*, *haurkin* amante de niños, *yendekin* sociable, *katukin* apasionado por los gatos, *lagunkin* como *yendekin*.

204. Ko. Solo un ejemplo he podido recoger en que este sufijo sea derivativo pasional. *Ez, eniz gaznakoa ez aragikoa*, no, no soy aficionado ni al queso ni a la carne (BN-ald).

205. Kuntze (R). *Aurkuntze* aficionado a niños. Es el único vocablo hasta ahora aprendido del pueblo.

206. Liar (BN, L, S). Son corrientes los derivados *egoiliar* residente, *ezteiliar* asistente a bodas, *ikhusliar* visitador. Algo más usado es su variante *tiar*. Ya antes (§ 7) se expuso la duda de si *liar* vendrá del lat. *familiaris*.

207. Nai. Además de la acepción de graduativo de voces interrogativas — *noranai* a donde quiera — tiene la de derivativo pasional, muy semejante al *gura*

(1) A no ser que venga del griego *Spade* espátula.

ya expuesto. Como él, también *nai* lleva el auxiliar siempre en forma activa, viniéndole esta nota de actividad no de la cosa o de la acción querida — *sagaŕa nai dut*, *ekaŕi nai dut*, *egon nai dut* — sino de su misma naturaleza. En calidad de sufijo es casi más pasional que *gura;* pues mientras este forma derivados substantivos y adjetivos, los derivados de *nai* son casi siempre adjetivos. *Gura* indica muchas veces en el mismo vocablo, por ejemplo *yangura*, el ansia y también el ansioso; *nai* denota ordinariamente no la aspiración, sino solo la persona del aspirante.

Andinai (c) 1.° ambicioso, 2.° ambición.
Askonai (B) insaciable.
Aznai (AN, BN, G) rasquera.
Bizinai (B, BN, G, R) vividor, económico.
Eŕegenahi (dasconagerre) aspirante a rey.
Goitinai (AN, G) 1.° náuseas, 2.° ambicioso.
Ikasnai (B, G) aplicado, estudioso.
Izannai (AN) ambicioso.
Okanai (BN) asco, náuseas.
Sunai (B) buen combustible, lit. aspirante al fuego.

¡Con qué delicadeza dijo mi colaborador de Izpazter, personalizando vegetales, *egur oŕek sunaiak dira* esos leños arden fácilmente, lit. son aspirantes al fuego!

208. Se ha dicho arriba que a *gura* y *nai* les viene de naturaleza el acompañarse siempre de auxiliar transitivo. Entre los vocablos de su categoría gramatical — modales de verbo infinitivo — hay tres que según sea transitivo o intransitivo el verbo por ellos modificado, así se valen de auxiliar transitivo o bien del intransitivo: *ekaŕi âl du* ha podido traer y *etoŕi âl da* ha podido venir, *ezin edan izan du* no ha podido beber y *ezin erori izan da* no ha podido caerse, *ekaŕi oi du* lo suele traer y *etoŕi oi da* suele venir.

Otros cinco — *bear*, *gogo*, *gura*, *nai* y *uste* — son esencialmente transitivos, pues su objeto está siempre fuera del sujeto: objeto real a veces, objeto verbal en otras. *Zerbait bear du* necesita algo y a ese *zerbait* corresponde tan pronto *sagar bat* una manzana como *ekaŕi* y *etoŕi* traer y venir: *sagar bat bear du* necesita una manzana, *gaur ekaŕi bear du* necesita traerlo esta noche, *onera etoŕi bear du* necesita venir acá. Lo mismo

al *zerbait gura dogu* corresponden *sagar bat gura dogu* deseamos una manzana, *geuk yan gura dogu* deseamos comerla nosotros, *yatera etoŕi gura dogu* deseamos venir a comerla. Y a *zerbait nai nuen* «quise yo algo» corresponden *ura nai nuen* quería yo agua, *nonbait erori nai nuen* quise comprarla en alguna parte, *edatera yoan nai nuen* quise ir a beberla.

Es de *euskaldun barris* o *barrioides* decir o escribir *etoŕi bear naiz, ibili gura nintzan, yausi (erori) nai da gizon ori.* Hasta los escritores modernos no se halla en libro alguno, por lo menos del B, locución semejante. ¡Que *etoŕi, ibili* y *yausi* son intransitivos! Más lo son las cosas. La Lógica, que es, más que la lengua misma, el Norte de sus concepciones, les obliga a escribir *sagar bat bear naiz, sagar bat gura naiz, sagar bat nai naiz.* Si no están dispuestos a esto, digan y escriban, como han dicho y escrito todos aquellos que nos han precedido, *etoŕi bear dau, etoŕi gura dogu, edatera yoan nai dogu.* Sepan que, si no quieren ser lógicos porque les repugna *sagar bat bear naiz*, al pueblo le repugna en el mismo grado la locución *etoŕi bear naiz.*

Más respeto al pueblo, como se le guarda y se le ha guardado en todo país culto, es de absoluta necesidad, si queremos que la lengua adquiera vitalidad.

Gogo y *uste*, como tales modificados verbales, son de poco uso entre vascos de aquende el Bidasoa en locuciones semejantes a esta de Axular (1.ª 218-18) *gero egin gogo dituzun ongiak* los beneficios que querrá usted hacer después. En AN por lo general al *gogo* le añaden el inesivo: *etoŕi gogoon (gogoan) dire* tienen intención de venir.

209. Oi (goi, koi). Como los derivativos *gura* y *nai* ya expuestos, también éste tiene su origen en un modificativo verbal: *oi* costumbre, *oi izan* o *ukan* soler, tener por costumbre. A aquellos les sirve de tema lo mismo un nombre como un verbo. *Oi* lleva temas nominales, rarísima vez un tema verbal, por ejemplo *gankoi* (AN-b) emigrante, de *gan* variante de *yoan* ir. Hay vocablos que en ciertas comarcas llevan este derivativo sin epentética alguna: *oi;* y en otras llevan por lo general la *k*. Sólo dos he podido recoger hasta ahora que llevan *g* por epéntesis. En dial. B apenas se oye ya este sufijo sin la epentética. Sólo *elizoi* devoto ha llegado hasta mí, oído de labios de

una arratiana. *Basoi* silvestre y *soloi* heredadiego que figuran, sin duda como bizkainos, en el libro de Refranes, decimos hoy *basati* y *solokoi*. Donde más derivados sin epentética se oyen es en dialecto suletino.

He aquí los ejemplos que hasta ahora he podido recoger de este lindo derivativo pasional:

A) *Ardanoi* (S) aficionado al vino.
Handioi (S) altanero.
Aroi (G-ataun) haragán.
Basoi (B-arc) silvestre.
Bihoztoi (S) valiente.
Bizkaŕoi (L, S) parásito.
Bürhoi (S) brusco, rudo.
Buthoi (Oih.) como *bürhoi*.

B) *Beregoi* (BN-s, R) egoista

C) *Amakoi* (B, G, L) niño apegado a la madre.
Andikoi (AN, B) fruta que promete crecer.
Aragikoi (Uriarte) lascivo.
Ardankoi (B, L, R) aficionado al vino.
Berekoi (c...) egoista, lit. suista. Se usa el sufijo con todos los pronombres posesivos: *nerekoi*, *neurekoi* egoista (propiamente tal); *erekoi eurekoi* lit. tuista; *geurekoi* lit. nosistas, *zeurekoi* lit. vosista, *berenkoi*, *eurenkoi* partidarios de ellos, de sí mismos.
Burukhoi (BN) obstinado.
Elizkoi (B, G) devoto.
Elizoi (B-a) devoto.
Herostioi (S) bullanguero (1)
Lotioi (S?) dormilón. (1)
Mutioi (S?) rebelde.
Ordioi (S) propenso a borracho.
Soloi (B-arc) heredadiego.
Sühoi (S) inflamable.
Hustioi (S) como *kakati*.

Burugoi (R) presuntuoso.

Emakoi 1.° (G) fértil, 2.° (L) lascivo, mujeriego.
Erikoi 1.° (L) enfermizo, 2.° (AN-b) aficionado a enfermos.
Eŕikoi (AN, B) patriota.
Eskukoi (BN-s, R) manso.
Eskurakoi (B, G) dócil.
Etxekoi (BN, L) apegado a la familia.
Eztikoi (B) aficionado a la miel.
Gankoi (AN) emigrante.
Gibelkoi (S) retraído, remolón.
Gizakoi (c) mujer propensa a hombres.
Ikaskoi discípulo. Lo trae Lizarraga el de Elkano. No es popular.

(1) Es extraño que *herots* ruido y *lo* sueño reciban simultáneamente dos sufijos: *ti* y *oi*. De todas maneras *herosti* y *loti* se usan más que *herostioi* y *lotioi*.

Ilkoi mortal; lo trae el mismo. El vocablo popular es *ilkor*.
Iñikoi (AN-b) risueño.
Isilkoi (S) traidor.
Izikoi (BN-s) meticuloso. Más se dice *izikor*.
Lagunkoi (AN-b) sociable.
Leikoi (B-gabika) lugar en que hiela mucho.
Lurkoi (G, L) mundano, apegado a la tierra.
Mundukoi (c...) mundano.
Oekoi (L), *oikoi* (G) enfermizo y aun dormilón en G.
Oldarkoi (L) audaz.
Ondokoi (G?) profundo. Temo no sea popular.
Sabelkoi (B, G, L) glotón.
Sarkoi (AN-b) entrometido.
Semekoi (G, L, R) padres apegados al hijo.
Solokoi (B) heredadiego.
Sukoi 1.° (G, R) aficionado al fuego, 2.° (L) irascible.
Suminkoi (AN, B, BN, G, L) irascible.
Umekoi (AN-b) animal encariñado con sus crías.
Hunkoi (S) cómodo.
Uñakoi (R) rompedizo.
Zikoi (S) avaro.
Zintzurkoi (BN, L) tragón, comilón.

210. Or (kor). Como el precedente, también este derivativo pasional indica propensión, tendencia. Diferéncianse, sin embargo, en su origen, en su intervención y hasta en su alcance semántico.

1.° *Oi* sufijo, viene, por evolución, de un tema conocido: *oi* costumbre, *oi izan* tener costumbre, soler. *Or* sufijo, es como tantos otros un Expósito en nuestra Morfología, sin padres conocidos, pues el demostrativo *or* «ahí» no es más que un homónimo que carece de parentesco.

2.° **Oĭ (goi, koi)** se agrega solo a temas nominales (1), al paso que *or (kor)* se une a temas verbales con preferencia, según se verá en las listas que siguen.

3.° *Oi* denota simpatía, tendencia a un objeto; *or* propensión a una acción, a la designada por el verbo que le sirve de tema. Hay más voluntariedad en los vocablos formados por *oi*. La tendencia indicada

(1) *Ikaskoi* condiscípulo e *ilkoi* mortal recogidos de Lizarraga no parecen populares, como se ha dicho en su lugar. El pueblo dice *ikaskide* e *ilkor*. *Gankoi* del Baztán tiene su equivalente en *fankor* (BN-s) pasajero, efímero. *Uñakoi* tiene por sinónimo más aceptado *uñakor* rompedizo.

por *or* es más ciega. En el Baztán, por ejemplo, *erikor* es enfermizo, achacoso, y *erikoi* aficionado a enfermos.

A) *Alkeor* (R), *ahalgor* (Oih) *ahalkor* (BN, L, S) meticuloso.
Bakeor (B) pacífico.
Beror (B-bakio) sensible al calor.
Betor (B) como *betekor*.
Damuor (B-o) como *damukor*.
Doilior (B), *dolior* (B) impaciente, propenso a la inquietud. Su tema parece alienígena.
Egilor (B) activo. Más usado *egile*.
Eŕeor (B) cosa inflamable.
Eŕukior (B) compasivo. Variante de *uŕikalkor*
Eskuor (B, G) manual. ¿Será de otra especie este *or*?
Etzaior (B) pegajoso.
Ikaror (B) tímido.
Lotsor (B, G, R) meticuloso.
Loior (B-l) tela que fácilmente se ensucia.
Minberor (S) quejumbroso. Es pleonástico de *minbera*.
Nastor (B) contagioso.
Sinestor (R) linda variante de *sineskor*, del grupo *C*.

B) Hasta ahora no se ha podido recoger vocablo en que a este derivativo pasional *-or* se una la *g* como epentética; pues *ahalgor* que figura en la primera línea de las anteriores es producto de *ahalge* vergüenza + *or*. *Ahalge-gabeak bitu epher eŕeak. Zer ahalgoŕak? ogi-mokhoŕak* (Oihen. Prov. 9) el desvergonzado (en un festín) come perdices asadas. El tímido, qué? Mendrugos de pan.

Tampoco es epentética la *k* de *ahalkor*, pues este vocablo es resultado de *ahalke* + *or*.

C) Como más se usa este sufijo es provisto de *k* epentética.

Aazkor (B), *ahazkor* (BN, L, S) olvidadizo.
Adikor (B) afable.
Aldakor (B, BN, G, R) tornadizo.
Apurkor (B) frágil.
Auskor (B, G) = *apurkor*.
Atzenkor (AN-ae) olvidadizo
Azkor (B, G, R) 1.º=*aazkor*, 2.º (B) propenso a crecer, 3.º (B) gallardo, brioso.
Baikor (R) optimista.
Baŕekor (B) risueño.
Berankor (c) tardío, cachazudo.
Betekor (AN, BN, G, L) árbol (fructífero) abundante.

Bizkor (c...) agil (1). Muy distinto de *bizikor* (V. Dj.)

Ikaskor (B) aplicado. Más usados *ikaskura* e *ikastun*.

Ilkor (c) mortal. No sé quién creó *ilezkor* y *ezilkor* por inmortal. El pueblo dice *ilezin*.

Iragankor (L) efímero.

Iraunkor (c) constante, duradero.

Iraskor (B) contagioso.

Irudikor (L) aprensivo.

Irikor (BN, L, S) risueño.

Iristakor (AN) resbaladizo.

Itsaskor (G) = *iraskor*.

Izakor (B, G) (árbol) fecundo.

Izikor (AN, BN, L, R, S), *izukor* (B, G) espantadizo.

Lankor (R) 1.° hacedero, 2.° trabajador.

Damukor 1.° (B, G, L) propenso a arrepentirse, 2.° (BN, G, L) quisquilloso.

Dolukor (R) = *damukor*.

Egikor (B) 1.° activo, 2.° veraz.

Eginkor 1.° (B, BN, G) posible, 2.° (B, G) persona activa, 3.° (AN-b) persona o cosa que promete crecer.

Egoskor 1.° (AN, B) cosa que fácilmente cuece, 2.° duro de cocerse (V. § 211).

Ekarkor 1.° (B) fértil, productivo, 2.° (AN, BN) condescendiente.

Elizakor (R) devoto. Más usado es *elizkoi*.

Emakor 1.° (G) fértil, 2.° mujeriego.

Emokor 1.° (B) fértil, 2.° generoso, largo.

Erikor (AN, G, R) achacoso, enfermizo.

Etorkor (c...) condescendiente.

Euskor (B) propenso a sostenerse, aguantadizo.

Ezkor pesimista. Aun no lo he oído del pueblo, pero el roncalés que dice *baikor* por optimista no estará lejos de valerse de este su correlativo.

Fankor (BN-s) pasajero, efímero.

Gaisokor (G) enfermizo.

Galkor (c) perecedero.

Gilikor (R, S) cosquilloso.

Gizenkor (c) propenso a engordar.

Yauskor 1.° (B) caedizo, 2.° (Duv.) obediente.

Idurikor (AN, BN, G, L) suspicaz, desconfiado.

Igarankor (S) efímero, pasajero.

Igarokor 1.° (B, G) = *igarankor*, 2.° tolerable.

Higikor (Duv.) ágil.

Yinkor (BN-ald) como *etorkor*.

Ikarakor (AN, B, G) tímido.

Lotsakor 1.° (B, G) tímido, 2.° (BN, S) deferente.

Luzakor (c) calmoso.

Maitekor (B-o) amoroso. Poco usado.

Minkor (L, R) inquieto, descontentadizo.

---

(1) No tengo evidencia absoluta de que este *kor* sea derivativo, como lo parece. El acento tónico de este vocablo es distinto de los demás: *Bizkor* es monótono, ditonos aus_{kor}, $alda_{kor}$ y los demás.

Oikor 1.° (B) enfermizo, 2.° (G) dormilón.
Ohilkor (BN, S) espantadizo.
Oldarkor (L) osado (Duv.)
Orkor (B - oñ ?) mezquino, agarrado. De *ora* + *kor*.
Ozkor 1.° (AN, B, G) friático, 2.° (B-oñ) propenso a dentera.
Pozkor (B) alegre.
Puzkor (B) vano, hinchado.
Samurkor 1.° (AN, B, G, L) propenso a la ternura, 2.° (BN, R, S) irascible.
Sarkor 1.° (c) penetrante, 2.° (AN) entrometido, 3.° (AN, L) persuasivo.
Sentikor (AN, B, G, L) sensible, puntilloso.
Sineskor (AN, BN, L, R, S), *sinestakor* (AN), *siniskor* (B, G) crédulo, demasiado confiado.
Suminkor (c) irascible.
Suntsikor (BN, L) fugitivo, efímero.
Xalkor (BN-s) vaca apegada a la cría.
Tenkor 1.° (B) firme, 2.° (AN-c) terco.
Torkor (AN-b) condescendiente.
Txistukor (B) el que escupe a menudo.
Txukor (B) como *txistukor*.
Ugalkor (B) fecundo.
Umekor 1.° (B, G) abundante en crías, 2.° (BN-s) encariñado con sus crías.
Urakor (AN,B,G) rompedizo.
Uskor (B), *hiiskor* (S) falible, defectuoso.
Ustelkor (B) corruptible.

211. Tiene además el sufijo *kor*, sin duda como contracción de *gogor*, la acepción opuesta a la del párrafo precedente. Es muy reducido el número de vocablos en que tiene esta acepción. *Egoskor*, que en AN y B es cosa que fácilmente cuece, en G es lo contrario: cosa que difícilmente cuece, como *egosgogor* (B, BN, G). *Elkor* es: 1.° (B, G, L) tierra estéril, 2.° (B, G) fruta que no madura, 3.° (AN, BN, G, L) mezquino, avaro. *Eznekor* (G) es hembra de poca leche. *Siniskor* en G es incrédulo como el B *sinisgogor*.

212. Tiar (AN, BN, L, R, S). Tiene en estos dialectos dos acepciones: partidario y participante o convidado.

A) Significa partidario:

Baketiar pacifista, partidario de la paz. (¿Existirá el vocablo *gudatiar* o *gerlatiar* partidario de la guerra?)
Beratiar solitario (Chaho. neol.?)
Berantiar tardío.
Elizatiar devoto.

Erregetiar realista, monárquico.
Etxetiar casero, amante de la familia.
Gerotiar (Axul) demorador.
Goiztiar madrugador, precoz.
Yainkotiar (BN, S), *yangoikotiar* (AN), *yinkotiar* (BN, S) devoto.
Iltiar (S) acompañante de un cadáver.
Ihestiar (Duv. *ms.)* fugitivo.

B) Vale tanto como «participante» en estos vocablos:

Aigaltiar (R), *aihaltiar* (S), *apaltiar* (L) convidado a la cena.
Barazkaltiar (L), *bazkaltiar* (BN, L, R) convidado a la comida.
Haskaltiar (Duv. *ms.)* convidado a merendar.
Ezteitiar (R) convidado a bodas.
Gosaltiar (L) convidado a almorzar.

C) Hay unos pocos derivados en los cuales este sufijo, más que «partidario o participante», parece significar «encargado»: *ikhustiar* (S) visitador, encargo de visitar; *solastiar* (L) interlocutor, *garaitiar* (L) vencedor (1), *barurtiar* (L) ayunante (2).

213. Tal vez en un tiempo haya sido corriente este sufijo entre los vascos occidentales. Quedan hoy vestigios suyos en *goiztar* (AN, B, BN-s, G, R), sinónimo de *goiztiar* madrugador y *geutaŕak* partidarios de nosotros. Sin duda el *tiar* habrá sido devorado por el gentilicio *tar* que tan exuberante vitalidad tiene aquí.

Al tratar de este derivativo *ar (tar)* se citaron también los vocablos guipuzkoanos *gosaldar*, *bazkaldar*, *apaldar* que son variantes de *gosaltiar*, *bazkaltiar* y *apaltiar*. En esa absorción de *tiar* por *tar* perdió hasta su carácter derivativo, pues no es propio de la derivación la ley permutatoria de *Petaca* en *Bodega* (§ 50).

---

(1) *Benzutuek hartu baitzuten garaitiaŕen hitzkuntza* como que los vencidos aceptaron la lengua de los vencedores. (Joan. d'Etcheberri, 11-4).
(2) *Barurtiar izateko dohaña egidazu* (Joan. d'Etcheberri, 253-28).

214. Tun. A) Se agrega a temas verbales y denota «aficionado» a lo que designa el tema.

Edatun (B) gran bebedor.
Erakustun (AN) maestro.
Erostun (c...?) comprador.
Yakitun (B) sabio (1).
Jostun (B) costurera.
Ibiltun (B) andariego. Variantes son *ibiltau*, *ibiltaun*.
Ikastun (B), *ikasdun* (AN) estudiante aprovechado.
Irabaztun (AN, B) gananancioso.
Irakastun (BN) maestro.
Salerostun (L, S) comerciante.

B) También se añade a algunos pocos temas nominales designando algo como la acepción anterior.

Yolastun (AN), *iztun* (G) hablista, orador.
Poztun (G) alegre.
Solastun 1.° (AN) como *yolastun*, 2.° (AN) parlanchín. ¿Será su tema *solatium?*

En el Roncal se oye *gatzatun* cuajar y cuajada, que tal vez no tenga relación con las anteriores acepciones. Entre los vascos occidentales es corriente el vocablo *astun* «pesado» que entre los orientales se dice *pizu*. Hay quien cree que nuestro *astun* viene de *azta* (BN, L) peso, *aztadun* contraído en *aztun* y alterada la silbante *z* en *s*. Mas ocurre que todos los vocablos derivados de *-dun* son dítonos: *diru*$_{dun}$ adinerado, *arain*$_{dun}$ vendedor de peces, *ur*$_{dun}$ aguador... etc., en cambio nuestro *astun* pesado no es *as*$_{tun}$ sino *astun:* vocablo monótono.

Tampoco *iztun* y *poztun* antes citados vienen de este posesivo *dun*. Al aplicarse este sufijo a consonantes dobles *ts* y *tz* no sigue la ley general fonética de que una supresión engendra permutación, dado que sea permutable el fonema contiguo al suprimido. Al chocar *dun* con vocablos como *ats* hedor, *berakatz* (B) ajo, *gatz* sal, *lebatz (legatz)* merluza, *bits* espuma y *sats* estiércol, desaparece la *t* de estos digamas *ts* y *tz*, pero *dun* no se convierte en *tun*, sino que decimos con el pueblo *asdun* hediondo, *berakazdun* provisto de ajo, *lebazdun* vendedora de merluza, *gazdun* salado, *bisdun* espumoso, *sasdun* abonado (y no a palco)... etc., etc. ¿Vendrá esto, de que la ley fonética antes citada es de época anterior a la probable evolución de la flexión verbal *duen (duan, duun, dun)* «que tiene» al derivativo *-dun*,

(1) También se usa en acepción de «enterado» en frases como *oŕen yakitun nago* (B, G) estoy enterado de eso.

de *arainaduen emakumea* a *araindun emakumea* (mujer que tiene peces)? Tal vez.

DERIVATIVOS ADJETIVALES POSESIVOS

215. Dun. En las últimas líneas del párrafo precedente se ha dado como probable que este sufijo viene, por evolución, de la flexión verbal *du* + *n* que tiene. Apoya esta opinión el hecho, citado en el Diccionario, de que la construcción de sus derivados no es la de los adjetivos, los cuales (a excepción de los derivados específicos) se ponen todos y siempre después del nombre con que concuerdan: *gizon andia* y nunca *andi gizona* gran hombre. Sin embargo, decimos *bizardun arotza* más y mejor que *arotz bizarduna* el hombre de las barbas, el que tiene barbas. Lo mismo sucede con los derivados específicos compuestos de *ko* y de los sufijos *ik*, *la*, *lan*, *laz*, *tza* y *z*: *onetariko abereak* animales de esta especie, *semetzako mutila* el muchacho tenido por (adoptado por) hijo, *urezko aginak* dientes de oro... etc.

De *-dun* se dijo ya en el Diccionario que es uno de los sufijos derivativos que más vitalidad tienen en la lengua. Apenas hay nombre sustantivo común o adjetivo a que no se pueda agregar. Cualquier objeto capaz de ser poseído puede constituir tema de estos derivados. Por lo mismo están excluídos los temas verbales. Por ejemplo: *seme bakara duen ama beti arduratan bizi da*, que se resuelve en *seme bakardun ama beti arduratan bizi da* la madre que tiene hijo único vive siempre apurada.

En la práctica, tiene este sufijo aún más amplitud que la mera posesión, pues no solo significa persona *que tiene* tal o cual cosa, sino persona *que lleva*, *que vende*, *que trae*... etc.; y así decimos *ogidun* pana-

dera «la que vende o reparte panes» dejando para quien los hace el calificativo *okin (ogigin)*. *Sastardun* basurero es el empleado municipal que recoge basura yendo de puerta en puerta.

Como se ha dicho al exponer el sufijo *tun* (§ 214) del grupo anterior, otros derivados en *d* como *di*, *doi*, *dui* permutan su *d* en *t* al chocar con los digamas *ts* y *tz*. De *ametz*, *aritz*, *ats (aitz)* y esos tres derivativos toponímicos nacen *amezti* quejigal, *ariztoi* robledal, *astui* peñascal. De *bits* y *zitz* + *dun* no nacen *bistun* y *ziztun* sino *bisdun* espumoso y *zizdun* apolillado, como de *aurpegi zoŕotz* + *dun* viene *aurpegi zoŕozdun* de cara afilada... etc.

No se repetirá aquí lo dicho acerca de la entonación de los derivados de *dun* (§ 214).

216. Duru. Sufijo de dialectos orientales equivalente al anterior. Goza de mucha menos vida aun en aquellas comarcas. En realidad está fosilizado. Los vocablos de él derivados que hasta ahora se han podido recoger son:

Aiduru (BN, S) atento.
Hartzeduru (S) acreedor.
Galtzeduru (BN, L) perdedor.
Mahasturu, *maiastürü* (S) carpintero.
Itsasturu (Oih.) marinero.
Minduru (BN, L) persona que está de duelo.
Hogenduru (BN?) culpable.
Zorduru (BN, L) deudor.

217. Duri. A) Se citó un sufijo *duri* en el Diccionario como derivativo nominal ya muerto, de origen dudoso, conservado en muy pocos vocablos del B y G: *yakinduria* como *yakituria* hija tal vez de su sinónima «sabiduría», *apainduria* var. de *apaindura* adorno; *garbiduri* limpieza, aseo.

B) Como derivativo adjetival es variante de *duru*, y se conserva en muy contados vocablos de allende el Bidasoa.

Gogonduri (Axul, Oih.) bien intencionado.
Minduri (L, S) plañidera.
Obenduri (BN, L) reo, culpable.
Solasturi (AN, L) orador.

En Joannes d'Etcheberri se leen además *aita arthaduria* padre cuidadoso (63-14) y *hobenduri eta faltaduri dela* que es culpable y delincuente (16-21).

En cuanto a su origen ¿será modificación fonética de *duru*? De *Buru* dicen por allí muchos *buria* la cabeza ¿de *obenduru* culpable, habrán sacado *obenduria* el culpable y luego *obenduri*?

DERIVATIVOS ADJETIVALES PRIVATIVOS

218. Ga. Profusamente debió de usarse este sufijo allá cuando todavía no se introdujo el uso de *baga*, *bage* o su metátesis *gabe* «sin». Al *indarga* débil, sin fuerzas sustituyó andando el tiempo *indar baga* con sus variantes. Y, ya no decimos, que se sepa, *diruga* pobre, sin dinero, *odolga* sin sangre, anémico, *azurga* sin huesos y cien otros derivados análogos, sino que recurrimos a la expresión *diru bage (baga, gabe, bagerik, barik)*, *odol bagea*, *azur bagea (bakoa* o *gabekoa)*... etc.

Se agrega a temas nominales. Los doce ejemplos son del dialecto bizkaino:

Artega inquieto, intranquilo.
Baga, *bage* desprovisto, pobre.
Donga, *deunga* malvado.
Edadega árbol bravío.
Eskerga enorme, desmedido.
Gozaga desabrido, amargo.
Indarga inerme, débil.
Itxurga feo, desfigurado.
Kolorga descolorido, pálido.
Lotsaga desvergonzado. Hoy se oye más *lotsabaga*.
Senga frágil.
Ulega calvo.

En otros dialectos habrá sin duda existido este lindo sufijo y es muy posible que haya sido *ge* en vez de *ga*. Recuérdese lo que se dijo en la página 36 de este Estudio acerca de la tendencia del dial. B a las *a* finales: *laba* por *labe* horno... etc.

Sólo tres ejemplos de *ge* he podido hasta ahora

reunir: dos bizkainos *bage* desprovisto, y *elge* (fruta) verde y (persona) de poco talento, que sin duda dirán muchos *elgak* por *elgeak* en plural. El tercero, *donge* malvado, lo traen Mendiburu y Aguirre el de las pláticas. Tal vez lo hayan tomado del bizkaino, como se toma hoy, por ejemplo, *ulertu* comprender.

219. Ka. En un principio este sufijo habrá sido permutación fonética de *ga*, motivada:

A) Por choque con los digamas *ts* y *tz*, como sucede con *biozka*, que se dice en Laukiniz (B) por cobarde *(biotz-ga)* y *siniska* incrédulo.

B) Por supresión de la terminación de un tema verbal:

Egoska (de *egosi)* no cocido.
Egika (de *egin)* incompleto, no hecho.
Inauska (de *inausi)* no podado, bravío.
Ikuzka (de *ikuzi)* sucio, no lavado.

C) Existen también vocablos, tal vez de creación posterior, en que *ka* se usa en vez de *ga* sin ninguno de esos móviles fonéticos:

Aseka (B) endeble.
Arteka (B) como *artega* inquieto.
Atsaka (B-mu) sin ganas.
Doaka 1.° (G) desgraciado, 2.° (B) achacoso.
Endeka (B) degenerado. Derivativo de *enda* raza.
Ganoka (B) desmañado (¿de *ganora* + *ga?)*
Geldika (B-g), *geraka*, *gereka* movedizo, intranquilo.
Gozaka (B) como *gozaga.*
Indarka (B) como *indarga.*
Loka (B) movedizo.
Moldaka (B) torpe.

Es muy posible que *inuska* «lelo, huraño» sea literalmente «no podado», del tema verbal *inausi* o *inusi* podar.

220. Baga (B), **bage** (B, G, R), **gabe** (AN, BN, G, L). Según se ha indicado ya (§ 217), de estas tres formas las dos primeras precedieron a *gabe* que no es más que metátesis de *bàge*. En el Diccionario se dijo que de las dos opiniones que hay acerca del origen de *baga*, de si vendrá de *bat* o de *bai*, lo más

probable es que venga de *bai* o su para mí forma primitiva *bae* «sí»; pues si viniera de *bat* no sería *baga* sino *baka*, como de *ogeta bat* + *gaŕen* viene *ogeta-bakaŕen*.

Bagea o *gabea* por pobre, desvalido, desprovisto ... se usó aisladamente antes mucho más que en nuestros días, como puede verse por los varios ejemplos que figuran en el Diccionario. Nosotros, influídos sin duda por los *sin* castellanos y *sans* franceses, tendemos a no usarlo aisladamente sino precedido de otro vocablo: *lotsabagea, lotsagabea* desvergonzado. He ahí, sin duda, la causa del cada vez más restringido uso de vocablos como *lotsaga*, *artega*, *indarga*.

221. Aquí surge espontáneamente una cuestión. Este elemento privativo *baga*, *bage*, *gabe*, se debe agregar al vocablo precedente? Es sufijo?

A) Cuando este privativo *bage (baga, gabe)* forma con el vocablo anterior un complemento modal de la oración, es preferible usarlo separadamente, aunque en ello nos dejemos llevar de la influencia de las lenguas vecinas, como en el proverbio *Hodolak su baga diraki* la sangre hierve sin fuego *le sang bout sans feu*». Creo ciertamente más vasco *suga*, como *artega* y *ulega*, en vez de *su baga;* pero en esto la lengua ha sufrido varias evoluciones: en la primera llegó a *su baga*, en la segunda (la de nuestros abuelos) a *su bagarik*, en la tercera (que es la nuestra) a *su barik*. También su variante *gabe* llega ya a *gaberik* con un modal (1) y aun a *gabetanik* provisto de dos sufijos modales: *tan* e *ik*. En este primer caso *gabe* más que de sufijo derivativo ejerce oficio de tema modal.

B) Cuando el privativo *bage (baga, gabe)* forma

(1) *Ots bagerik* sin meter ruido dijo Peñaflorida en el Borracho burlado (Revista Internacional. II-405).

con el vocablo anterior un sustantivo o adjetivo capaz de recibir el determinativo *a* o el numeral *bat*... etcétera, debe ser considerado como sufijo. En esto concuerdan con nosotros las lenguas románicas que nos rodean e invaden. En castellano se hace uso de su preposición *sin* como de prefijo en vocablos así constituídos, como son: *un sinnúmero*, *un sinfin*, *un sinvergüenza;* y en francés es igualmente prefijo *sans* en *sanssouci* equivalente al bizkaino *ardurabako*, en el mote popular que se adjudica a las viejas *sansdent* correspondiente a *Aginbako* (1) y en *sansculotte*, apelativo que se dieron a sí mismos los revolucionarios franceses en 1793.

Fuera del dial. B se oyen más vocablos así formados, como son:

Atsakabe, *atsekabe* aflicción
Antsikabe, *ajolakabe* descuidado, descuido.
Gazkabe insípido.
Oarkabe inadvertencia e inadvertido, distracción y distraído.
Ustekabe, sorpresa... etc.

C) En dial. B es mucho más corriente en nuestros días el procedimiento de añadir al privativo *ga*, devorándolo de paso, el declinativo proverbal *ko: bako* contracción de *bageko* o *bagako*. Varios de los vocablos así formados constituyen los últimos vestigios de lengua vasca conservados en la mente de los bilbainos que la perdieron; tales por ejemplo:

Ardurabako descuidado (el *sanssouci* antes citado).
Burubako insensato.
Epebako impaciente.
Ganorabako desmañado.
Senbako fatuo. De *sen* juicio, instinto.
Zentzunbako insensato.

Corren además en B algunos otros como *fepako* en Txorierri contr. de *fetobako* insustancial, en Gernika *erasobako* intacto y en varios pueblos *seinbako* (mujer) estéril.

(1) Nombre del protagonista de la novela inédita bizkaina *Latsibi*.

Hasta hace unos cuarenta años, en época de sus famosas corridas de Agosto, había en Bilbao unos días que llamaban de Baco y más de uno se daría tal vez el pote de creerse aquellos días punto menos que colega de los griegos del tiempo de Pericles. No eran días consagrados a *Bacchus*, sino días *zezenbako* lit. de sin toros, días de cucañas, cabalgatas... u otros festejos.

El proverbio correspondiente a «casa sin fuego, cuerpo sin sangre» debe ser escrito no como lo hizo el autor de *Refranes y Sentencias* y se transcribió en el Diccionario, sino unidos *bako* y *bage* a *su* y *odol* en esta forma: *subako etxea, gorputz odolbagea*.

222. Tzaga (tzaka, tzake, tzeke). Al exponer el privativo por excelencia *ga* se dijo 1.° que su tema es nominal, 2.° que los pocos temas verbales, con que ha llegado a nosotros, lo permutan en *ka*. Añadamos aquí que cuando se introdujo en la lengua el derivativo verbal alienígena *tu*, varios sufijos, que a temas verbales se unían directamente, a los nuevos verbos se agregaron mediante el elemento *tza*. Son los sufijos *le*, *pen* y el privativo *ga*.

A) El primero forma con verbos primitivos vocablos como *ekarle* portador, *entzule* oyente, *egile* hacedor, *irakasle* maestro... etc., etc. Con verbos derivados con el alienígena *-tu* nacen estos otros con cien más: *apurtzaile* desmenuzador, destrozador, *zuritzaile* albañil, blanqueador, *zorotzaile* afilador... etcétera.

B) El segundo, agregado a verbos primitivos, da lugar a *erospen* compra, *irakaspen* enseñanza, *iraupen* duración... etc.; con temas derivados de *tu* forma *edertzapen, galtzapen* y *othoitzapen* de los dial. AN, BN, L embellecimiento, pérdida y recuerdo.

C) El sufijo *ga* cuando sirve de pua a un injerto cuyo patrón es un verbo derivado — p. ej. *isildu* ca-

llarse — se le introduce como ingrediente ese elemento *tza: isiltzaka* sin callarse. Las cuatro formas citadas *tzaga*, *tzaka*, *tzake* y *tzeke* son en puridad una misma. Se usan casi exclusivamente en comarcas del dialecto B y Goierri de G, prefiriendo unas (tal vez las más) *tzaga* o *tzaka*, otras *tzake* y algunas *tzeke* (1).

Una de las cuestiones de nuestro triple *Erizkizundi*, el número 30 de la segunda parte, versa acerca del uso de este sufijo privativo. Veremos qué resultado da nuestro plebiscito. Por lo que hace a los autores de quienes he podido extraer ejemplos pertinentes al caso, el de *Refranes y Sentencias* dice *afaltzaka* no cenado o sin cenar *(Refran.*, 402), Añibarro *parkatzagarik (Esku-lib.* 126-21), Moguel en su *Baserritarren...* dice *sentitzaka* insensiblemente (264 - 18), Uriarte *dudatzaka* indudable *(Bisit.* 154-8), Lardizabal *oartzaka bezela (Test.* 177-21) y *iru urte betetzaka* sin haber cumplido tres años *(Test.* 284-27), Mendiburu *konsagratzake edo konsagratu gabe* (Otoitz. III 263-11), Arese y Beitia en nuestros días ha dicho *asmatzaka* no acertando.

Podría preguntarse ¿cómo es que exponiendo sufijos derivativos adjetivales se citan sufijos que más bien parecen adverbiales? Por ejemplo, en aquel Proverbio 402 *etxun aite afaltzaga ta yagi aite zorbaga* acuéstate sin cenar y te levantarás sin deudas ¿el sufijo *tzaga* del vocablo *afaltzaga* sin cenar no es acaso adverbial de modo? A esto contestaré que es propio de muchos adjetivos ejercer de complementos modales sin necesidad de especial sufijo: *bizkor ibili* andar vivamente, *arin etori* venir ligeramente, *sarri ikusi* ver frecuentemente, *guri azi* (B-m) criar esmeradamente, *zelai yausi* o *zeraldo erori* caerse larga-

(1) Me dicen que en algún pueblo del B se dice también *jakiteke* no sabiéndolo.

mente (de bruces), *gogor yo* pegar duramente... En B-g-l... se valen del sustantivo *indar* fuerza. *Indar jo* (B-g) pegar fuertemente, *indxar eiñ dxeu euridxe* (B-b) = *indar egin dau euria* ha llovido fuertemente. Los vocablos *bizkor*, *arin*, *sarí*, *guri*, *zelai*, *zeŕaldo* y *gogor* son simples adjetivos que al unirse a verbos adquieren cierto carácter adverbial. Lo mismo sucede con *afaltzaga* y sus compañeros.

CAPÍTULO IV

DERIVATIVOS NUMERALES

SUMARIO.—I. La derivación nominal y adjetival en relación con los numerales. Derivados introducidos por el cristianismo.—II. La declinación y los numerales.—III. Sufijos propios del numeral *bat*. — IV. Clasificación de derivativos numerales.—V. Adjetivales: *ko*, *koitz*.—VI. Adverbiales: *tan*, *z*. — VII. Colectivos: *tzu*.—VIII. Distributivos: *na* y *ra*, *naka*, *raka* y *ranzka*; *nako*, *nan*; *nara* y *naz*.—IX. Enfáticos.—X. Fraccionarios: *en*, *ki*, *pil*.—XI. Ordinales: *gaŕen*.—XII. Periódicos: *ere*, *eŕi*, *uŕen* o *uŕun*.

223. Los numerales son de suyo refractarios a la derivación nominal y adjetival. No hay vocablos como *laugailu* y *seigaŕi* parecidos a *sendagailu* y *osagaŕi*. Existen, sí, *irutariko*, *lautariko* de tres especies, de cuatro especies — como *onetariko*, *andietariko;* pero del examen de este sufijo (§ 177) fácilmente se dará el lector cuenta de su presencia en la numeración. El derivativo *tasun* es hoy muy oído con dos de los numerales: *batasun* unidad, *irutasun* y *irukoiztasun* trinidad. Son conceptos introducidos en la lengua por el cristianismo. También el derivativo verbal *-tu*, de origen extraño, se agrega a algunos numerales: *batu* que tiene varias acepciones, *bitu* juntar y doblar, *irutu* triplicar. Estos derivativos e

igualmente el *tzaile* originado de *tu*, se aplican al numeral *bat* no solo directamente, sino aun mediante algún derivativo propio: *batasun, banatasun, bakoiztasun, bakartasun; batu, banatu, bakoiztu, bakartu; banandu, batzaile, banatzaile...* etc. *Bakuntza* y *bikuntza* deben de ser de formación relativamente reciente.

224. Los sufijos que mejor cuadran a los numerales son los de declinación. *Bati* a uno, *iruri* a tres; *birekin* con dos, *laurentzat* para cuatro... etc. Estos se les aplican por lo regular en cuanto son pronombres: *lau gizonen artaldea, lauren artaldea.*

En el primer caso el sufijo *-en* no se aplica al numeral, pues no es pronombre, sino simplemente determinativo; en el segundo se le aplica, pues es pronombre y determinativo a la vez. El numeral *bat* se declina aun no siendo pronombre, lo cual sucede también con el numeral *bi* en algunos dialectos a causa de su construcción: *gizon bati, gizon birentzat.* En este capítulo no se trata de estos sufijos, sino de los derivativos que son peculiares a los elementos de numeración.

225. Tiene el numeral *bat* el privilegio de que algunos sufijos solo a él se le agreguen, no a los demás numerales. Por ejemplo, *bakan* raro y *bakar* solitario, aparte de *batzar* junta. Sin duda, ésto nace de que *bat* asume hoy los dos oficios que tiene el numeral «uno»: el de indefinido y determinado. Hay lenguas que expresan estos dos conceptos con dos vocablos distintos. En inglés se dice «uno» *a* en sentido indefinido (por ejemplo, *a man* un hombre) y *one* en sentido determinado. Uno por uno *one by one*, uno y dos son tres *one and two are three.* En nuestra lengua uno determinado es *eka*, que fosilizado en *ameka, amaka, amaika* once, lit. «diez y uno» ha abandonado su puesto al un tiempo sólo indeterminado *bat.*

226. En todas las lenguas tienen los numerales sufijos derivativos que les son propios. Los de nuestros numerales pueden clasificarse en *adjetivales*, *adverbiales*, *colectivos*, *distributivos*, *enfáticos*, *fraccionarios*, *ordinales* y *periódicos*.

ADJETIVALES

227. Son dos *ko* y *koitz*. El primero no es el declinativo *ko* por lo menos en su significación. En *iru etxetako gizakiak* personas de tres casas y *etxe bateko gizonak* hombres de una casa el sufijo *ko* es declinativo, al paso que en *bateko urea* el as de oros, *biko ezpata* el dos de espadas y en otros ejemplos que se expondrán muy luego, es elemento derivativo propio de los numerales. Corresponde exactamente al derivativo posesivo *dun* de temas nominales, del cual puede considerarse como un sustitutivo con estos temas numerales. Nos valemos de él por lo regular *a)* para designar las cartas de un naipe, *b)* para dar nombre a monedas, amén de alguna otra menos frecuente aplicación.

A) *Bateko* es el as y también era aun en nuestros días entierro de tercera clase en Lekeitio, llamado así porque en la conducción del cadáver sólo lucía una vela detrás del féretro. *Biko* o *iruko*, además del dos y tres del naipe, se dicen por cosas compuestas de dos y tres. *Lauko*, además del cuatro del naipe, significaba en mi pueblo natal el entierro de segunda clase, por las cuatro velas que dos seroras conducían detrás del féretro; y además, casi dondequiera ha designado la moneda de cuatro maravedises, el cuarto. Hay comarcas en que se da este nombre de *lauko* a la moneda de cinco céntimos, a la perra chica. *Bostekoa*, fuera del naipe, designa en jerigonza la mano, y en algunas localidades el primero de los bolos colo-

cados en fila. *Seiko, zazpiko* y *bederatziko* nada designan que sepamos fuera del juego de cartas. *Zortziko* es 1.° sota, casi por todas partes substituído por *txanka* o *xango* o *laiari*... etc., 2.° entierro de primera en B-I, por las ocho velas que se llevaban tras el cadáver, 3.° el aire vasco de música conocidísimo aun fuera de Euskaleria, 4.° fué en Nabarra «la ochena» moneda de ocho maravedises, hoy es para muchos de aquella región la moneda de diez céntimos, la perra gorda. *Amaŕeko* es en el juego del mus un tanto que vale cinco unidades y un tiempo designaba además «la media onza», moneda de oro, de ocho duros de valor (tal vez un tiempo lo tuviese de diez).

B) Algunas monedas eran designadas poniendo al lado del numeral el nombre de la moneda menor, contenida en la mayor el número de veces indicado por el guarismo. *Lauzuriko* o su variante *lauziriko* era el ochavo, literalmente «de cuatro blancas».

Laumaraiko, lamaiko (sinónimo de *lauko)* era moneda de cuatro maravedises. *Semaiko, xemaiko* de seis maravedises. Llaman hoy así hacia Mondragón, Bergara, Eibar y Azpeitia y se llamaba también en San Sebastián la perra chica. *Zortzimaraiko, zortzimaiko* (sinónimo del nabarro *zortziko)* era la ochena—por otros nombres ochote, tarja, champón—moneda de ocho maravedises. Son del B los vocablos *elbiko* (contr. de *eŕealbiko*, de dos reales, para algunos la peseta) y *ogerleko* (contr. de *ogei eŕealeko)* el duro, liter. de veinte reales. En nuestros días corre algún tanto el neologismo de Arana-Goiri *lauerleko* por peseta. ¿Valía la pena de rechazar, por alienígena, *peseta* y mejor *pezeta*, como dicen fuera del B, para echar mano de otro vocablo tan extraño como él? *Eŕeal* real que figura en *lauerleko* es tan extraño al idioma como el citado vocablo. *Emeretziko* llamaban a una monedita de oro que valía diez y nueve reales y también al duro francés del tiempo de Napo-

león III. *Ogeiko* es sinónimo de *amaseiko* pelucona, onza de oro, moneda que vale diez y seis duros; un tiempo, indudablemente, veinte. *Ogetabostekoa* llamaban a buques piratas conducidos por 25 remeros. *Beŕogeiko*, *larogeiko* y *euneko* eran monedas de oro, de cuarenta, de ochenta y cien reales de valor.

En el capítulo I de este Estudio (§ 21) se exhumó esta frase de Moguel *zeinbat emongo deutsegu? —Gitxienez amasei laukoko bana*. ¿Cuánto les daremos?—Por lo menos una pieza de diez y seis cuartos a cada uno *(Per. Ab* 132-4). En *laukoko* la primera *ko* es de la misma especie que la segunda, sólo que está fosilizada.

C) Las cartas del naipe se designan también con los números escuetos, provistos solo de artículo: *bata* el as, *bia* el dos, *irua* el tres, *laua* el cuatro... etcétera.

De un marquinés aprendí el vocablo *amabiko* por docena. Tal vez estas unidades de decena, docena, veintena y centena estarían mejor expresadas, por lo menos sin temor a anfibologías, con el sufijo *kun* grato a la pluma de Oihenart: *hamarkun* decena, *amabikun* docena, *hogeikun* veintena y *eunkun* centena.

227 bis. En frases muy corrientes como *amalau urteko mutil bat* «un muchacho de catorce años» ven o creen ver algunos una demasía del pueblo y se empeñan en escribir *amalau urtedun mutil bat*. El pueblo, como generalísimamente sucede, tiene de su parte la razón frente a esa supuesta lógica. *Dun*, como se dice en su lugar, viene de *duen*, *duan*, *duun* «que ha, que tiene». Cabe aplicarlo, como lo hace el pueblo, a temas nominales indeterminados, por lo mismo no plurales: *bizardun* dotado de barba, *dirudun* adinerado. Con temas plurales como son los numerales desde *bi* en adelante, habría que valerse de *ditun* o de su contracción *tun* o de la contracción

palatizada de la Alta Nabarra *iun* en vez de *dun: amalau urteiun* por *amalau urtedun*, *zortziiun* por *zortzidun*... etc., pero al pueblo no le ha ocurrido dar carta de ciudadanía a tan lindo y sonoro sufijo. El pueblo y nosotros con él nos quedamos con *ko*.

228. Koitz. Es exactamente lo que el sufijo latino *plex: bikoitz* duplex, doble o duplo; *irukoitz* triplex, triple; *zeinbakoitz* cuántuplo, por decirlo así. Por variantes, además de *kotx*, tiene *kote*, *konde*, *kun*, *kutz* y un sinónimo en *txonda* de B-g. A *kun* le dan además los que se valen de él, los vascos orientales, otro matiz semántico. *Bakun* es sencillo, distinto de *bakoitz; hamarkun* es para Oihenart decena y también decálogo; al soneto llamó el mismo *Hamalaurkun* (1).

La metátesis de B-oñ *baikotz* por *bakoitz* no merece ser incluída entre las variantes de *koitz*, sobre todo teniendo en cuenta que con otros numerales dicen allí mismo *kutz:* por ejemplo *irukutz* triple.

ADVERBIALES

229. Son también dos: *tan* y *z*. El primero se compone del sufijo inesivo de declinación *n* y el infijo *ta* que aquí denota pluralidad. Con él los numerales desempeñan oficio de pronombres: *irutan* en tres (se entiende veces), *lautan* en cuatro... etc. Lo reciben también los cuantitativos *asko*, *aunitz*, *guti*, con sus variantes *guñi*, *gutxi* y *gitxi*, y pleonásticamente también los adjetivos *saŕi* espeso y *meatz* ralo, usados como adverbios: *askotan*, *aunitzetan*, *saŕitan* muchas

(1) Al exponer el sufijo precedente *ko* se dijo algo acerca de la mayor propiedad de *kun* para denotar ciertas unidades de conjunto.

veces, *gutitan* pocas veces, *geiagotan* más veces y *meatzetan* raras veces.

El numeral *bat*, por no ser plural, recibe en su lugar sólo el inesivo *n* sin el infijo pluralizador: *baten* una vez. Generalmente, en lugar de este vocablo nos servimos del curiosísimo *bein, behin.*

Merece ser trasladado a estas líneas lo que dijo Arana-Goiri hablando de *bederatzi* en su curioso *Análisis y reformas de la numeración euzkérica.*

«En este numeral hállase el del *uno* en su forma íntegra: *bede*, anterior al *bat* usual, al *bet* de *bete* (unada) y al *be* de *bein* (una vez).» Lo que de cierto o de fantástico tenga ese *bete* unada se vió en el § 31 *C).*

Cuando a *bat* se le agrega el sufijo colectivo *tzu*, *tzuk* recibe el infijo *ta* como cualquier otro numeral. *Batzuetan* a veces, *beste batzuetan* (en) otras veces.

Si para indicar «un número de veces» nos ocurre valernos de *bidar*, *bider* «vez» no echamos mano de *tan* sino pleonásticamente. *Lau bidar* cuatro veces, *sei bider* seis veces, *sei bidaŕetan* íd.

También solemos recurrir para lo mismo al substantivo *aldi*, el cual, ya no por vía de pleonasmo, sino por necesidad ha de recibir uno de los dos afijos numerales adverbiales *tan* o *z*. *Lau alditan* y *lau aldiz* son sinónimos de *lau bidar.* Nunca decimos *lau aldi*, sin uno de esos dos sufijos, para designar la idea de (en) cuatro veces.

230. Z. Solo en tres casos se usa este sufijo como derivativo numeral: *a)* en el precedente de unirse a *aldi: iru aldiz — b)* en el enfático *ogetaz* de que se hablará en su lugar (§ 238) — *c)* con el numeral *bi.* Decimos, aunque no mucho, *biz* y *biŕiz* dos veces. en lugar de *bitan* o *biŕitan;* pero nunca *iruz*, *lauz* ni con los demás numerales, por lo menos en esta acepción de tiempo. Es el sufijo adverbial *z* de *egunaz* o *egunez, astelenez, noiz...* etc.

Los vascos orientales se valen muy propiamente

de *batez* con voces de tiempo, dejando el inesivo *n* para voces locales: *egun batez*, *gau batez* en lugar de *egun baten* y *gau batean* de B y G. En tal caso, el sufijo adverbial más bien que al *bat* se refiere al vocablo de tiempo por él determinado. Axular trae un lindo ejemplo en que figuran los dos sufijos *z* y *n* con el numeral *bat*. *Egun batez konpainia on batean* (en) un día en una buena compañía (2.ª ed. 15-2).

COLECTIVOS

231. Tzu. Es el único de su especie. Todos los dialectos lo usan con el numeral *bat: batzu, batzuk, batzuek* (1) un grupo, unos. Sólo el dialecto B lo lleva también a los demás numerales: *bitzuk, irutzuk, lautzuk, amartzuk*... dos grupos, tres clases, cuatro especies, diez parejas... Siempre indica el *tzu* algo colectivo. Lo usamos también con el interrogativo *zeinbat* y aun con *nor, zer* y *zein: zeinbatzuk, nortzuk, zertzuk, zeintzuk* cuántos grupos, quiénes, qué cosas, cuáles.

En cuanto a este último, es corriente en localidades guipuzkoanas como Eibar la linda locución *zein gizontzuk* por *zeintzuk gizon* cuáles hombres, qué hombres. En Elgeta (B) oí decir *zein atzamartzuk* qué dedos por *zeintzuk atzamar*. Moguel en su *Peru Abarca*, 212-16, dice *ze bidetzuk* qué caminos por *zeintzuk bide*. Capanaga, a quien, por lo curioso de su Léxico, ya que no por su Sintáxis, de Licenciado que fué pudiera hacérsele *Doctor honoris causa* por nuestra futura Universidad; Capanaga trae también — escribiendo como entonces se solía — *zein gauzatzuk* (54-28) en vez de *zeintzuk gauza* qué cosas.

(1) En esta forma del dial. G la *e* de *batzuek* parece ser contagio de la *e* que figura en algunos casos de su declinación, como *batzuetan* en unos, *batzuen etxean* en casa de unos... etc.

DISTRIBUTIVOS

232. Es la especie más copiosa de los derivativos numerales: *Na* y *ra; naka*, *nazka*, *raka* y *ranzka; nako*, *nan; nara* y *naz*.

Na, ra. En los dialectos B, G y en algunas variedades del AN se agrega *na* a todos los numerales, incluyendo entre ellos su interrogativo *zeinbat*. Tanto este como *bat* y *bost* pierden su consonante final al chocar con el sufijo: *zeinbana* cuántos a cada uno, *bana* uno a cada uno, *bosna* cinco a cada uno o, como decimos aquí, a cada cuántos, a cada cinco... etcétera.

Entre los vascos orientales y no pocos de la AN se valen de *na* con los numerales no terminados en *i* y de *ra* con los que así terminan. *Bana*, *bidana*, *hirurna*, *laurna*, *bosna* o *borzna*, *seira*, *zazpira*, *zortzira*, *bederatzira*, *hamarna*, *hamekana*... etc.

La fuerza evolutiva que sostiene la vida de la lengua ha hecho que el derivado *bana* llegue a significar en Beriatua y otras comarcas del B la idea de «diferente» y en Aezkoa (AN) la de «raro»: *Bana dira* son diferentes, *banak dire* son raros.

Los suletinos hacen generalmente con la *r* de *bira*, *seira*, *zazpira*... etc. lo que con toda *r* intervocálica: la comen.

233. Naka, razka, raka, ranzka. Son los sufijos anteriores *na* y *ra* seguidos de los adverbiales *z* y *ka*. Se usan dialectalmente como los anteriores: *naka* en AN, B, G... etc. Son de difícil traducción los conceptos a que dan lugar. *Binaka*, *bidanaka* de dos en dos (en actividad), *irunaka* de tres en tres... etcétera. En Fuenterrabía *¿binaka ala banaka?* significa «¿pares o nones?» *Banaka*, además de esta significa-

ción de distribución activa, tiene también por lo menos en B la de *bakan* raro, escaso. *Banakaren bat ikusi dot* decimos corrientemente por «he visto alguno que otro».

Los vocablos *birana* dos a cada uno, *biranaka* y *biranazka* (repartiendo) dos a cada uno, aunque sí materialmente, formalmente no contienen los dos sufijos distributivos *na* y *ra;* pues el *ra* en ellos es alteración fonética de *da*. *Biranaka* y *biranazka* son meras variantes de *bidanaka* y *bidanazka*, de *bida* o *biga* que dicen por allí en vez de *bi*.

En Leizarraga se lee *banazka* uno por uno (Suppl. al N. T. 32-12).

234. Nako (B). Forma este doble sufijo vocablos casi intraducibles: *binako* literalmente «de a dos cada uno» es un salto que se da verticalmente al aire, haciendo que al mismo tiempo una cuerda, sostenida con ambas manos, dé dos vueltas al rededor del cuerpo. *Banako,* en el juego pueril (por no llamar infantil) de las cinco piedras *bostaŕika*, consiste en echar al aire la canica, mientras, con la mano que la ha lanzado, se recoge una de las piedrecillas. *Banako zaŕa* llaman en Beŕiz (B) a uno de los cuadros de baile vasco en que los danzantes salen uno por uno a hacer sus piruetas. *Bana-banakoa* significa: 1.° cosa muy selecta, 2.° el pasamanos, o sea uno de los aires del *auŕesku,* apellidado en Gipuzkoa *Bizkai-dantza*, cuya melodía corresponde a la conocida estrofa:

Abarketak uŕatuta
zapatarik ez,
Bermeon gelditu nintzan
oineko minez.

El ingenio del escritor o del hablista pudiera emplear derivados de esta especie para expresar algunos complejos curiosos conceptos. *Launako alogera* o *launako saria* sería el salario, por ejemplo, de cuatro pesetas dado a cada uno de los operarios. *Ogeinako*

ondorea (yaraunsia) designaría la herencia distribuída a veinte unidades por persona.

235. Nan. (B) Denota distribución en movimiento. Hacia Markina se oye más *naan* que *nan*. *Esan eiozuz geldiro ta banaan euren izen guztiak* dijo Moguel «decidle pausadamente y de uno en uno todos sus nombres» *(Per. Ab.* 133-18).

Muchos por énfasis y aun por mera costumbre repetimos estos vocablos: *banan banan, irunan irunan*... etc. Uriarte, traduciendo aquel pasaje en que los hijos de Jacob daban cuenta a su padre de las preguntas que les dirigió el virrey de Egipto, dice: *galdetu zigun gizonak banan banan zein zan gure etorkia* nos preguntó el hombre de uno en uno cuál era nuestro origen (Gen. XLIII-7).

236. El pueblo, instintivamente, aprovechando la fuerza expansiva del moderno derivativo *tu*, ha verbizado tanto el distributivo *bana* como *banan*. *Banatu* tiene estas acepciones: 1.ª diseminar, separar; 2.ª confundir, destrozar; 3.ª quedarse derrengado; 4.ª cambiar una moneda por varias inferiores; 5.ª divulgar, publicar; 6.ª gastar dinero. Al paso que *batzaile* es ahorrador, *banatzaile* es el que despilfarra. No sé cómo se me escapó de las columnas del Diccionario este proverbio bizkaino: *Aita batzaile, seme banatzaile* padre ahorrador, hijo despilfarrador. *Banandu* se oye en más de un dialecto por separar, divorciarse, diferenciarse y desbaratar.

237. Hay también otros dos sufijos compuestos del distributivo *na*, más restringidos en su uso que los precedentes. Son **nara** y **naz.** Los niños de B-l dicen mucho *banara, binara, irunara* y *launara* por *banaka, binaka*... etc. en el sentido de jugar a lanzar al bocho una, dos o tres nueces por cada jugador. Nosotros, sus precursores, decíamos *ba-pat, bi-bi, lau-lau* en lugar de *banara, binara* y *launara* que me suenan a neologismos inconscientes.

ENFÁTICOS

238. Casi no tienen el mérito de la cita. Las locuciones «veinte y tantos, ciento y tantos» se expresan en nuestra lengua: 1.° pluralizando la conjunción *ta (da): ogetak, eundak;* 2.° añadiendo a la tal conjunción la partícula *z*, que tal vez sea un trasplante del pluralizador románico *s: ogetaz, eundaz;* 3.° con una y otra partícula: *ogetazak, eundazak.* (1)

FRACCIONARIOS

239. **En** (c). No se usa con el *bat* ni el *bi* en este sentido de elemento fraccionario. La idea de medio o mitad la expresamos no con *biren*, sino con *erdi*. Tampoco el tercio se dice ya (no sé si un tiempo) *iruren*, sino *eren*, *heren*. Me dicen que hay gentes del pueblo en G que dicen *irurden* por tercio, como *laurden* por cuarto. En B y G (con excepción tal vez de esa comarca) es ya fósil el vocablo *eren*, como nos lo demuestran sus *areanegun*, *araiñegun* y *eranegun* «anteayer» variedades de *erenegun*. Choca que en esta palabra y en *laurdenegun*, que dicen en Roncal por trasanteayer, se haga uso de los fraccionarios *eren* y *laurden* en vez de los ordinales *irugarén* y *laugarén*. Pueden verse en el Diccionario los vocablos en que se usa *eren*.

Los derivados fraccionarios más corrientes son *lauren* «cuarto, cuarta parte» con sus variantes *laur-*

(1) En B-g parece que los invierten: *ogetakaz, eundakaz.*

den, *laun* y *laren* (1), *bosten* quinto, quinta parte y *amaŕen* diezmo, décima parte. Si los céntimos (moneda fraccionaria) fuesen creación de dos siglos atrás el *eunen* sería vocablo tan corriente y popular como *lauren* y *amaŕen*, cuyo mayor curso se debe sin duda a los cuartos de las horas (además de ser la descuartización muy corriente para hacer uso de muchas frutas) y a los diezmos que hasta nuestros días cobraba la Iglesia.

Otros fraccionarios como *seiren*, *zazpiren*, *zortziren*, *bederatziren*... *ogeiren*... por sexto, séptimo, octavo, noveno... vigésimo (no ordinales sino sexta parte... etc.) no han llegado jamás a mis oídos.

240. Ki (B, G). Este sufijo es respecto del anterior lo que el vocablo *zati* o *puska* comparado con *atal*. *Zati* es pedazo, trozo sin vida propia; *atal* es parte, es gajo, es una porción que vive en sí misma y con otras que como ella viven también en otra entidad múltiple. Así son los *atal* del humilde ajo y de la naranja, extendidos en nuestros días a partes de un libro y actos de una pieza teatral. *Biki*, *iruki*, *lauki* son esos *atal* que viven pluralmente en un todo llamado *bikoitz*, *irukoitz*, *laukoitz*. La necesidad de la poda, que se ha invocado en la nota del § 239, se ve palmariamente en el derivado *biki* (B-l) que comparte la idea de gemelos o mellizos con el suletino *biaxkin*, con el nabarro *bibiro* y el labortano *bibitxi* y los bizkainos *bidoi*, *bidui*, *bikoitz* o *bikotx*, con el bizkaino-labortano *birki* y el guipuzkoano *biroki*, con *biritxi* (AN, L), con *bizki* (AN, G, L)... y otros gemelos tal vez que todavía no han nacido a la vida del Diccionario.

---

(1) Nada me extrañaría llegar un día a saber que hay quien lleva su dejadez de expresión hasta *laen* y *laan*. En plazo el más breve posible se impone la poda de las innumerables variantes que han invadido nuestro léxico, enriqueciéndolo al parecer, en realidad debilitándolo hasta la anemia de no pocos de sus vocablos.

No estuvo acertado Larramendi al crear el vocablo *eunki* por siglo. Verdad es que el popular *zazpiki* sietemesino podría dar algún motivo para ello. El concepto «siglo» tiene y tenía ya vocablos populares como *mende* (el más propio) y *gizaldi;* pero aun aparte de esto, la voz *eunki* envuelve una idea en cierto modo opuesta a la de siglo. Siglo como céntuplo o compuesto de cien años sería más bien *eunkoitz*, expresando *eunki* no el conjunto sino cada uno de los cien años que completan el siglo; como *argimutil boskoitza* es un candelabro de quíntuple luz, de cinco brazos y *argi boskiak* los brazos de ese candelabro.

241. Pil. Vive ya casi vida de invernadero en el vocablo roncalés *xaizpil* sietemesino, que sin duda carece de relación alguna semántica con el toponímico *amezpil* y con *ahopil* (BN) filo de la hoja, *mustupil* (AN, BN, L) facciones, *opil* (B) torta, *sorhopil* (L) césped y *xurpil* (S) pardo.

Como sinónimos de *xaizpil* para designar al sietemesino tenemos el antes citado *zazpiki* (AN, BN, L, S), *zazpiko* (L) y *zazpilko* (BN-s). Es dudoso que *moŕoiz* signifique lo mismo.

ORDINALES

242. Gaŕen. Sufijo compuesto de *gaŕ* cuyo alcance desconoce aun la vascología y del graduativo de comparación suprema *en*. Lo mismo que en nuestra lengua, también en varias antiguas se indican con un mismo sufijo el ordinal y el superlativo. A los superlativos latinos *sapientissimus* y *dignissimus* (griegos *sophotatos* y *axiotatos)* corresponden los ordinales *decimus* y *vigessimus*, en griego *dékatos* y *eikostos*. Según veo en Burnouf (1), el sufijo *tama* forma asimismo los superlativos y los ordinales del sanskrit: De *punya* puro, *punyatama* purísimo; *de*

(1) *Methode pour étudier la langue sanscrite.*

dazan y *vinzati* diez y veinte, *dazama* décimo y *vinzatitama* vigésimo. En alemán a nuestros superlativos *onena* el más bueno y *andiena* el más grande corresponden *der beste* y *der grösste;* y a nuestros ordinales *irugarena* el tercero y *laugarena* el cuarto sus *der dritte* y *der vierte.*

Hay otra coincidencia muy notable entre esas lenguas y la nuestra. El numeral «uno» no figura entre los ordinales y en su lugar escogen como tema, para decir «el primero», el adverbio «antes».

En sanskrit antes es *pra* y primero *pratama.*
En griego antes es *pro* y primero *protos.*
En latín antes es *præ* y primero *primus.*
En alemán antes es *ehe* y primero *erste.*
En vascuence antes es *len* y primero *lenen* o *lenengoa.*

Y tanto *pratama* como *protos* y *primus* y *erste* y *lenen* significan literalmente el más anterior.

243. Ahora bien ¿por qué se dice *bigarren, irugarren, laugarren* y no *batgarren* o *bakarren,* a no ser que tenga debajo alguna veintena o centena: *ogeta bakarren, eun ta bakarren?*

Astarloa nos dió una explicación curiosísima, descubriéndonos de paso, o tratando de descubrir, la etimología de *gar.* «La voz o epíteto superlativo »*gareena* sincopado en *garrena* es esta terminación... »*Bigarrena,* esto es, *bigare-ena* «dos el más elevado» »equivale al ordinal segundo; pero como el ordinal »primero no tiene sobre sí sujeto alguno, no usó el »vascuence en su formación de la terminación referi»da, sino de una voz que equivale a la expresión cas»tellana *el de más antes antes,* exagerando su pri»macía por el énfasis que causa la reduplicación... »*Lelengua:* traducción literal, el de más antes antes; »significación castellana, primero.» (1)

(1) Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua, pág. 668.

En la traducción literal sufrió Astarloa una equivocación. *Lelen* no es «antes antes» sino variante de *lenen*, permutada la primera *n* en *l* por asimilación fonética. Lo mismo, con la *n* permutada en *l*, dicen en varias zonas de B *lelao* por *lenago*. Aun admitiendo la reduplicación, supuesta por Astarloa, de *len* la traducción de *lelengoa* no sería «el de más antes antes» sino «el de antes antes». ¿Habrá acertado el vascólogo durangués al explicar *gaŕen* por *gareen* el más elevado?

244. El pueblo lleva este sufijo a temas como *zeinbat* y *erdi* (*zeinbakaŕena* el cuantésimo, *ordu erdigaŕenean* a la de media hora) y a alguno que no es cuantitativo: *Jesusgaŕen batean* «en un momento, en un Jesús» se lee en *Pachico Cherren* (6-11).

245. Para expresar ordinales de números algo subidos o de temas raros como *zeinbat*, el castellano se vale de su polisémica preposición «de». *1923 gaŕen urtea* el año de 1923. *Zein bakaŕenean* en la de cuántas, en la cuantésima.

246. También aquí podrá funcionar un día el machete del podador, cortando de raíz las variantes *geŕen* y *garna* por *gaŕena*. ¿Qué elemento será el que figura en *lenbizi*, *lendabizi* primeramente y *lenbiziko* o *lendabiziko* primero con sus variantes *lemexiko* y *lemiziko*?

DERIVATIVOS PERIÓDICOS

247. Tres son los sufijos que denotan cierto lapso de tiempo, de un tiempo determinado por el tema numeral a que se agregan: *ere*, *eŕi* y *uŕen* (*uŕun*).

Ere goza de vida muy restringida, tanto en el léxico a que da lugar como en el pueblo que lo usa.

Se oyen en dialecto suletino *zortzierean* al cabo de ocho días, *bederatzierean* a los nueve días.

248. Eŕi. Es también del S este sufijo. Significa lo mismo que el anterior, solo que los vocablos *zortzieŕi* y *amuskeŕi* (contracción de *amabortz* + *eŕi*), únicos a que da lugar, tienen, además de la acepción de «período» de ocho o quince días, la de «paga» semanal o quincenal.

En los dialectos occidentales, así como se suprime *ad libitum* el sufijo numeral *ko* (§ 227 *C*), en vocablos como *bata*, *bia*, *irua*, *laua* por *batekoa* el as, *bikoa* el dos... etc., así, tratándose de otros períodos, ya no están en uso ni *ere* ni *eŕi*. La frase «cada ocho días» se dice muy lindamente *zortzian-zortzian* (B), además de locuciones sinónimas como *astero* o *astean-astean* (B), *zortzi guziez* (L), *zortzi oroz* (BN, R, S) y *zortzitik zortzira* (AN, B, G, L, R). En vez de *amuskeŕi* o *amaboskeŕi* decimos mucho en B *amabosta daroat emen* llevo aquí el (período de) quince».

249. Uŕen, uŕun. El sufijo *uŕen*, del cual por fenómeno de asimilación procede el segundo, es en su origen el adverbio *uŕ* «cerca» acompañado del superlativo *en: uŕen* lit. lo más cerca. El numeral que con más frecuencia les sirve de tema es *bederatzi*. Óyense también *iruuŕen* triduo y *zortziuŕen* octavario. *Amaŕuŕen* decenario se lee en Mendiburu. Están al alcance del pueblo, aunque no en sus labios, *bostuŕen* quinario y *zazpiuŕen* septenario.

También se usa este sufijo con algún tema no numeral: *urteuŕen* (B) aniversario. Cabría decir *mendeuŕen* por el centenario.

Difícil es calcular qué vocablos haya formado este derivativo antes de la introducción del cristianismo en nuestro País.

CAPÍTULO V

DERIVATIVOS VERBALES

SUMARIO.—Idea de estos derivativos. Su número actual. El infijo *ra* y los verbos factitivos. Su carácter. Ley fonética especial que regula su formación. Neologismos desacertados y alguno muy acertado. Los verbos *arazi (arazo...)* y *eragin* supliendo el *ra*. El derivativo verbal *i*. Su carácter de determinante. Otras terminaciones separables de infinitivo. Los derivativos verbales *du* y *tu*.

250. Bajo la denominación de derivativos verbales se comprenden no los derivativos que tienen verbos por temas como son *irakurle*, *ikuskizun*, *ekitaldi*, *egoera*, *egite*... etc., sino aquellos afijos de cuya aplicación a un tema cualquiera (nominal, adjetival, pronominal, adverbial y aun verbal) procede un verbo.

Tampoco se incluyen bajo esa denominación aquellas terminaciones verbales cuyos temas nos son desconocidos, como *edan*, *izan*, *yan*, *yoan*, *eŕun*, *irun*... *eŕe*, *bete*, *gorde*, *ase*, *autse* e *igare* que en el Roncal dicen por *autsi* e *igari* «colar»... *yo*, *yaso*, *yazo*, *igaro*, *ediro* o *idoro*... *ikasi*, *ikusi*, *igaŕi*, *ibili*... ni la *l* de *il*.

251. Los derivativos verbales actuales son cuatro: el infijo *ra* y los sufijos *i*, *du* y *tu*, románicos en su origen los dos últimos.

El infijo *ra* se agrega siempre a un verbo y forma lo que Astarloa llamó verbos dobles y alguno, no sé quién, empezó a llamar verbos causativos. Factitivos parece ser la denominación más aceptable. Son los siguientes:

Eraatzi (Oih.) hacer olvidar.
Erabagi (B) resolver, hacer cortar.
Erabaki (AN, G, L, R) como *erabagi*.
Erabili (c) mover, hacer andar.
Eradan (S) abrevar, hacer beber.
Eradendu (B) ingertar. Var.: *eraan*, *eraandu*, *eradon*, *edadon*.
Eradoski (B, BN) hacer mamar.
Eragi (B) hacer levantar.
Eragin (c) promover, hacer producir.
Erago, *eragon* (B) 1.° ocuparse, insistir, 2.° continuar, 3.° murmurar.
Eragoski (S) = *eradoski*.
Eragotzi 1.° (G, S) derribar, 2.° (c) impedir, 3.° (B) hacer mamar, 4.° (BN-s) desgranar con la mano.
Eraiki 1.° (G, L, S) edificar, hacer levantar, 2.° (S) animar, 3.° (L) promover, suscitar, 4.ª (S) cobrar, 5.° (AN, BN) sembrar, 6.° (S) cosechar. (1)
Eraitsi 1.° (S) bajar, 2.° (BN, L) ordeñar.
Erakaŕi 1.° (c) atraer, 2.° (c) hacer traer, 3.° (BN-s) comprobar.
Erakatsi (B, BN, G, L) como *irakatsi*.
Erakutsi (c) mostrar, anunciar.
Eralgi (B) 1.° cerner, 2.° gastar dinero, 3.° referir.
Eralki 1.° (G) cerner, tamizar, 2.° (AN, G) divulgar, 3.° (AN) levantar, 4.° (G) capitular, dirigir rezos.
Eraman (AN, G, L, R, S) llevar, sufrir. ¿Será derivado de *eman* o var. del B *eroan?*
Erantsi (AN, B, G) 1.° añadir, adherir, 2.° herrar.
Erantzun 1.° (c...) responder, 2.° (B) hacer oír, 3.°

(1) Se indicó en otra parte (§ 5) que *erail* matar, no existe, sino como neologismo. El verbo es *eran*, *erhan*, no *erail* ni *erain* como se dijo en otra ocasión. Los ejemplos *eraiten* y *erhaiten* que tomados del libro de *Refranes y Sentencias* y de Axular figuran en el Diccionario, bien pueden venir de *eran*, como *eŕaiten* diciendo y *emoiten* dando nacen de *eŕan* y *emon*. El *erak* mátale, del libro de *Refranes* y de Oihenart (Prov. 30) sale evidentemente de *eran* matar. El ejemplo *erale* «asesino» de Peru Abarca, 210-2, confirma esta opinión; pues dentro del dial. B unos dicen de *emon emoiten*, otros *emoten;* y es natural que de *eran* asesinar, digan unos *eraile* por asesino y otros *erale*.

El vocablo *erayo* que tomado de Uriarte figura en el Diccionario como «estrellar, estrellarse» es neologismo de Larramendi.

(BN-ald, R) reprochar, 4.° (B) garantizar, 5.° (AN, B, G) cumplir deberes, 6.° (S) aclarar.

Erasan 1.° (B, S?) hacer decir, 2.° (B, G) causar impresión.

Eraso 1.° (B, G) hacer decir, 2.° (B) ayudar (a Misa), 3.° (B) hacer constar, 4.° (B) causar impresión, 5.° (B, G) acometer.

Eratsi 1.° (B) bajar, derribar, 2.° (B) ordeñar, 3.° (AN) adherir.

Eratxi (G) = *eratsi*.

Eratxiki (AN, BN, L) adherir, soldar.

Eratzan (AN, B) *eratzo* (B) acostar, hacer que otro se acueste.

Eratzaŕi (AN) como *iratzaŕi*.

Erautzi (c) extraer... etc.

Erazo (B) obligar.

Erazagutu (B, S) revelar, hacer conocer.

Erazeki (AN, G) encender.

Eregi (B), *ereki* (G-olabeŕia) como *eragi*.

Eroan (B) llevar; lit. hacer ir.

Iragaŕi (B) anunciar.

Irakatsi (B, BN, L) enseñar.

Iratzaŕi (c...) despertar a otro.

Irazegi (B), *irazeki* (G) encender.

Hay muchos verbos que parecen derivados de *ra* y no se han incluído en la lista precedente por no conocer a punto fijo el tema de origen. Tales son, por ejemplo, *erakori* levantar, *irakin* hervir, *iraun* durar, *irabazi* ganar... etc. De *irakuŕi* leer, extrajo Arana-Goiri, como si fuera primitivo suyo, *ikuŕi*, dándole el alcance semántico de significar.

Tal vez *iragan* (L) pasar, *irabiadu* (B) o *irabiatu* (G) batir, revolver; *iragon* (B) acarrear e *irakutzi* (B) lavar, pudieran alistarse entre derivados, pues es probable vengan de *igan*, *abiatu*, *igon* e *ikuzi*. En Lekeitio y otros pueblos de la costa está todavía en uso el lindísimo vocablo *irakatzi* izar (velas). ¿Será su primitivo *ikazi* trepar?

252. Acerca de estos verbos derivados adviértase:

1.° Que todos son transitivos.

2.° Que los fonemas *s* y *z* del tema permutan en *ts* y *tz* en virtud de la derivación: de *ikasi* sale *irakatsi* o *erakatsi;* de *ikusi*, *erakutsi;* de *ikuzi* lavar, *irakutzi*... etc.

3.° Que sólo verbos que empiezan en vocal *e* o *i* y terminan en *i* o *n* admiten esta derivación.

A) De *eŕe* y *ase* no salen *ereŕe* hacer asar, *erase* dejar ahito; de *yo* no nace *erayo* estrellar, como pretendió un autor del siglo XVIII, ni de *yaso* nace *eraso* levantar. De *gorde* y *busti* no vienen *eragorde* y *erabusti*, como de *galdu*, *kendu*, *artu*... tampoco proceden derivados como *eragaldu*, *erakendu*, *erartu*.

B) El neologismo *iraŕi* «imprimir» de no sé qué autor contemporáneo no parece ajustado al genio de la lengua, pues el derivativo no es, como a primera vista parece, el prefijo *er* o *ir*, sino el infijo *ra*. Tampoco lo es *irasi* «fundar» neologismo tomado de *asi* comenzar y el pretendido prefijo *ir*. En cambio, es acertadísimo el vocablo *irazan* «crear» neologismo de Arana-Goiri, tomado de *izan* «ser» y este derivativo.

4.° Que para comunicar a los verbos, que o no empiezan en *e* o *i* o no terminan en *i*, esta idea de impulsión, causa o como quiera llamarse, el pueblo recurre al auxiliar de infinitivo *arazo* o *erazo* en dialecto B, en otros dialectos a *arazi* o *erazi;* el cual auxiliar se adhiere al elemento principal cuando está indeterminado: *galarazo (galerazo, galazo, galarazi, galerazi, galazi)* impedir, liter. hacer perder; *aŕarazo (aŕerazo, aŕazo, aŕarazi, aŕazi, aŕerazi)* impregnar, hacer tomar; *ekaŕarazi* hacer traer... etc.

5.° Que las propiedades naturales de un ser animado o inanimado como risa, llanto, tos, luz, brillo... —que en nuestra lengua carecen de verbos correlativos, tales como reir, llorar, toser, lucir y brillar, sino que se conservan intactos *baŕe egin*, *negaŕ egin*, *eztul egin*, *argi egin*, *zirt-zart egin* — necesitan de un nuevo auxiliar, de *eragin* para denotar estas ideas factitivas. No se expresan ni con el sufijo *ra* ni con el auxiliar de infinitivo *arazo*, *arazi*... etc. Decimos *baŕe eragin* hacer reir, *negaŕ eragin* hacer llorar,

eztul eragin hacer toser, *argi eragin* hacer alumbrar, *zirt-zart eragin* hacer brillar.

6.° Que sin duda por confusión se usa este *eragin* como si fuera sinónimo no solo de *erazo*, *araz i* sino aun del infijo *-ra-*, diciendo, por ejemplo, *kendu eragin* por *kenarazi* hacer quitar, *ikusi eragin* por *erakutsi* mostrar, hacer ver.

7.° Que tal vez en algún vocablo como *erantzi* desnudarse (que al parecer viene de *yantzi* vestirse y el infijo *-ra-)*, este infijo equivale al prefijo castellano des-: desvestirse.

253. I (c). En muchos verbos figura este elemento como meramente terminativo. En calidad de derivativo interviene ya en muy contados vocablos. En *ikasi*, *ikusi*, *ibili*, *etoŕi*... y otros ciento no puede considerársele como elemento de derivación pues ignoramos qué son *kas*, *kus*, *bil* y *tor* sino meros temas sin otra significación que la de los vocablos en que figuran. Los únicos morfemas recogidos hasta ahora, en que esta *i* hace que nombres sustantivos o adjetivos lleguen a ser verbos, son estos: *bidali* «enviar» y más exactamente «despachar», derivado de *bidari* viático, cosa de camino; *estali* cubrir, der. de *estari* oculto; *zoli* madurar, de *zori* maduro; *zoŕotzi* afilar, de *zoŕotz* afilado; *zabali* abrir, de *zabal* abierto, que lo oí en Eraso (valle de Imotz, AN) en la frase *orai zabaliko dut atea* ahora abriré la puerta; *biluzi* por *biluztu* desnudarse, que se usa en varios dialectos como también *biluzia* (en B *biloiza)* por *biluztua* desnudo. En el vocablo bizk. *sorotsi* «atender, inspeccionar» se ve la radical *so* mirada, *ots* no sé qué función podrá desempeñar como no sea *ets* de *etsi* «formar juicio, reputar» permutada en *ots* por asimilación.

Quizá un día pueda descubrirse proceso de derivación en los verbos *ertsi* apretar, *eritzi* (de *etzi* y *ra)* parecer y también llamarse, de *igaŕi* acertar, adivinar,

aberatsi po aberastu enriquecerse (Oih.)

aberatsi nahi zena urthe bitan, urtha zedin urtherditan
quien quiso enriquecerse en dos años se ahorró en medio año
Eraanu urion da-ta igaŕi ezpaldi (Cancionero Manuel, vol. X. Canción (Prov. 681)
(igarri). Trabajador

asi comenzar, *azi* criar. Vislumbres del proceso de los tres últimos parecen ofrecernos *a)* la radical *ar* «coger con la mano, comprender» (acepción que aun hoy tiene en alguna comarca de la BN y en Uztarotz (R) parece haber dado origen a *igarí. b)* El vocablo *hatse* comienzo (§ 12 N) que indudablemente es *hats* (como *aurre, gane, atze, urre...* etc. son *aur, gan* o *gain, atz* y *ur*) es el padre de *asi. c)* El origen de *azi* criar, se entrevé en el *atz* de *ugatz* primer alimento del hombre.

254. Antes de la invasión del elemento románico *tu* se habrá hecho considerable uso de *i* en palabras como *gogori* y *biguñi* por los actuales *gogortu* endurecer y *biguñdu* ablandar. En vez de *sartu* se lee *sari* en un poema eucarístico que el año 1666 imprimieron en Pamplona. He aquí sus palabras:

Mundu onetaco araguia
agotic sarri dadinean
eguiten da gure aragui
estomaguaren suan.

255. Comparte este derivativo con su compañero *tu*, que se analizará en el párrafo siguiente, el privilegio de ser además determinante; de tal suerte que en aquellos modos verbales de suyo indeterminados, como son el imperativo y subjuntivo, la final *tu* desaparece siempre (1), la *i* siempre que se lo consienta la consonante a que va unida. *Bekhatorea sar badadi* por *sartu badadi* si el pecador se metiera, dijo Axular (1.ª ed. 428-4); *ikuz ezak eure begithartea* lava tu rostro se lee en Leizarraga por *ikuzi ezak* (Matth. IV-17). Un tiempo se observaba en toda

(1) El número 204 de Refranes y Sentencias dice: *Uzkur baakio ekatxari* si te agachas a la tempestad. Hay autores que en estas indeterminaciones suprimen la final *u* dejando la *t* del derivativo. Joannes d'Etcheberri, entre otros, dice (p. 42-17): *ez xoilki Eskualherikо, baina oraino arazoinekin* deit *ditezke Espainiako, Franziako... eta antipodetako zuzi eta argi biziak...* no meramente de Euskalerria pero también con razón pueden ser llamados antorchas y luminarias de España, de Francia... y de los antípodas.

la lengua este carácter determinante de *-i* y de *-tu*; hoy, fuera de algunos ejemplos fósiles (§ 449) ha desaparecido del dial. B y casi del G. Ya en otra parte (§ 54 B) se ha dicho que esta *i* es inseparable en las sílabas finales *di*, *ti*, *gi*, *ki*.

255 bis. Al nominalizarse el verbo mediante el sufijo *te*, además de las finales verbales *i* y *tu* también es separable la *n*. De *ikusi ikuste edeŕa* hermosa vista, de *apurtu apurtzeko* para destrozar, de *egon* nace *egoteko* para estar.

256. Du, tu. Parece que fué Charencey el primer vascólogo que vió el origen del derivativo *tu* en el supino latino. Hay algunas otras lenguas de la rama indoeuropea que también contienen elemento, al parecer análogo (y en cierto modo más semejante que el mismo supino latino) a nuestro derivativo *tu*. Son el inglés *to* (ellos lo pronuncian *tu)* y el alemán *zu (tzu* en sus labios), que, según Friedrich Kluge (1), equivale al gótico *du*. En la célebre frase de Shakspeare *to be or not to be* «ser o no ser», *to* (tu) acompaña al infinitivo *be* «ser» como acompaña abusivamente a nuestro *izan* en *izatu* o *izandu*. En la frase alemana *um die Warheit zu sagen* «para decir la verdad», la partícula *zu* parece ser elemento tan determinante como en nuestro *aipatu*, *aitatu* «decir, mencionar» (2).

En el Diccionario, tom. II, pág. 295, col. 1.ª, se dijo que «Es indudable el más importante de todos los sufijos de la lengua». Al hablar de la riqueza del vascuence en el párrafo X del Prólogo, se dijo, por incidencia, que bien podían añadirse, sin recurrir al neologismo, por lo menos tantas palabras como

(1) *Aetimologisches Wörterbuch der deutschen Sprache, 1921.*

(2) Nuestro carísimo Schuchardt, a quien expuse esta mi conjetura, me dijo en carta del 23-III-1923: *zuri-tu* no es el inglés *to whiten* ni el alemán *zu weissen*, sino *whiten-e-d*, *geweiss-t* (español *blanqueado*). ¿Por qué no comparar el sufijo vasco con el sufijo germánico que en Ario está universalmente extendido: *gelieb-t*, *àgapetós*, *ama-tus*?

Entre mi conjetura y la opinión de Schuchardt, no vacilarán los lectores en formarse la suya.

contiene el texto. Y como prueba de esta aserción se aducía la riqueza incalculable que produce a la lengua, entre otras partículas fecundísimas, esta de que ahora se trata. Para hacer ver que no hay exageración alguna en lo dicho, puede agregarse, al ejemplo allí referido, el número de palabras que pueden formarse de solo el tema *gizon*, combinándolo con otros elementos. Adviértase que no son voces arbitrarias, sino que todas ellas suenan: *gizondu* hacerse hombre, *gizonagandu* ponerse del lado del hombre, *gizonarentzakotu* hacerse para el hombre, *gizonagotu* hacerse más hombre, *gizonegitu* hacerse demasiado hombre, *gizonendu: a)* hacerse más hombre que otros, *b)* pasar al dominio de los hombres; *gizonentzakotu* hacerse para los hombres, *gizonezkotu* hacerse varón, *gizongaitu*, *gizongeitu* hacerse novio, *gizonkatu* (jugar) a hombres, *gizonkitu* hacerse cosa de hombre, *gizonkoitu* hacerse propicio a hombres, *gizonpetu* ponerse bajo el hombre, *gizontxotu* hacerse hombrecillo, *gizontzartu* hacerse hombrachón.

257. Este derivativo se nos metió en la lengua disfrazado de elemento declinativo; es decir, sujetándose a permutaciones fonéticas a que son ajenos los elementos de derivación. Los derivativos *te*, *ti*, *taun* y aquellos en que la *t* hace oficio de epentética, como *tasun*, no permutan su *t* en *d*, a pesar de la influencia de *n* y *l* precedentes. Decimos *ibilten* andando, *añenti* blasfemo, *ibiltaun* andariego, *isiltasun* silencio, y no *ibilden*, *añendi*, *ibildaun*, *isildasun*. *Tu*, en cambio, como si no fuera de la familia, se transforma en *du* en todos los dialectos, menos el R y S, después de *n* y *l: arindu*, *isildu*, en vez de *arintu*, *isiltu*.

258. El derivativo *du* no solo se usa como permutación de la precedente, sino también con existencia propia, nacida del mismo supino latino *-tu*, pero cambiando la explosiva sorda por la sonora (1). Se

(1) Las voces románicas, por lo general, al pasar al vascuence han cambiado los explosivos sordos de *petaca* por los sonoros de *bodega*. *Gaztaina* castaña viene de *castania*, *Bake* paz de *pax*, *gerezi* cereza de *ceresia* (que sonó sin duda *queresia*).

Sin temor de parecer exagerado, se puede conjeturar que el romance español habrá adquirido de nosotros, sus predecesores, esa tendencia que de *Michael* ha hecho Miguel, de *acus* aguja, de *lupus* lobo y de *lectus*, *amatus* y *auditus* leído, amado y oído.

oye actualmente en vocablos del dialecto B, románicos todos: *koŕidu, konfesadu, bridxidu* freir, *leidu* por *irakuŕi* leer, *eskribidu* por el lindo neologismo de Arana-Goiri *idatzi* escribir... etc., etc.

Ya en alguna otra parte ha expuesto esta teoría el autor de estas líneas, añadiendo que de unos cien años a esta parte se observa la tendencia de elidir la *d* de este elemento y aun la de suprimir sus dos letras, dejando el verbo adventicio al parecer indeterminado: *gaur konfesa da* por *konfesau* o *konfesadu da. Bota* y *eŕeza* decimos mucho más que *botau* y *eŕezau*, habiendo ya desaparecido del lenguaje hablado *botadu* y *eŕezadu*. En la canción del *Txindoŕi*, de *Vizcaytik Bizkaira*, pude decir con el pueblo:

Iluntzetako txori arzale
txindoŕi papar goŕia,
lagunak artu ta oa arizpera
KANTA an kantatxu zolia (1).

Las cuadrillas de cantores que por Navidad van en Lekeitio (B) de puerta en puerta, hacen su invitación con arreglo a esta ya en el uso diario anticuada fórmula: *Kantau ala eŕezau. Kanta* y *eŕeza* decimos hoy por *kantadu* y *eŕezadu.*

Por su formación, ya que no por su origen, pertenece a esta clase nuestro verbo *ateratu*, tomado de *ate* fuera y el directivo *ra;* literalmente «afuerear», es decir, sacar. Hoy decimos en varios dialectos *atera* o *athera*, y por asimilación *atara* (B), habiendo desaparecido totalmente *ateradu*, oyéndose algún tanto *atarau* y la metátesis *etara* y *etaa* en Markina (B).

Como se ha advertido ya (§ 31 B), en la región de Azpeitia (G) es donde se oyen más verbos terminados en *au* (antiguo *adu): eskau, nekau...* y *kafe amoŕaua* café cargado (lit. rabioso).

(1) Pájaro gusanivoro del anochecer, chindor de pecho rojo, junta compañeros y ve bajo el roble, canta allí cancioncita sonora.

259. Tun (B). En ciertos pueblos de este dialecto, sobre todo hacia la costa, se oye la terminación *tun*, variante de *tu*. Tal vez no lleguen a media docena las palabras así formadas: *artun* coger, *sartun* meterse, entrar, *batun* recoger. En la mayor parte de los verbos derivados no se guarda esta permutación. No se oyen *kendun*, *galdun*, *zabaldun*, *lotun*... sino *kendu*, *galdu*, *zabaldu*, *lotu*.

Tun parece ser una redundancia del derivativo románico *tu* y del viejo final *-n* de muchos verbos vascos, como *entzun*, *esan*, *egon*, *etzun*, *erantzun*, *yardun*. Así como en vez de *dira*, *nituan*, *zituan*... hay muchos bizkainos que se valen de dos características de plural (la que figura en esas flexiones y la vieja *z* de *daukaz*, *dagoz*, *neukazan*), diciendo *diraz* son, *ekarí nituzan* los traje, *eroan zituzan* los llevó, así por una redundancia semejante parece haber nacido el doble sufijo de los citados *artun*, *batun* y *sartun*.

CAPÍTULO VI

AFIJOS GRADUATIVOS

260. Bajo la denominación de graduativos se comprenden los afijos que refuerzan o aminoran la significación de un vocablo. Son de cinco clases: *circunstanciales*, *aumentativos*, *diminutivos*, *comparativos* e *intensivos*.

GRADUATIVOS CIRCUNSTANCIALES

261. Tal vez algunos preferirían llamarlos interrogativos. Sus temas, en efecto, lo son: *nor* quién, *zer* qué, *zein* cuál, *non* dónde, *noiz* cuándo, *nola* o *zelan* cómo, de qué modo; *nolako* o *zelango*, *zelako* cómo, de qué clase; *zeinbat* cuánto... etc., etc.

Precisamente estos vocablos, de suyo interrogativos, dejan de serlo con cualquiera de los afijos de este grupo: *edonor* quienquiera, indica circunstancia personal, pero no interroga como *nor; noranai* a donde quiera, indica circunstancia local sin interrogación, al paso que *nora*, desprovisto de graduativo, inquiere e interroga a qué lugar se encamina uno... etc.

Originariamente, dado el estado actual de la len-

gua, fueron tres estos afijos circunstanciales: prefijo el uno, *edo;* infijo el segundo, *e;* sufijo el tercero, *bait.* Cada uno de estos dos últimos tiene variantes que se examinarán en su lugar. El primero tiene verdaderos sinónimos, que de otros campos de la Morfología han emigrado a éste.

262. Edo, nai, nahi, gura.

A) Edo indica universalidad, se aplica a todos los interrogativos y equivale al sufijo castellano «quiera». *Edonor* quienquiera, *edozer* lo que quiera, *edozein* cualquiera, *edonon* dondequiera, *edonoiz* cuandoquiera, *edozeinbat* cuantosquiera, *edozelan* comoquiera, *edozelangoa* de cualquier clase.

B) En varios dialectos ha desaparecido *edo* ahogado por el vocablo *nai, nahi* o su sinónimo *gura,* usados ya como sufijos: *nornai, nornahi* quienquiera; *nolanai, zelangura* como quiera... etc.

En algún dialecto oriental, en vez de unirse el *nahi* al interrogativo, se forma un grupo articulado con los dos vocablos y el verbo sustantivo conjugado y provisto del sufijo conjuntivo *n: nor nahi den* quienquiera. En varias comarcas del dialecto B, el vocablo *nai* es usado como prefijo graduativo: *nainor* (algunos *naiñor)* «quienquiera», como *edonor, nornai, norgura, nor nahi den; naizelan* «como quiera», en vez de *edozelan, zelannai, zelangura, nola nahi den.*

263. E, i. En *Euskal-izkindea,* pág. 272-275, al exponer los modales del verbo conjugado se advirtió que varios de ellos tienen una base común, *e.* La probabilidad es *edo,* la negación *ez,* la duda *ete* (en varios dialectos *ote),* la fama *ei* (en varios dialectos *emen, omen* y aun *emon).* Esta misma básica *e,* que parece indicar idea no afirmativa, es el elemento que se agrega a los interrogativos *zer, zein, zelan, nor, noiz, non, nola...* etc.

A) Con los primeros es prefijo: *ezer* cosa algu-

na, *ezein* (1) *Skripturan* (Dechepare) en escritura alguna, *ezelan* en manera alguna.

B) Con los interrogativos, cuya inicial es *n*, es infijo en algunas variedades bajo nabarras: *neor*, *nehor* persona alguna; *neoiz*, *nehoiz* vez alguna, jamás; *neon*, *nehon* en lugar alguno; *neola*, *nehola* en manera alguna. He aquí la curiosa metamórfosis que ha sufrido este elemento: *neor*, *nehor*, *nior*, *nihor*, *ñor* (incorporándose *i* a la *n*), *eur* en R-uzt, *inor*, *iñor*, *ior*, *ihur*. Como se hizo ver en el Diccionario, en esta última forma, *e* + *nor* = *ihur*, que es suletina, hay cuatro fenómenos fonéticos: supresión de *n*, cambio de *e* en *i*, de *o* en *u*, e intercalación de la aspiración; los mismos que en *ihuiz* e *ihula* = *e* + *noiz*, *e* + *nola*.

264. A la cuestión que se estudia en el Diccionario, tomo I, página 210, de si *ezer* e *inor* son afirmativos o negativos, aquí se dirá que el vocablo francés *aucun*, equivalente a nuestro *inor*, se traduce por *nul* «nadie» en el Diccionario de la Academia francesa, y por *quelqu'un* «alguien» en el Diccionario de Littrè. *Inor* es «nadie» cuando está seguido o precedido de *ez* o del privativo *bage (gabe, baga);* sin cualquiera de estos elementos *inor* significa «persona alguna», que no es lo mismo que «alguna persona o alguien».

265. A veces este graduativo *e* o *i* se usa también, como se dijo allí mismo (tomo I, página 210, columna 2.ª), significando «otro», en cuyo caso es afirmativo: *inok beti eŕua* (B) siempre otro tiene la culpa.

---

(1) Uhlenbeck *(Revista Internacional de Estudios Vascos*, III, pág. 499) expuso la idea inexacta de que este *ezein*, usado por Dechepare, viene de *edozein* por la caída de la *d* y su vocal contigua. Ejemplos de *e* + *zein* «cuál» se citan tres más en el Diccionario: dos de Dechepare y uno de *Refranes y Sentencias*. Leizarraga trae varios otros: *ezein ere konparazione gabe* (Suplemento 20-37) sin absolutamente ninguna comparación, *ezein ere kreaturatan* en ninguna criatura (Ibid. 6-22). El pueblo parece que ya no usa *ezein*. En vez de *ezein etxetan* se oyen *etxetan* y *etxe garau baten, etxe bat ez baten.*

Por lo demás, el graduativo *e* o *i* se usa en los mismos casos no afirmativos que el artículo indefinido *ik;* así como el graduativo *bait*, que se expondrá a continuación, sale en los mismos casos que el artículo específico *a*. Véase en el Capítulo VIII de este Estudio, al tratar de los afijos determinantes, cuándo se hace uso de uno y otro artículo.

266. Bait. Es sufijo de palabras interrogativas que indica, afirmando en su grado ínfimo, una idea indeterminada; así como el graduativo *edo*, antes analizado (§ 262), denota la afirmación en su grado máximo: *edonor* quienquiera, toda persona; *norbait* alguien, alguna persona.

Tiene *bait* por variantes *baist* (B), *beit* (B, BN, S), *paita* (B) y *peit* (S). *Norbait*, *norbeit*, *nurbeit*, *nopaita*, *norbaist* alguien; *zerbait*, *zerbeit*, *zepaita*, *zerbaist* algo.

Hay dos interrogativos — *zein* y *zeinbat* — que no reciben este sufijo.

Las locuciones bizkainas *nor edo nor*, *zer edo zer* o *zer edo a*, son muy usuales en sustitución de *norbait* y *zerbait*. Por *zelanbait* decimos *zelan edo alan*, y por *noizbait* se oyen mucho *noiz edo noiz* y *bein edo bein*.

267. Ere. Más bien que afijo graduativo es un elemento acaso conjuncional, que combinado con el prefijo verbal *bait-* forma una locución equivalente en su significación al prefijo graduativo *edo-* (§ 262). El tal elemento *ere* se aplica a los interrogativos (BN, L, S). *Nork-ere ezagutzen bainu gizonen aitzinean* (BN, L, Matth., X-32) quienquiera que me reconozca delante de los hombres. *Nurk-ere aita edo ama ni beno maiteago baitu* (S, Matth., X-37) quienquiera que ama a su padre o madre más que a mí. *Non-ere bia edo hirur baitire ene izenean bilduak* (Duvoisin, Matth., XVIII-20) donde quiera que haya dos o tres reunidos en mi nombre. Tanto las citadas frases

como estas otras de que se sirvió Uriarte en su traducción de San Mateo, parecen alienígenas en su calco: *Gizonen aurean aitortzen nauen guzia* (X-32) y *non dauden bi edo iru bildurik nere izenean* (XVIII-20).

Estas locuciones y otras parecidas, en que a vocablos como quienquiera, cuandoquiera, comoquiera y dondequiera sigue el relativo «que», son realmente difíciles de traducir, sobre todo para quien no concibe las ideas en su lengua materna ¿y quién las concibe así al traducir? Quienquiera es *edozein* y quienquiera que viene es *datorena* y tal vez sea locución castiza *datorren edozein* y no sé si *datorren guztia*. Cuandoquiera es *edonoiz*, pero cuandoquiera que venga no es *datorren edonoiz* sino *datorren guztian*. Dondequiera es *edonon*, pero dondequiera que esté usted no es *zauden edonon* sino *zauden edozein tokitan*. Las sentencias sagradas arriba citadas corresponden a estas otras nuestras:

1. Quienquiera que me reconozca delante de los hombres *ni gizonen aurean nazauenak* o *nazauen* (1) *edozeinek*.

2. Quienquiera que ame a su padre o madre más que a mí *ni bere Aita naiz Ama baino maiteago nauenak* o *nauen edozeinek*.

3. Dondequiera que haya dos o tres reunidos en mi nombre *nere izenean bizpairu bildurik diran tokian* o *diran edozein tokitan*.

268. Gura (B). En el Diccionario, aun habiendo citado el vocablo *nongura* dondequiera (y tan populares son también *norgura*, *nozgura*, *zergura*... quienquiera, cuandoquiera, lo que quiera) al exponer el sufijo *-gura* no se citó esta acepción de afijo graduativo, sinónimo del prefijo *edo-* (§ 262). Difícil parece averiguar si este *-gura* con su sinónimo *-nai* han servido de molde a «como*quiera*, cuando*quiera*, donde*quiera*» o viceversa *nolanai*, *noizgura*, *nongura* son acaso traducciones de los precedentes vocablos.

269. I. Como se dijo al tratar del graduativo *e* (§ 263) esta *i* no es más que mera variante suya. Así

(1) En dialecto B es *nazauanak* o *nazauan edozeinek*.

como en muchas zonas de varios dialectos *goizean* es *goizian* «a la mañana», así la *e* de *neor, neon, neola* pasó primero a ser *nior, nion, niola*, luego especialmente en los dialectos B y G a *inor* o *iñor, inon* o *iñon, inola* o *iñola*... etc. Otras metamórfosis curiosas pueden verse en § 263, así como también su significación afirmativa o negativa (§ 264, 265).

B) En los dialectos occidentales *e* se usa con los interrogativos cuya inicial es una *z; i* con aquellos que empiezan por *n*. *Ezer, ezelan, ezelango*... y *inor, inora, inoiz* (que los más pronuncian con la *n* palatalizada: *iñor, iñora, iñoiz*... etc.). Sólo en Ondaroa (B) y sus alrededores se dice *izer, izelan* y por lo general, palatalizando la sibilante, *ixer, ixelan*... etc.

C) Parece que este elemento fué originariamente infijo como es hoy en AN y BN: *neor, neon, neola*... etcétera, y pasó a ser prefijo a consecuencia de una metátesis, provocada para evitar cacofonía. De *zer, zelan, zelangoa, zeein etxetan* por no decir *zeer* cosa alguna, *zeelan* en manera alguna, *zeelangoa* de calidad alguna, *zein etxetan* en casa alguna, se dijeron *ezer, ezelan, ezelangoa* y *ezein*.

270. Nai, nahi. Su significación se expuso en § 262, B, y de su origen se habló con más o menos certidumbre al exponer su sinónimo *gura* (§ 268).

271. So. Úsase por lo menos en Bera (AN) como variante del siguiente afijo. *Zerso* qué (aproximadamente), *nonso* dónde (poco más o menos), *berdinso* casi igual, *bateraso* casi simultáneamente... etc.

272. Tsu (c). Al exponer en el Diccionario las tres acepciones que tiene este sufijo y llegar a la segunda, que es esta misma, fué calificado inexactamente de sufijo modal. Indica gradación semántica y significa «casi, poco más o menos, aproximadamente». Se dijo allí que está casi en desuso en B y Goierri de G. A los tres ejemplos bizkainos allí citados *bardintsu* casi igual, *oraintsu* recientemente, casi ahora,

bateratsu casi al mismo tiempo pueden agregarse *zeinbatsu* cuántos poco más o menos y *beŕeuntsu* unos doscientos (vocablos recogidos en Bakio), *ze ordutsu da* (B-mu) qué hora es aproximadamente, *alkaŕen bestenatsu* linda locución de Lekeitio «a cantidades iguales poco más o menos» y *urtean batentsu etorten gara ona* «al año solemos venir acá una vez poco más» oído en Begoña a una piadosa mujer de la comarca. *Askitsu mintzatu naizela* que he hablado casi bastante» se lee en Joannes d'Etcheberri (118-26). Se oye mucho este sufijo en los dialectos orientales y en sus actores se ve profusamente usado.

Tanto él como su variante *so* (§ 271) se agregan no sólo a los interrogativos, como los demás graduativos de este grupo, sino también a otros vocablos, según queda expuesto.

GRADUATIVOS AUMENTATIVOS

273. De la misma manera que el grado de disminución semántica, como se verá en su lugar, puede indicarse por procedimientos fonéticos, sin valerse de afijos para ello, así también el grado aumentativo de algunos vocablos, hoy muy contados, se puede indicar recurriendo a procedimiento parecido.

Consiste éste en reforzar los fonemas sibilantes *s* y *z* por medio del dental sordo *t*. De *zar* viejo, sale *tzar* vejarrón, vejazo; de *enasa* desaliñado y *naŕasa* flojo, nacen *enatsa* muy desaliñado y *naŕatsa* flojazo. El primer ejemplo es de uso casi común. Los otros dos los recogí entre Segura y Ormaiztegui (G).

274. El procedimiento a que de ordinario recurrimos para indicar el aumentativo es el de valernos de los sufijos *kote* y *tzar*. En algunos reducidos vocablos desempeñan la misma función los diminutivos *ko* y

to. El sufijo *tzar* da al vocablo cierto matiz de menosprecio. Ejemplos del primer sufijo recogidos del pueblo, todos bizkainos, a excepción del vocablo leído en Mendiburu, son los siguientes:

Andikote, *andizkote* grandullón.
Balzkote negrazo.
Lodikote gordinflón.
Maizkote (Mendib. II, IV-5) con mucha frecuencia.
Gizakote hombrachón.
Mozkote muy corto de carácter.
Onkote bonazo.
Sendokote muy fuerte.
Zarkote vejarrón.

Este último se usa con matiz de astuto o marrullero en B-l pero alterado por metátesis en *zarketo*. Por lo demás *kote*, lejos de tener como *tzar* matiz de menosprecio, envuelve cierta idea de cariño en los vocablos arriba citados.

275. Son de más uso y de mayor extensión en el dominio de la lengua aumentativos como

Anditzar grandazo.
Basurdetzar enorme jabalí.
Arátoetzar rata enorme.
Gizatzar hombrón y también canalla.
Mailutzar gran martillo.
Mandatzar mulazo.
Neskatzar muchacha de mala conducta.
Oratzar masa grande.

276. Son relativamente pocos los vocablos en que los sufijos *ko* y *to* ejercen función de aumentativos.

Se oyen por lo menos los siguientes:

Aitako (B) padrazo y *Amako* (B) madraza que se aplican a muchacho y muchacha crecidotes.
Atsito (B-g) hediondazo.
Gizato (B-l-mu) hombrachón.
Lapikoto (Moguel) puchero grande.
Nagito (Añibarro) flojazo.
Toŕoto (B-mung) torre grande, nombre de un caserío.
Txaŕito (B) porcazo.

El celebrado escritor bizkaino Zabala en sus fábulas hace uso de algunos aumentativos que no han llegado a mis oídos. *Gizon zikozto bati* a un hombre muy avaro (Fab. XXI. v. 6). *Zekentotzar ori* ese avarazo (Ibid. v. 40). *Beragaz joian zalditoari* al caballazo que iba con él (Fab. XXIII, v. 8).